

Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Filosofía y Letras
Colegio de Letras Clásicas

Traducción y notas al
Pseudulus
de Plauto

*Traducción comentada que para obtener el título de
licenciada en Letras Clásicas presenta:
Ernestina Quiroz Juárez*



Asesora: mtra. Ma. Patricia Villaseñor Cuspinera
Ciudad Universitaria
Febrero 2013



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



...Muchas gracias

*A Rocío y Valentín, por la libertad de
espíritu que sembraron en mí,
y por ser el dúo dinámico
que alegra mi vida.*

*A Caro, por marcar la pauta en mi vida
y contagiarme
su tenacidad.*

*A Martha Elena Venier,
a mi Juan,
a Baruch,
a Memo
y a mí,
por creer en mí...*

ÍNDICE

Pseudolus

	Págs.
Introducción	
Sobre la traducción	III
I. La comedia en Roma: Herencia a la griega	VI
I.I. La <i>palliata</i> , la <i>imitatio</i> y Plauto	VI
I.II. El teatro debe divertir: El motivo de la comedia plautina	X
II. El <i>Pséudolo</i>	XII
II.I El tiempo de la comedia <i>Pséudolo</i>	XIII
II.II. Los personajes del <i>Pséudolo</i>	XVI
Conclusiones	XXXVII
Texto bilingüe	1
Bibliografía	XXXIX

Introducción

Sobre la traducción

Esta traducción es el resultado de la interpretación de una obra latina para los jóvenes mexicanos que estudian el nivel medio superior. Se trata de lectores en formación, poco familiarizados con la literatura clásica, a quienes normalmente no interesa este tipo de obras clásicas por considerarlas poco accesibles. Sin embargo, me parece que la lectura de una comedia de Plauto puede despertar el interés de los jóvenes, pues se trata de historias de amor juvenil, con personajes mal hablados, jocosos, pero reflexivos y llenos de sentimientos, que se enfrentan a situaciones de enredo. Además, esta comedia del siglo II a. C., que se representó en la Roma republicana, puede despertar la curiosidad sobre la vida cotidiana de esa lejana época y, sin duda, es un testimonio que expresa la necesidad de los romanos de asistir a espectáculos públicos.

Hay que reconocer que este trabajo tiene algunas limitaciones: he dejado de lado las discusiones respecto a la persona de Plauto, a su obra y a su lenguaje. Por ejemplo, de manera superficial menciono el antecedente griego de las comedias plautinas, y omito totalmente el asunto de la métrica. Estas limitaciones se deben, en parte, a mis intereses concretos: conocer esta comedia de Plauto y traducirla para estudiantes de nivel medio superior, y, en parte, al hecho de que considero que aún necesito profundizar más en algunos aspectos lingüísticos y literarios en relación con la comedia latina, para poder transmitir la grandeza y complejidad de Plauto.

En la traducción me enfrenté a muchos problemas, en gran medida porque se trata de un latín arcaico, que a menudo se aleja de los parámetros clásicos y tiene expresiones y palabras que sólo se encuentran en las comedias plautinas. En estas obras se trata de imitar el lenguaje oral y el habla corriente del pueblo, mediante una forma artificial y rebuscada. Las comedias de Plauto tenían partes habladas, recitadas y cantadas, en diversos metros, que les dan una variedad muy difícil de reflejar en la traducción. Además, hay que señalar que el texto de la comedia tiene lagunas: en particular, hay una escena que resulta caótica (la escena I del acto V), pues sus diálogos están corruptos, son incoherentes. No se sabe si así lo planeó Plauto para destacar que el personaje está borracho, o es el resultado de un texto mal conservado.

En la medida de lo posible, intenté conservar el carácter fresco y festivo del texto original, ya que es una comedia. Como se trata de una obra teatral, se incluyeron las acotaciones necesarias para su posible representación.

Me serví básicamente de la edición crítica de A. Ernout (París, 1938) y, en menor medida, de la de W. M. Lindsay (Oxford, 1963). El comentario al *Pseudolus* de J. L. Ussing (Hildesheim, 1972) fue de gran ayuda, pues me aclaró diálogos de dudosa interpretación mediante explicaciones culturales y la ubicación de pasajes, diálogos e ideas similares en otras comedias de Plauto. Ese comentario a menudo da posibles soluciones para las lagunas y proporciona términos que ayudan a limitar y precisar el significado de palabras de difícil traducción. Cotejé mi traducción y enriquecí las notas tomando en cuenta las siguientes traducciones: Germán Viveros (México, 1989), José Román Bravo (Madrid, 1995), Arturo Álvarez Hernández (Buenos Aires, 2005), Mercedes González-Haba (Madrid, 2008), y la edición bilingüe inglesa de P. Nixon (Cambridge, 1932).

Según el formato que exige la traducción comentada, se incluyeron notas al texto latino. En ellas hice aclaraciones sobre la particular elección que se hace de una u otra versión del texto, que varían según los manuscritos que tomaron en cuenta las distintas ediciones críticas.

Cuando se ha considerado pertinente, también se incluyó en las notas la traducción literal de algunos diálogos, así como comentarios sobre algunos problemas. Por ejemplo, se anotan algunos juegos de palabras que resultan intraducibles al español, pues su efectividad se basa en elementos lingüísticos. En estos casos, más que traducirlos, se intentó adaptarlos. De hecho, el humor plautino, que se sirve mucho de los equívocos lingüísticos a partir del doble sentido, la homofonía, la polisemia y la sinonimia, se debilita al pasar a nuestra lengua, ya que muchas de las bromas lingüísticas, a las que los romanos eran tan afectos, en español resultan poco o nada graciosas.

Las notas al texto español tienen importancia capital por tratarse del vehículo para que los destinatarios, jóvenes estudiantes del bachillerato, comprendan integralmente la comedia. En ellas, he intentado establecer analogías entre la cultura romana y la nuestra, consciente de que, para comprender una cultura ajena, diferente en tiempo, en espacio y en situaciones, es necesario establecer paralelismos para aclarar las diferencias que se puedan percibir. Por ejemplo, a lo largo de la comedia se menciona un *symbolum*; en la nota

correspondiente, se explica que se trata de una “marca”. Se dice cómo era y para qué servía, luego se comenta que ésta equivaldría a nuestro concepto de firma. Sin embargo, la palabra se traduce no como “firma”, sino como “marca”.

I. La comedia en Roma: Herencia a la griega

En la Roma republicana del siglo II a. C. gustaba mucho la comedia, un espectáculo que gozó del favor del Estado y formó parte del repertorio de los entretenimientos romanos. La comedia de esta época trataba de historias que no tenían que ver con personajes históricos o héroes míticos, sino que mostraban al hombre común en acción. Eran historias irrelevantes, cuya popularidad se debió, en gran medida, al carácter festivo y melódico de las representaciones teatrales.

Las miles de comedias escritas y representadas en esa época fueron una muestra de las tantas influencias que los griegos ejercieron sobre los hombres que lograron dominarlos políticamente. Los romanos desarrollaron una capacidad de imitación y apropiación innegable de la cultura griega, y poco a poco se entregaron de manera voluntaria a ella, pues los griegos, aunque sometidos y absorbidos, lograron sorprender y atraer a los romanos. Ahora bien, de los géneros literarios introducidos en Roma por los griegos que habitaron la Magna Grecia y Sicilia, la comedia se adaptó más rápidamente que la tragedia y la épica.

I.I. La *palliata*, la *imitatio* y Plauto

Hacia el siglo III a. C., la tragedia, la comedia y la épica se admitieron en Roma¹; desde ese tiempo se dio el afortunado encuentro entre la Comedia nueva griega y la joven idiosincrasia romana. Hay que señalar, sin embargo, que Roma conoció varios tipos de comedia: la *palliata*, la *togata*², la *atellana*³ y el *mimo*⁴.

La *fabula palliata*, comedia esencialmente inspirada en la Comedia nueva, encierra una peculiaridad interesante: se escribió en tierras itálicas, pero está ambientada en Grecia; los personajes también son helenos, pero su lengua siempre será el latín. En oposición a otras formas dramáticas, como el *mimo*, en ésta predomina el texto sobre la expresión corporal. La *palliata* mostró al romano un mundo griego con elementos reales y ficticios.

¹ A. Pociña y A. López, *Comedia romana*, Madrid, Akal, 2007, p. 28.

² Comedia con argumento semejante al de la *palliata*, pero ambientada en Roma u otros lugares de Italia. Ver A. Pociña y A. López, *op.cit.*, p. 23.

³ Comedia muy elemental, sin modelo griego directo, de ambientación y personajes generalmente itálicos. *Ibid.*, p. 287.

⁴ Comedia en la que era primordial emplear la expresión corporal sobre la literaria. La ambientación y los personajes podían ser griegos o itálicos. *Ibid.*, p. 307.

En estas comedias, a menudo se narran situaciones que eran imposibles en sociedades como la griega o la romana, pero sus personajes se caracterizan con vestimentas que verdaderamente se usaban. Aunque la trama se supone griega, se trata de situaciones ridículas y jocosas, en las que los personajes, al hablar en latín, se comportan más como romanos que como griegos.

Este “sincretismo” cómico, lingüístico, rítmico y cultural es el resultado de lo que entendían los romanos por imitación, doctrina fundamental para la producción literaria que permite comprender mejor por qué la *palliata* no es del todo griega y no es del todo latina. Por ejemplo, con la misma soltura con que se menciona a los dioses griegos, se habla del foro romano y se alude a instituciones romanas. Por eso, no podemos decir que en la escena se presenten griegos genuinos, sino personajes mestizos que visten a la griega y hablan a la romana.

“Todo escritor latino es un ‘imitador’ (*imitator*), tanto de sus antecesores romanos como de la literatura griega”⁵. Entonces, la imitación está en la base de la producción de textos, y además “supone una tradición literaria”⁶. Quintiliano, en el libro X de las *Instituciones oratorias*, habla del proceso imitativo, que se inicia con la lectura y asimilación del material seleccionado, a partir de criterios gramaticales, retóricos y éticos, que darán forma al juicio del lector. Quintiliano agrega que es útil seguir lo bien inventado y que se espera que el hombre con buen juicio *tome de los autores dignos de leerse la riqueza de las palabras, la variedad de figuras y el método de construir las frases*⁷. Sin embargo, Quintiliano señala: “Ante omnia igitur imitatio per se ipsa non sufficit”⁸ (X, II, 4). Así pues, la *palliata* no es una copia o traducción de la Comedia Nueva, sino que en ella se aprecia talento para la inventiva, soltura y eficacia original. Para lograr un resultado de buena calidad, el escritor de *palliatae* debió basarse en los mejores modelos y utilizar las herramientas que la sociedad a la que estaba dirigida la obra le proveía, pues “el imitador, con base en sus experiencias vitales y en su personal percepción de los valores que el texto modelo conlleva, modifica el sentido y el efecto artístico de ese texto modelo, y transforma,

⁵ Patricia Villaseñor Cuspinera, “La imitación retórica”, *Acta Poética* 14-15 (1993-1994), p. 118.

⁶ *Ibid.*, p. 119.

⁷ Quint., *Inst.* X, II, 1.

⁸ “Ante todo, pues, la imitación no basta por sí misma”.

además, el sistema literario en que se inscribe”⁹. Lo anterior permite deducir que la imitación no es una técnica de reproducción, sino un método que busca progreso, e incluso, la superación del modelo. Así, el imitador aspira a ser imitado.

Desde esta concepción de *imitatio* “que conlleva juntamente la idea de creación original y de estudio crítico”¹⁰, podemos decir que la *palliata* es digna imitadora de la Comedia Nueva, pues creó características propias como resultado lógico de la inmersión del género de la comedia griega en esa nueva cultura; de este modo, la comedia se reinventó a la usanza latina.

El gran escritor de *palliatae* fue Tito Macio Plauto. Originario de Sársina, un pueblito umbro, este comediógrafo latino es uno de tantos escritores nacidos fuera de Roma, que emigró a la capital del joven estado romano. En esa época, “oscos, umbros y celtas (los etruscos sólo posteriormente) aparecen como latinos en la literatura romana”¹¹, porque el código empleado para escribir fue el latín y no la lengua propia¹².

Este comediógrafo es realmente un desconocido. Todo cuanto se relata acerca de Plauto es la información que arroja su obra, más que sobre él, sobre las circunstancias que le tocó vivir entre *ca.* 250 y 184 a. C., fecha en la que muere, según Cicerón¹³.

Plauto tuvo que adaptar los personajes y argumentos griegos al gusto romano. ¿De qué manera lo hizo? Sus comedias lo responden: Plauto supo coordinar el conocimiento de su entorno con los argumentos de la Comedia Nueva, y los adecuó al temperamento romano para crear piezas teatrales originales. Comprendió, además, que la risa se comparte cuando se pertenece a la misma sociedad; incluso la complicidad de la risa con los otros es lo que atrapa y hace carcajear. El humor se vuelve inherente a las costumbres, y muchos efectos cómicos son intraducibles a otra lengua. Por más que Plauto hubiera intentado conservar el humor ateniense, no habría podido crear bromas nuevas al estilo griego, porque él era romano, así como su humor; entendió muy bien que no podría copiar los

⁹ Art. cit., p. 121.

¹⁰ *Idem.*

¹¹ F. Leo, *Literatura romana*, Bogotá, Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, 1959, p. 5.

¹² Theodor Mommsen, *Historia de Roma* (libros I y II), Madrid, Turner, 2003, p. 70: “El pueblo romano, ese pueblo único entre todos, que ha formado solo para sí su lengua, su constitución y su religión, no sería más que una masa informe de restos etruscos, sabinos, helénicos o quizá pelásgicos”. Roma fue un asentamiento multicultural desde su fundación.

¹³ *Brutus* 60: *nam Plautus P. Claudio L. Porcio viginti annis post illos quos ante dixi consulibus mortuus est Catone censore*: pues Plauto murió veinte años después que aquellos que dije antes, siendo cónsules Publio Claudio y Lucio Porcio, censor Catón.

chistes griegos íntegros, porque posiblemente muy pocos los entenderían. No obstante, decidió conservar la identidad griega de los personajes bajo comportamientos que para los espectadores no eran tan ajenos. Las historias siempre se desarrollan en tierras lejanas, como la distante Atenas, quizá, para que la risa de los espectadores se basara en la burla de “extranjeros” y no de romanos. Sin embargo, de alguna manera, los personajes de Plauto sirvieron como espejo a la sociedad latina, sin que se hiciera explícito que los propios romanos eran sus modelos.

A pesar de que en sus comedias se encuentran muchas palabras y expresiones griegas, no es muy probable que Plauto haya viajado a Grecia y, mucho menos, que haya vivido ahí. Parece más factible que se haya relacionado con los griegos establecidos en Cumas y Nápoles, o con los de Marsella, o con los del sur de Italia o los de Sicilia¹⁴, quienes, por su ubicación geográfica, formaron colonias con algún grado de influencia de habitantes no griegos, y sin duda fueron la gran fuente de inspiración cultural para los romanos.

Según Tenney Frank, Plauto comprendió que “Roma era demasiado conservadora para aceptar como romanas las intrigas y tramas que hacían más rica la comedia”¹⁵, y que por ello “los personajes de Plauto nunca son romanos en su aspecto exterior, y es equivocado suponer que en sus obras se pinten costumbres romanas”¹⁶. Sin embargo, el que una sociedad no tolere ciertos comportamientos, no significa que no estén presentes en el entorno. A la inversa, es muy posible que el autor no hubiera podido evitar que detalles de la experiencia cotidiana impregnaran sus historias. Por ejemplo, Plauto escoge Atenas para desarrollar la trama, pero “olvida” ceñirse a la infraestructura de la ciudad griega y, en lugar de mencionar el ágora como centro de la vida pública, sin titubear decide aludir al foro.

En la comedia plautina se representaba la vida de la casa y de la calle ática, pero mezclada con la vida romana, con el presente del autor. La reinención de un género con sustrato sólido no es un acontecimiento común, e implica una mente aguda y a la vez llana. Plauto mostró ambas características. Una mente aguda, porque la imitación “supone, en primer lugar, una inteligencia crítica para comprender lo que se debe imitar”¹⁷; llana,

¹⁴ F. Leo, *op.cit.*, p. 8.

¹⁵ *Vida y literatura en la república romana*, trad. Alberto L. Bixio, Buenos Aires, Eudeba, 1961, p. 95.

¹⁶ *Ibid.*, p. 96.

¹⁷ Art. cit., p. 126.

porque Plauto demuestra comprender algo fundamental y obvio en la comedia: la risa existe cuando se devuelve a su medio natural, la sociedad, y se señala su significado social. Él fue más que un adaptador o traductor de comedias griegas, según Eduard Fraenkel¹⁸, quien, en su obra *Plautinisches in Plautus*, identifica elementos fundamentalmente plautinos, que permiten diferenciar las comedias de Plauto de las griegas. Por ejemplo, el comediógrafo latino omitió el coro y prefirió, para evitar el aburrimiento de su público, alternar distintos ritmos, que hicieron de la *palliata* una especie de comedia musical antigua. Plauto tomó este rumbo echando mano de la naturaleza festiva y musical de los latinos. También dio al personaje del esclavo especial protagonismo y lo latinizó, es decir, se ciñó a las preferencias y exigencias de su pueblo.

Sus comedias se volvieron sinónimo de éxito; por eso hubo muchos comediógrafos que firmaron sus obras con el nombre de Plauto¹⁹. Siglos después de su muerte, Aulo Gelio²⁰ nos dice que Varrón escribió, en su obra *De comoediis plautinis*, que el erudito Lucio Elio consideraba auténticas únicamente veinticinco comedias; para Varrón, sin embargo, sólo veintiuna de las comedias eran sin duda plautinas²¹, que son las que hoy por hoy se conservan.

I.II El teatro debe divertir: el motivo de la comedia plautina

Es importante mencionar el motivo *quasi* único de la obra plautina: el teatro como espectáculo. Plauto no escribió comedias para transformar modelos de comportamiento social o para censurar malos hábitos, ni para propiciar la reflexión sobre los fenómenos sociales más profundos: la crítica social no era su intención. Él fue un hombre de teatro, que consagró gran parte de su tiempo a escribir para el público que tan bien lo acogió. Este comediógrafo entendió perfectamente en qué consiste el arte del espectáculo público; es

¹⁸ Citado por A. López y A. Pociña, *op.cit.*, p. 88.

¹⁹ *Noctes Atticae* III, 3, 11: *feruntur autem sub Plauti nomine comoediae circiter centum atque triginta*: mas se cuentan bajo el nombre de Plauto alrededor de ciento treinta comedias.

²⁰ *Ibid.*, III, 3, 12: *sed homo eruditissimus L. Aelius quinque et viginti eius esse solas existimavit*: pero Lucio Aelio, hombre muy erudito, estimó que únicamente veinticinco eran de él.

²¹ *Ibid.*, III, 3, 3: *Nam praeter illas unam et viginti quae "Varronianae" vocantur, quas idcirco a ceteris segregavit, quoniam dubiosae non erant set consensu omnium Plauti esse censebantur...*: Pues además de aquellas, veintiuna son llamadas "varronianas", que separó del resto precisamente porque no eran dudosas, pero, por consenso de todos, se consideró que eran de Plauto.

más, de las posibilidades literarias que se pueden escenificar, prefirió cultivar la que reconoce la realidad sólo en la despreocupación, el lenguaje libre y la burla.

Plauto escribió para hacer reír al público romano; encontró en ello el oficio ideal para quien el humor es una forma de sabiduría y descubre que es bueno escribiendo²². Su labor de comediógrafo, como lo demuestra la popularidad de la que gozó, le resultó muy bien pagada. Él dio al pueblo diversión y entretenimiento.

Nuestro autor sabía que las comedias tenían que gustar a un público muy heterogéneo. Se trataba de espectadores latinos –un público risueño, ávido de burla, mordaz, gritón– que acudían a los *ludi teatrales* en masa, para disfrutar gratuitamente de situaciones de enredo que rayaban en lo irreal; asistían para reír y pasarla bien. Entre este público se contaban personas de todas las clases sociales, de cultura igualmente dispar, pero con la característica general de ser hablantes de una misma lengua, el latín.

²² Plauto tuvo más de un oficio. Según Gelio (III, 3, 14), Plauto perdió en negocios fallidos todo el dinero que había ganado en trabajos relacionados con el teatro; por eso, volvió a Roma arruinado, donde tuvo que alquilarse en un molino. Pasaría unos años en la penuria antes de volver al teatro y ganar tanto éxito que le fue innecesario dedicarse a otra labor para vivir bien.

II. El *Psúdolo*

Cicerón, en su obra *Sobre la vejez*, dice que Plauto se deleitó mucho escribiendo el *Psúdolo* durante sus años de viejo²³. Se trata de una *palliata* ambientada en Atenas con personajes que tienen nombres griegos latinizados: Calidoro, Balión, Simón, Califón, Hárpax; hay otros personajes sin voz, como las prostitutas, que tienen nombres griegos sugerentes, por ejemplo, Hedilia –que significa “dulcecita”–, o Escródora –“regalo indecente”.

El *Psúdolo* es una historia de absurdos, que cuenta las aventuras de un esclavo. La trama se desarrolla con motivo de un lío amoroso que involucra a Calidoro, un adolescente, y a Fenicia, una prostituta. Ambos están muy enamorados, pero su unión es imposible porque el dueño del lupanar donde vive y trabaja la joven, Balión, lo impide: él había prometido vender la mujer a Calidoro, pero en la comedia se descubre que el padrote ya había recibido un adelanto por parte de un soldado macedonio que la quería para él. Ante este enredo amoroso, Calidoro sufre mucho, y su esclavo Psúdolo, quien no soporta verlo sufrir, idea el plan perfecto para lograr lo imposible; su arma principal es el engaño. Para evitar que el soldado se apodere de Fenicia, Psúdolo involucra a un mandadero impostor, a un amigo de Calidoro y al mismo Calidoro. La suerte y la habilidad de Psúdolo para manipular las situaciones logran que el padrote entregue a la prostituta al impostor, quien a su vez la guía hasta Calidoro. Aun como protagonista, este esclavo es el antihéroe por antonomasia, pues una y otra vez hace “el bien” engañando, mintiendo y manipulando.

Así, el insignificante esclavo se convierte en el amo, el que ordena a diestra y siniestra lo que se ha de hacer. No cabe duda de que esta situación, la del súper-esclavo salvando vidas, resulta irreal en la vida cotidiana de las últimas décadas del siglo III y las primeras del siglo II, cuando la colectividad romana era en esencia una sociedad esclavista que consideraba que algunos hombres eran un bien material. Naturalmente, en estas historias no hay crítica social, porque el fin último es divertir y no mostrar la vida real de un esclavo. Los esclavos, en su calidad de personas-objeto, estaban a expensas de la voluntad del amo, y lejos de tener algún derecho civil, eran materia disponible, en quienes

²³ *De senectute* XIV, 50: *Quam gaudebat Bello suo Punico Naevius, quam Truculento Plautus, quam Psúdolo!*: ¡Cómo se alegraba Nevio con su *Guerra Púnica*, cómo Plauto con su *Truculento*, cómo con su *Psúdolo!*

Plauto halló la identidad que necesitaba para hacer reír sin ser censurado. Durante la lectura de la comedia, a veces se olvida que Pséudolo es un esclavo, pues su manera de hablar, de dirigirse a los hombres libres y, en especial, a sus amos, para nada concuerda con la personalidad que se esperaría de un individuo que pertenece a la escala social más baja.

II.I El tiempo de la comedia *Pséudolo*

Detallar el momento histórico de Roma durante los años que Plauto vivió, es importante para entender mejor el *Pséudolo*, pues sin esta información pueden parecer inocentes y hasta casuales algunos elementos, como el marcado uso de lenguaje militar y la personalidad misma del protagonista. Además, es fundamental no perder de vista que el *Pséudolo* gira en torno a las aventuras de un esclavo y no de un hombre libre; por ello, es pertinente señalar algunos rasgos de la esclavitud en Roma. Esto permitirá comprender mejor el universo plautino, en el que a menudo se contraponen hombres libres frente esclavos, viejos frente a jóvenes, y hombres frente a mujeres.

Plauto vivió dos Guerras Púnicas. Prácticamente toda su vida transcurrió al mismo tiempo que los enfrentamientos entre Roma y Cartago; debió ser un niño cuando los romanos vencieron en la Primera Guerra Púnica. A partir de este acontecimiento –año 241 a. C. – los romanos empezaron a reafirmar su identidad, pues la gran hazaña de construir su primera flota y con ella vencer a la armada más importante de la época, los hizo darse cuenta de que no sólo eran un pueblo más del Mediterráneo. Sin embargo, ya desde el año 272 a. C., Roma dominaba toda Italia, incluso la colonia griega de Tarento.

Los romanos comprendían que, para los griegos, ellos eran bárbaros; ya conscientes del papel protagónico de Roma, sabían que los pueblos sometidos, y sobre todo los no sometidos, los miraban con atención y esperaban de ellos algo más que guerra, y “se pusieron a aprender ávidamente y a cultivar las ocupaciones culturales de los griegos, más adelantados”²⁴.

El pensamiento romano fue muy pragmático; en él, el beneficio común, que implica el beneficio personal, es el fin que justifica todos los medios. Al invadir territorios, los romanos, siempre ansiosos de aprender, supieron hacerlo con los ojos muy abiertos para

²⁴ Tenney Frank, *Vida y literatura en la Roma republicana*, Buenos Aires, EUDEBA, 1961, p. 21.

identificar acertadamente qué imitar. Durante sus constantes campañas militares, era habitual que los jóvenes y hombres en posibilidades de pelear se acantonaran en el sur de Italia y Sicilia. A lo largo de los veintitrés años que duró la Primera Guerra Púnica, este ir y venir de hombres de la capital a las provincias llenó de información nueva a la sociedad romana, y cuando en Roma hubo la madurez mental suficiente para comprender, recrear y apreciar la cultura griega, el sincretismo cultural se inició formalmente.

Con el antecedente de esta primera guerra, en la que Roma resultó muy violentada, los romanos de los años posteriores hallaron mejores técnicas castrenses y estuvieron preparados, hacia el año 219 a. C., para la Segunda Guerra Púnica. Sin embargo, en el 216, en la batalla de Cannas, el ejército cartaginés, al mando de Aníbal, masacró al ejército romano de más de 70,000 efectivos. El pánico se apoderó de la capital romana ante un posible asedio a la ciudad, que no se dio nunca. La conquista de Siracusa, en el 212, hizo favorable la situación para los romanos. En el 202 ocurrió la batalla de Zama, en la que los romanos vencieron a los cartagineses.

Pocos años después, en el año de 196, la batalla de Cinoscéfalos –sólo a cinco años de distancia del estreno del *Pséudolo*– permitió a Roma quebrantar la hegemonía de Macedonia sobre Grecia.

Interminables años de guerra y la incursión comercial de Roma en territorios “bárbaros” crean la consciente necesidad de “un elemento plasmador de una nueva cultura universal”²⁵, que sin duda iba a tener como artífice a Roma y a sus ciudadanos. Sin embargo, las recurrentes guerras y sus efectos provocaron que, en este momento, el espíritu romano diera más importancia y valor a las armas, la lucha frontal y la dominación que a cualquier otra actividad.

Ahora bien, en el siglo II a. C., cuando los romanos cimentaban sin titubeos los principios morales que dominarían su esencia, la esclavitud era casi una institución. En esa sociedad, la equidad era posible entre iguales, pero los iguales eran solamente los nacidos libres, los ciudadanos romanos.

A lo largo de los siglos y como resultado de tantas guerras, Roma había logrado dominar su entorno, desde los Apeninos hasta el mar Jónico, y había obtenido, además de tierras y contribuciones, miles de esclavos. Para ese momento, los romanos, orgullosos de

²⁵ F. Leo, *op.cit.*, p. 12.

ser el pueblo que sorprendió a sus contemporáneos con hazañas militares, empezaron a crear una identidad basada en la dominación del otro, pues para ellos era natural nacer en tal o cual condición y estar destinado a una única posición: si eras romano, habías nacido para dirigir; si no lo eras, muy probablemente habías nacido para servir.

La esclavitud impedía la movilidad social, y la población esclava llegó a ser numerosa. Quienes caían en esta situación –ya como prisioneros de guerra, ya por haber sido expuestos, ya por nacer de padres esclavos–, no tenían ningún derecho jurídico, empezando por la prohibición de casarse y testar. Con todo, esa situación variaba según el amo.

Para los romanos, los esclavos eran *sub-hombres*²⁶ de los que se disponía en absoluto; eran hombre y al mismo tiempo mercancía, que incluso se heredaba. No obstante, en la práctica, a los esclavos se les daba mucha más libertad de la que la ley estipulaba, e incluso se les permitió ganar dinero y ahorrar, lo que se llamaba *peculium*²⁷. Pero estos derechos apenas compensaban la ardua labor de un esclavo, a quien el amo empleaba como quería.

La habilidad militar, comercial y política de los romanos les permitió demostrar que ese pueblo “bárbaro” surgido en el Lacio no sólo tenía el valor para conquistar antes de ser conquistado, sino también el ingenio político para dividir a sus contrincantes. Tras difíciles años de derrotas y mucho aprendizaje, estos romanos fueron capaces de provocar facciones entre los pueblos vecinos para tomar la batuta, procedimiento muy eficaz, y así perfilarse como potencia militar y gran promotor de las artes, el derecho, la arquitectura, la literatura y el lenguaje.

Para la mayor parte del pueblo, que había servido en las numerosas campañas militares que Roma emprendió, la guerra y su vida eran la misma cosa. Parte del público de Plauto eran los miles de hombres que habían servido militarmente en colonias griegas, quienes, lejos de divertirse con el humor de Menandro, se alegraban con historias de soldados fanfarrones, esclavos que hablaban como generales, prostitutas que sin duda no faltaban en las campañas militares, parásitos malhablados, jovencuelos enamorados.

Los espectáculos representados en ese tiempo, en su mayoría, fueron comedias. En este lugar y tiempo, una comedia como el *Pséudolo* cumplía a la perfección con el objetivo:

²⁶ Philippe Ariés, *Historia de la vida privada I*, Madrid, Taurus, 1990, p. 62.

²⁷ L. Laurand, *Manual de estudios griegos y latinos*, Madrid, Daniel Jorro, 1924, p. 501.

reunir una masa muy heterogénea de romanos para divertirlos. La mayoría de estos espectadores muy posiblemente habían participado en las múltiples guerras defensivas y ofensivas, y por eso les resultaba estimulante ver en escena a un esclavo con actitudes militares. En ese momento, Plauto ya gozaba de reconocimiento y su nombre era garantía de diversión.

Desde el punto de vista social, es importante reflexionar sobre Pséudolo como protagonista. Se trata de un esclavo en el centro del escenario, con la responsabilidad de dar al público, por su atención, un final feliz. Este protagonista –en ropas de un esclavo para mejores resultados cómicos– tiene el carácter que todo romano querría para sí mismo: triunfante, poderosamente astuto y con el lenguaje y comportamiento de un soldado diligente. De ahí la importancia y particularidad del *Pséudolo*, pues es una comedia en la que un esclavo es quien proyecta la heroicidad y capacidad de un pueblo. Plauto refleja en su obra las cualidades prácticas del hombre romano mediante un esclavo: Pséudolo demuestra que la capacidad para conseguir lo que se desea está al alcance de cualquiera que tenga el ingenio romano.

II.II. Los personajes del *Pséudolo*

En este apartado sólo detallaré las características del personaje Pséudolo, por ser el hilo conductor de la historia. Los demás personajes se mencionan de manera superficial.

Los personajes tienen “cierta independencia y determinado código de rasgos, [lo cual] no implica admitir que sus ‘vidas’ vayan más allá de la ficción que protagonizan, sino simplemente aceptar que son imitaciones de las personas reales y que, como tales, pueden definirse mediante términos del vocabulario general de psicología o moralidad”²⁸.

Los personajes plautinos comparten características que los distinguen como tipos de comedia *palliata*; son parte de un repertorio limitado de figuras, definidas por rasgos psicológicos conocidos de antemano por el público. Por ello, no son caracteres únicos, sino “abstracciones de lo que el autor suponía que debía ser un hombre concreto con características bien definidas”²⁹. Los personajes de Plauto son estáticos y unidimensionales,

²⁸ Chatman e Easterling, citados por Elena Macua Martínez, *Técnicas de caracterización en Menandro*, Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, 2008, p. 16.

²⁹ *Ibid.*, p. 18.

a lo largo de la comedia no evolucionan y están definidos por rasgos de comportamiento y de pensamiento limitados. Lo que se espera del malo es que sea cruel hasta el final, y lo mismo para los buenos, los astutos, los tradicionalistas, los ingenuos, los cínicos... Estos tipos no pretenden reflejar conflictos individuales, sino representar el comportamiento de los hombres en tanto que éste es significativo social o históricamente. En el caso de Pséudolo, lo anterior se aplica hasta cierto punto, pues éste es uno de los personajes que Plauto mejor matizó psicológicamente. Hay en él una variedad de rasgos y comportamientos que lo convierten en un esclavo muy flexible, sorpresivo, con registros dramáticos diversos.

Para delinear a los personajes, Plauto se sirvió de la autocaracterización y la heterocaracterización, técnicas de caracterización mediante las que el espectador o el lector forman su opinión del personaje³⁰. La primera es la información que cada personaje da sobre sí mismo; la segunda es aquella que otros personajes ofrecen al respecto, ya sea en los diálogos o en los monólogos. En el monólogo, “el hablante expone necesariamente sus *verdaderas* opiniones. En cambio, los parlamentos dialógicos pueden estar condicionados por algún tipo de interés”³¹. También los nombres de los personajes son muy útiles para redondear la imagen de cada personaje, pues a menudo éstos aluden a alguna característica distintiva. Estos criterios de caracterización sirven para determinar las particularidades de los personajes del *Pséudolo*.

El *leno*, que en la comedia se llama Balión, es “el malo” y uno de los personajes indispensables en las obras de Plauto. Se trata del típico padrote que regentea esclavas, cuyas principales “cualidades” son ser ambicioso y corrupto. De hecho, Balión, de entre todos los padrotes plautinos, es quizás el villano mejor elaborado: es exageradamente inmoral, deshonesto, burlón, cínico y cruel. Incluso, según Duckworth³², es probable que la parte del padrote se haya considerado en la antigüedad el papel principal en el *Pséudolo*, pues, en el siglo I a. C., el famoso actor cómico Quinto Roscio Galo interpretó el papel de Balión³³.

³⁰ *Ibid.*, p. 22.

³¹ *Idem.*

³² E. George Duckworth, *The Complete Roman Drama*, New York, Random House, 1942, p. 787.

³³ Cic., *Q. Rosc.*, VIII, 20: *Nam Ballionem illum improbissimum et periurissimum lenonem cum agit, agit Chaeream*: Pues cuando representa a Balión, aquel lenón malísimo y muy perjuro, [Roscio] representa a Querea.

El tipo del *adulescens* es definitivo en esta comedia. Calidoro, el hijo del anciano Simón, es pródigo, enamorado, desdichado y un tanto bobo, y su amor por una esclava desencadena la trama. También aparece otro *adulescens*, Carino, quien es amigo y cómplice de Calidoro.

El *senex* Simón es el anciano que representa la contraparte del joven: no comprende a la juventud y se escandaliza por los líos amorosos del hijo; es el típico anciano que se opone a su hijo. Califón, otro *senex* y amigo de Simón, al contrario, muestra mucha más empatía con los problemas del adolescente.

Además del *servus* protagonista, aparecen otros dos: Simias y Hárpax. Ambos son fundamentales para propiciar el enredo y el engaño; además son groseros y toscos. Esto significa que comparten características con Psúdolo.

En el repertorio de esta comedia no se podía prescindir de uno de los personajes más jocosos en la *palliata*: el *cocus* —el cocinero—, a quien se le relacionaba con un “mago”, que, mediante pócimas y cocciones, era capaz de devolver la vida o rejuvenecer a las personas. Sin embargo, resulta que su sabiduría, expresada con palabras “eruditas” —en esta comedia mediante palabras inventadas, como *cicimandro*, *hapalopside*, *cataractria*— más bien lo hace ver como impostor, fanteche y celoso de su arte. Otro rasgo característico es que se le presenta como ladrón, recurso muy bien empleado para conseguir la risa del público.

Psúdolo

Psúdolo es un individuo genial. Él siempre está dos pasos adelante de los demás, y esta imagen del esclavo aprovechado y libre logra un efecto muy cómico. Se trata de la farsa y la exageración explotada con gran maestría. Tal vez uno de los diálogos que mejor refleja la esencia del protagonista está en los versos 401-405, donde Psúdolo, a partir de reflexionar sobre la capacidad creativa del poeta, decide convertirse exactamente en uno que sea capaz de encontrar lo inexistente. Se trata de la voz de Plauto, profesional de la creación teatral, que se escucha a través de Psúdolo, el creador de enredos:

Pero, como un poeta, cuando ha tomado en sus manos sus tablillas,
busca lo que en ninguna parte hay, sin embargo, lo encuentra;
hace verosímil aquello que es mentira,

ahora yo me volveré poeta: las veinte minas,
que en ninguna parte están ahora, sin embargo las hallaré³⁴.

Este personaje toma decisiones y da consejos guiado por las exigencias de la batalla contra el padrote. Una y otra vez dará consejos a su amo, con palabras tan llanas como las de este diálogo (vv. 237-238):

PSÉUDOLO. – Vence tu ánimo. Prefiere lo que sirva a tu causa a escuchar a tu ánimo en una causa adversa.

CALIDORO. – ¡Esas son tonterías! No es placentero, si el que ama no actúa estúpidamente³⁵.

Pséudolo es el *servus callidus*, cuyas principales funciones son hacer intrigas, narrar la historia y divertir. Este esclavo tiene doble identidad, que lejos de confundirlo o adentrarlo en dilemas morales, le permite moldear a su antojo la situación. Esta dualidad radica en el carácter compasivo de Pséudolo, que se mezcla con su astucia y malicia (vv. 99-107):

PSÉUDOLO. – Según escucho yo la plática de estas letras, a no ser que tú le llores con lágrimas de plata, el que tú pretendas probarte con esas lágrimas, no importa más que si juntaras lluvia con una coladera. Pero no temas, yo no te abandonaré, a ti que amas. Espero que hoy, en alguna parte, encuentre ayuda monetaria para ti, ya sea mediante una buena acción o una acción mía. Y de dónde eso sucederá, no sé decirte de dónde, sino porque sucederá: así mi ceja salta³⁶.

Recordemos que, a pesar de ser considerados bienes, los esclavos sí eran vistos como seres humanos, cuya máxima virtud era la de ser hombres abnegados. Tan humanos se les

³⁴ *sed quasi poeta, tabulas cum cepit sibi, quaerit quod nusquamst gentium, reperit tamen, facit illud veri simile quod mendacium est, nunc ego poeta fiam: viginti minas; quae nusquam nunc sunt gentium, inveniam tamen.*

³⁵ PS. *Vince animum. / in rem quod sit praevortaris quam in re advorsa animo auscultes.*

CA. *Nugae istaec sunt; non iucundum est, nisi amans facit stulte.*

³⁶ PS. *Vt litterarum ego harum sermonem audio, / nisi tu illi lacrimis fleveris argenteis, / quod tu istis lacrimis te probare postulas, / non pluris refert quam si imbrem in cribrum geras. / verum ego te amantem, ne pave, non deseram. / spero alicunde hodie me bona opera aut +hoc meam+ / tibi inventurum esse auxilium argentarium. / atque id futurum unde unde dicam nescio, / nisi quia futurum est: ita supercilium salit.*

consideraba, que se les atribuía el deber moral de ser buenos, fieles y serviciales (vv. 490-493):

SIMÓN. – ¿Por qué, en cuanto te enteraste de estas cosas, en ese momento me las ocultaste? ¿Por qué no me enteré?

PSÉUDOLO. – Te lo diré: porque no quería que naciera de mí una mala costumbre: que el esclavo acuse a su amo frente a su amo³⁷.

Pséudolo sabe que su condición servil es su destino; que no se trata de un accidente. Él entiende incluso que es romano y a menudo se comporta como se esperaría que lo hiciera no sólo un buen esclavo, sino también un buen romano; por ejemplo, es cuidadoso de los rituales (vv. 325-334):

BALIÓN. – Que ya no tengo a Fenicia en venta.

CALIDORO. – ¿No la tienes?

BALIÓN. – En serio, no, por Hércules.

CALIDORO. – Pséudolo, ve, haz venir a los animales para sacrificio, víctimas, carniceros, para que yo ofrezca un sacrificio a este supremo Júpiter, pues ahora éste es para mí mucho más Júpiter que Júpiter.

BALIÓN. – No quiero víctimas, quiero que se me apacigüe con vísceras de cordero.

CALIDORO. – (A Pséudolo) Apúrate, ¿por qué te quedas parado? Ve, trae corderos, ¿no escuchas lo que dice Júpiter?

PSÉUDOLO. – Ya vuelvo. Pero antes debo correr también más allá de la puerta.

CALIDORO. – ¿Por qué allá?

PSÉUDOLO. – De ahí traeré dos verdugos con campanitas; al mismo tiempo, de ahí arrearé dos rebaños de varas de olmo, a fin de que hoy, para el sacrificio, la saciedad baste a este Júpiter³⁸.

³⁷ SI. *Quor haec tu ubi rescivisti ilico/ celata me sunt? cur non rescivi?*

PS. *Eloquar: quia nolebam ex me morem progigni malum,/ erum ut servos criminaret apud erum.*

³⁸ BA. *Quia enim non venalem iam habeo Phoenicium.*

CA. *Non habes?*

BA. *Non hercle vero.*

Conoce también la tradición adivinatoria (vv. 761-762):

PSÉUDOLO. – Conduciré en orden todas mis legiones bajo los estandartes, con el vuelo del ave a la izquierda, con auspicio claro y a partir de mi parecer³⁹.

Sabe, además, que hay que tomar en cuenta la “virtud de los mayores”, aunque se trate de una ironía (vv. 578-583):

PSÉUDOLO. – Pues yo dispuse antes en mi pecho mis tropas, mis engaños y perfidias dobles y triples, de modo que en cualquier lugar en que me enfrente a mis rivales –confiado, lo diré, en la virtud de mis mayores, en mi diligencia y en mi malicia fraudulenta– fácilmente venza, fácilmente despoje a mis adversarios con mis perfidias⁴⁰.

Al comienzo de la comedia, Pséudolo se muestra muy consternado por la situación que aqueja a su amo, y al consolarlo, se percibe la estrecha relación, como si de amigos se tratara, entre el hombre libre y el esclavo (vv.13-17):

CALIDORO. – Pséudolo, soy miserablemente miserable.

PSÉUDOLO. – Que Júpiter impida eso.

CALIDORO. – Esto no le importa a Júpiter. Soy golpeado bajo el reino de Venus, no de Júpiter.

PSÉUDOLO. – ¿Puedo saber de qué se trata? Pues, hasta ahora, me has tenido como el más importante compañero de tus planes.

CALIDORO. – Ahora mi ánimo es el mismo⁴¹.

CA. *Pseudole, i, accerse hostias, / victumas, lanios, ut ego huic sacruficem summo Iovi; / nam hic mihi nunc est multo potior Iuppiter quam Iuppiter.*

BA. *Nolo victumas; agninis me extis placari volo.*

CA. *Propera; quid stas? i, accerse agnos. audin quid ait Iuppiter?*

PS. *Iam hic ero; verum extra portam mi etiam currendumst prius.*

CA. *Quid eo?*

PS. *Lanios inde accersam duo cum tintinnabulis, / eadem duo greges virgarum inde ulmearum adegero, / ut hodie ad litationem huic suppetat satias Iovi.*

³⁹ PS. *omnis ordine sub signis ducam legiones meas / aui sinistra, / auspicio liquido *atque ex sententia.*

⁴⁰ PS. *Nam ego in meo prius pectore ita paravi copias, / duplicis, triplicis, dolos, perfidias, ut ubiqumque / hostibus congregiar / —maiorum meum fretus virtute dicam, / mea industria et malitia fraudulenta— / facile ut vincam, facile ut spoliem meos perduellis meis perfidiis.*

⁴¹ CA. *Misere miser sum, Pseudole.*

PS. *Id te Iuppiter prohibessit.*

Así pues, Pséudolo tiene características de personalidad bien definidas. Ante todo es leal y activo, dos cualidades que lo identifican como un esclavo sumamente eficiente (vv. 18-19):

PSÉUDOLO. – Dime qué tienes; te ayudaré, o con dinero, o con trabajo, o con un buen consejo⁴².

También se siente en extremo seguro, e incluso se llega a comparar con el oráculo de Delfos (v. 480):

PSÉUDOLO. – Si quieres algo, pregunta: lo que sepa, di que se te ha respondido en Delfos⁴³.

Se empeña en servir y complacer a Calidoro (vv. 112-116):

PSÉUDOLO. – ¿Es suficiente si hoy te consigo a esta mujer para que sea tuya o si te doy veinte minas?

CALIDORO. – Suficiente, si sucede.

PSÉUDOLO. – Pídeme veinte minas, para que sepas que te conseguiré lo que te prometí. ¡Por Hércules lo suplico, pide! Me muero por prometer⁴⁴.

Incluso cuando no tiene éxito, sabe modificar en su beneficio las situaciones que se presentan (vv. 688-693):

PSÉUDOLO. – ¡Dioses inmortales! Con respecto al auricalco, no fue cara mi mentira, que hace un instante de repente aquí inventé, puesto que dije que soy del padrote. Ahora yo engañaré a tres con esta carta: al amo, al padrote y a quien me dio esta carta. ¡Bravo! Yo deseaba, pues, lo que ha ocurrido⁴⁵.

CA. *Nihil hoc Iovis ad iudicium attinet:/ sub Veneris regno vapulo, non sub Iovis.*

PS. *Licet me id scire quid sit? nam tu me antihac/ supremum habuisti comitem consiliis tuis.*

CA. *Idem animus nunc est.*

⁴² PS. *Face me certum quid tibi:/ iuvabo aut re aut opera aut consilio bono.*

⁴³ PS. *Siquid vis, roga:/ quod scibo, Delphis tibi responsum dicito.*

⁴⁴ PS. *Satin est si hanc hodie mulierem efficio tibi/ tua ut sit, aut si tibi do viginti minas?*

CA. *Satis, si futurumst.*

PS. *Roga me viginti minas,/ ut me effecturum tibi quod promisi scias./ roga, opsecro hercle! gesto promittere.*

⁴⁵ PS. *Di immortales! aurichalco contra non carum fuit/ meum mendacium, hic modo quod subito commentus fui/ quia lenonis me esse dixi. nunc ego hac epistula/ tris deludam, erum et lenonem et qui hanc dedit mihi epistulam/ euge! par pari aliud autem quod cupiebam contigit.*

Ahora bien, ¿qué nos dice Pséudolo de sí mismo? Sin duda, confía mucho en sus palabras y se asume como alguien que actúa por el bienestar de su amo (vv. 412-413):

PSÉUDOLO. – Desde este sepulcro viejo, hoy yo desenterraré veinte minas, para dárselas a su hijo, mi amo⁴⁶.

Según Pséudolo pertenece a una estirpe, que lo destina a realizar grandes hazañas (v. 590),

PSÉUDOLO. – Nací de esa estirpe: es conveniente que yo logre grandes hechos, que después me hagan brillantemente famoso y por largo tiempo⁴⁷.

y le proporciona rasgos únicos, como no llorar (vv. 74-75):

CALIDORO. – ¿Por qué no lloras?

PSÉUDOLO. – Tengo ojos de piedra pómez, no puedo lograr con súplicas que arrojen una sola lágrima.

CALIDORO. – ¿Por qué?

PSÉUDOLO. – Nuestra raza siempre ha sido de ojo seco⁴⁸.

Se conoce muy bien, y en esto manifiesta una sinceridad completa, como cuando informa lo que considera que se espera de él, armar líos (vv. 109-111):

PSÉUDOLO. – Por Hércules, sin duda tú sabes de qué modo y cuántas confusiones suelo armar si pongo en movimiento mis objetos sagrados⁴⁹.

o cuando, en los versos 119-120, advierte que de ser necesario engañará incluso a su anciano amo:

PSÉUDOLO. – Y te digo esto antes, para que no digas que no te lo dije: si no puedo engañar a alguien más, engañaré a tu padre⁵⁰.

⁴⁶ PS. *ex hoc sepulcro vetere viginti minas/ effodiam ego hodie, quas dem erili filio.*

⁴⁷ PS. *Eo sum genere gnatus: magna me facinora decet efficere/ quae post mihi clara et diu clueant.*

⁴⁸ CA. *Quin fles?*

PS. *Pumiceos oculos habeo: non queo/ lacrumam exorare ut expuant unam modo.*

CA. *Quid ita?*

PS. *Genus nostrum semper siccoculum fuit.*

⁴⁹ PS. *Scis tu quidem hercle, mea si commovi sacra,/ quo pacto et quantas soleam turbellas dare.*

⁵⁰ PS. *atque hoc, ne dictum tibi neges, dico prius:/ si neminem alium potero, tuum tangam patrem.*

y en los versos 125-128 va más allá, al proclamar que nadie se salvará de sus engaños, y que todos deben tener cuidado de él:

PSÉUDOLO. – Ahora, para que alguien no diga que no le dije, digo a todos, presente la juventud, todo el pueblo en la asamblea, a todos mis amigos y conocidos
declaro que durante este día se cuiden de mí; no me crean⁵¹.

Lo mismo ocurre en los versos 516-518, donde advierte personalmente a su propio amo, el viejo Simón, que se cuide:

SIMÓN. – ¿Que yo no pueda cuidarme, aunque se me diga?
PSÉUDOLO. – Te digo que te cuides. Digo, lo repito, que te cuides. ¡Cuídate!
Mira, con esas manos tú me darás hoy la plata⁵².

Esa aceptación de su naturaleza burlona y maliciosa, permite a Pséudolo ser muy liviano y natural, e incluso reconocer y apreciar en otros esta “cualidad”, como en los versos 740-743:

CARINO. – ¿Me preguntas? Múrrina, vino paso, vino cocido, agua con miel o miel de cualquier tipo. De hecho, en su corazón una vez comenzó a poner una tienda.
PSÉUDOLO. – ¡Bravísimo! Agradablemente, Carino, me golpeas con mi propio juego⁵³.

o, como en el verso 944, donde dice al esclavo Simias por qué lo aprecia:

PSÉUDOLO. – Simias, cómo yo te amo, te temo y te aprecio mucho por tu perfidia⁵⁴.

⁵¹ PS. *Nunc, ne quis dictum sibi neget, dico omnibus./ pube praesenti in contione, omni poplo./ omnibus amicis notisque edico meis./ in hunc diem a me ut caueant, ne credant mihi.*

⁵² SI. *Egon ut cauere nequeam, cui praedi<ci>tur?*

PS. *Praedico, ut caueas; dico, inquam, ut caueas. Caue!// em, istis mihi tu hodie manibus argentum dabis.*

⁵³ CHA. *Rogas? murrinam, passum, defrutum, mellam, mel quouiismodi./ Quin in corde instruere quondam coepit pantopolium.*

PS. *Eugepae! Lepide, Charine, meo me ludo lamberas.*

⁵⁴ PS. *Vt ego ob tuam, Simia, perfidiam te amo et metuo et magni facio.*

Pseudolo es un esclavo controlador, pues se ocupa de él mismo y de su amo (v. 232):

PSÉUDOLO. – No te preocupes, mantén serena la mente. Yo me preocuparé por ti y por mí⁵⁵.

pero también parece llegar al límite de la comedia misma, y convertirse en el director de escena y en el guionista. En varias ocasiones, Pseudolo señala las líneas de actuación y acepta de muy buen agrado la dirección de escena:

vv. 239-240:

CALIDORO. – ¡Quédate! ¡Quédate! Ya voy a ser así como quieres que yo sea.

PSÉUDOLO. – Ahora tú entiendes⁵⁶.

387-388:

CALIDORO. – Dime, ¿qué harás?

PSÉUDOLO. – A su tiempo haré que lo sepas. No quiero que sea repetido dos veces, suficientemente largas se hacen así las comedias⁵⁷.

562-566:

PSÉUDOLO. – Sospecho que ahora ustedes sospechan que prometo estos tan grandes actos para deleitarlos mientras llevo a su fin esta comedia, y que no haré lo que había dicho que haría. No cambiaré⁵⁸.

664:

HÁRPAX. – ¿Quieres algo más?

PSÉUDOLO. – Que te vayas a dormir.

HÁRPAX. – Me voy⁵⁹.

⁵⁵ PS. *Nihil curassis, liquido es animo ; ego pro me et pro te curabo.*

⁵⁶ CA. *Mane, mane! iam ut voles med esse ita ero.*

PS. *Nunc tu sapis.*

⁵⁷ CA. *Cedo mihi, quid es facturus?*

PS. *Temperi ego faxo scies./ nolo bis iterari; sat sic longae fiunt fabulae.*

⁵⁸ PS. *suspicio est mihi nunc vos suspicariet./ me idcirco haec tanta facinora promittere./ quo vos oblectem, hanc fabulam dum transigam./ neque sim facturus quod facturum dixeram./ non demutabo.*

⁵⁹ HA. *Numquid vis?*

PS. *Dormitum ut abeas.*

HA. *Abeo.*

720-722:

PSÉUDOLO. – Esta comedia se representa por causa de estos espectadores (*señala al público*). Éstos lo saben puesto que aquí estuvieron. (*Se dirige a Calidoro y a Carino*) A ustedes se los narraré luego.

CALIDORO. – ¿Qué representamos ahora?

PSÉUDOLO. – Hoy abrazarás a tu amada, libre⁶⁰.

También indica actores y personajes que necesita para su historia:

vv. 389-393:

PSÉUDOLO. – Apúrate, tráeme pronto al hombre.

CALIDORO. – De muchos, pocos son los amigos que sean seguros para un hombre.

PSÉUDOLO. – Yo lo sé. Entonces, de unos y de otros, ahora recluta para ti a uno selecto y, de ahí, busca, de muchos, a uno solo que sea seguro.

CALIDORO. – Ahora haré que él venga⁶¹.

697-699:

CALIDORO. – Pséudolo me ordenó así, que llevara a él algún hombre resuelto, benévolo.

CARINO. – Conservas bien su orden, porque llevas a un amigo y a un benévolo⁶².

724-728:

PSÉUDOLO. –....si es que ustedes me encuentran apresuradamente a un hombre.

CARINO. – ¿Con qué facha?

⁶⁰ PS. *Horum caussa haec agitur spectatorum fabula;/ hi sciunt qui hic adfuerunt; uobis post narrauero.*
CA. *Quid nunc agimus?*

PS. *Liberam hodie tuam amicam amplexabere.*

⁶¹ PS. *Propera, adduc hominem cito.*

CA. *Pauci ex multis sunt amici, homini qui certi sient.*

PS. *Ego scio istuc. ergo utrumque : tibi nunc dilectum/ ex multis atque exquire illinc unum qui certus siet.*

CA. *Iam hic faxo aderit.*

⁶² CA. *Pseudolus mihi ita imperauit, ut aliquem hominem strenuum,/ beneuolentem adducerem ad se.*

CH. *Seruas imperium probe; nam et amicam et beneuolentem ducis.*

PSÉUDOLO. – Malo, astuto, experto, que, cuando haya captado el principio, en lo sucesivo comprenda, por su virtud, qué es oportuno hacer, y que no haya sido muy visto por aquí.

CARINO. – ¿Importa si es esclavo?

PSÉUDOLO. – Al contrario; lo prefiero más que a un libre⁶³.

Indica también el tiempo de las escenas (vv. 756-758):

PSÉUDOLO. – Lleven ya a mí, a casa del banquero Esquino al hombre equipado con todo el equipo. Pero apresúrense.

CALIDORO. – Estaremos ahí antes que tú⁶⁴.

y cómo se debe actuar (vv. 750-755):

CARINO. – Pero, ¿qué representarás?

PSÉUDOLO. – Te lo diré. Cuando haya equipado al hombre, yo quiero que él se haga el falso esclavo del soldado, que lleve esta señal al padrote con las cinco minas de plata, que retire del padrote a la mujer. He aquí toda la comedia para ti: de qué manera haga cada cosa, lo demás, yo le diré a él mismo⁶⁵.

764-765:

PSÉUDOLO. – Ahora iré al foro y colmaré de mis instrucciones a Simias: qué actúe él, en qué no titubee, para que lleve como experto esta falacia⁶⁶.

⁶³ PS. ...*si modo mihi hominem inuenietis propere.*

CH. *Qua facie?*

PS. *Malum,/ callidum, doctum, qui quando principium prehenderit,/ porro sua uirtute teneat quid se facere oporteat;/ atque qui hic non usitatus saepe sit.*

CH. *Si seruos est, numquid refert?*

PS. *Immo multo mauolo quam liberum.*

⁶⁴ PS. *Hominem cum ornamentis omnibus/ exornatum adducite ad me iam ad trapezitam Aeschinum/ sed properate.*

CA. *Prius illi erimus quam tu.*

⁶⁵ CH. *sed quid es acturus?*

PS. *Dicam. Vbi hominem exornauero,/ subditiuom fieri ego illum militis seruom uolo;/ symbolum hunc ferat lenoni cum quinque argenti minis,/ mulierem ab lenone abducat. Em tibi omnem fabulam;/ ceterum quo quicque pacto faciat, ipsi dixerō.*

⁶⁶ PS. *nunc ibo ad forum atque onerabo meis praeceptis Simiam,/ quid agat, nequid titubet, docte ut hanc ferat fallaciam.*

E incluso elige el vestuario (v. 734):

PSÉUDOLO. – ¡Oh, hombre oportuno para mí! También se necesita una clámide, una espada y un pétaso⁶⁷.

En los versos 460-461, Pséudolo se califica como *innocentem atque innoxium* – inocente e inofensivo–, cualidades que, desde su punto de vista, dan derecho al esclavo a comportarse soberbiamente frente a su amo. Y en el verso 1293, escena donde Pséudolo está ebrio, se califica a sí mismo como un varón malo:

PSÉUDOLO. – Un varón malo va al encuentro de un varón óptimo⁶⁸.

Pséudolo tiene actitudes que, de manera implícita, intentan hacer gala de su gran cultura, como cuando habla en griego (vv.483-488):

SIMÓN. – ¿Sabes que mi hijo ama a una flautista?

PSÉUDOLO. – *Nai gar*, sí, por supuesto.

SIMÓN. – ¿A la cual quiere liberar?

PSÉUDOLO. – *Kai tuto nai gar*, también eso, por supuesto⁶⁹.

También hay diálogos que muestran que este personaje sabe que los demás lo menosprecian, como su amo, el anciano (vv. 466-468):

PSÉUDOLO. – Así es. Siento ya hace tiempo que tú me desprecias. Yo mismo noto que casi no confías en mí. Deseas que yo no valga nada, pero seré un hombre de bien⁷⁰.

y también el esclavo Simias (vv. 914-917):

PSÉUDOLO. – Pero quiero aconsejarte esto.

SIMIAS. – Debes ser aconsejado, para que no me aconsejes.

⁶⁷ PS. *O hominem opportunum mihi! etiam opust chlamyde et machaera et petaso.*

⁶⁸ PS. *Vir malus uiro optumo obuiam it.*

⁶⁹ SI. *ecquam scis filium tibicinam meum amare?*

PS. *Nai gar [mea est].*

SI. *Liberare quam velit?*

PS. *Kai touto nai gar.*

⁷⁰ PS. *Itast, iam pridem tu me spernis, sentio./ parvam esse apud te mihi fidem ipse intellego./ cupis me esse nequam; tamen ero frugi bonae.*

PSÉUDOLO. – Finalmente, me menosprecias en exceso.

SIMIAS. – ¿Pues qué si yo no te menospreciara, que soy nombrado como un hombre de guerra?⁷¹

Pseudolo también es miedoso, otro rasgo que matiza su personalidad. En los versos 1017-1023, dice del esclavo Simias que es el hombre más astuto y malo que conoce, y teme mucho que éste dirija sus maldades hacia él:

PSÉUDOLO. – Por Pólux, nunca yo vi a algún hombre peor y más astutamente malo de lo que es este Simias. Yo tengo muchísimo miedo a aquel hombre, y malamente me espanta que sea igualmente malo conmigo como lo fue con aquél; que en asunto favorable, si toma la ocasión para ser malo, ahora dirija sus cuernos contra mí; y, por Pólux, yo no quiero, pues me cae muy bien⁷².

El lenguaje de Pseudolo está impregnado de términos militares, hecho por demás normal, si recordamos las interminables décadas de guerra, cuyo resultado fue que la sociedad entera se empapara del espíritu castrense. Lograr que Calidoro se quede con Fenicia es visto por Pseudolo como una campaña militar, en la que se peleará una batalla determinante. Ésta es la culminación de la comedia, y ocurre cuando el plan de Pseudolo funciona, y Simias logra engañar a Balión, haciéndose pasar por el asistente del soldado macedonio, que llega a pagar el resto del dinero para llevarse a la mujer (escena VII). En los versos 235-236, Pseudolo, después de decirle a Calidoro que “endurezca su corazón”, le aconseja, con pragmatismo militar, lo siguiente (237-238):

PSÉUDOLO. – Vence tu ánimo. Prefiere lo que sirva a tu causa a escuchar a tu ánimo en una causa adversa⁷³.

⁷¹ PS. *At hoc volo monere te.*

PS. *At hoc volo monere te.*

PS. *Nimis tandem ego aps te contemnor.*

SI. *Quippe ego te ni contemnam,/ stratioticus homo qui cluear?*

⁷² PS. *Peiorem ego hominem magisque uersute malum/ numquam edepol quemquam uidi quam hic est Simia;/ nimisque ego illum hominem metuo et formido male,/ ne malus item erga me sit, ut erga illum fuit;/ ne in re secunda nunc mihi obuertat cornua,/ si occasionem [ceperit] capsit, +qui sit malus;/ atque edepol equidem nolo; nam illi bene uolo.*

⁷³ PS. *Vince animum./ in rem quod sit praevortaris quam in re advorsa animo auscultes.*

Los planes “militares” de este esclavo se expresan en diálogos como los siguientes: v. 384:

PSÉUDOLO. – Yo quiero sitiar esta fortaleza para que hoy sea tomada⁷⁴.

761-763:

PSÉUDOLO. – Conduciré en orden todas mis legiones bajo los estandartes, con el vuelo del ave a la izquierda, con auspicio claro y a partir de mi parecer. Hay confianza en que puedo arruinar a mis enemigos⁷⁵.

También en algunos monólogos (escena I del acto II), se manifiesta la información estratégica y, hasta cierto punto, secreta, de los planes de Pséudolo. De hecho, en los monólogos se puede identificar la verdadera ética de Pséudolo; en ellos, él demuestra que aquello que presume ante los demás, como tener el plan perfecto, que le garantiza tranquilidad al amo (vv. 123-124):

PSÉUDOLO. – En cuanto a este asunto, descansa en el ojo que quieras.

CALIDORO. – ¿En un ojo? ¿No será en una oreja?⁷⁶

no es más que fanfarronería, pues él mismo confiesa estar temeroso y angustiado (escena IV del acto 1, escena III del acto IV). En la comedia, un esclavito (acto III), Balión (escena V del acto IV) y Simón (escena VIII del acto IV) pronuncian monólogos, no obstante, sólo a Pséudolo le da Plauto la oportunidad de presentar una doble caracterización: la “verdadera”, en cinco monólogos, y la “artificial”, presente en los diálogos.

Una vez que Simias logra que Balión le entregue a la mujer, Pséudolo se declara vencedor (v. 1037):

PSÉUDOLO. – Soy el vencedor, vencí a mis cautos custodios⁷⁷.

⁷⁴ PS. *Hoc ego oppidum admoenire, ut hodie capiatur, volo.*

⁷⁵ PS. *omnis ordine sub signis ducam legiones meas/ aui sinistra , auspicio liquido *atque ex sententia./ confidentia est inimicos meos me posse perdere.*

⁷⁶ PS. *De istac re in oculum utrumvis conquiescito.*

CA. *Oculum, anne in aurem?*

⁷⁷ PS. *uictor sum, uici cautos custodes meos.*

Ésta es la oportunidad que ofrece Plauto al público romano de identificarse con este esclavo vencedor, que sin duda imitaba las palabras de miles de romanos que realmente habían logrado grandes proezas en nombre de Roma. Hay que señalar que, en la última escena, Pséudolo pronuncia una frase muy significativa: *Vae victis!* (v. 1317). Tito Livio dice que esta frase la había pronunciado el jefe galo Breno⁷⁸, después de conquistar Roma; éste negoció con el tribuno Q. Sulpicio levantar el sitio a cambio de oro. Cuando los galos llevaron sus pesas para determinar la cantidad de oro, los romanos protestaron porque las pesas eran fraudulentas, a lo que Breno, añadiendo el peso de su espada a la balanza, contestó: *Vae victis!* para demostrarles que el pueblo derrotado está entregado a la voluntad del vencedor. Con el uso de esta frase, Pséudolo reanima un recuerdo colectivo: Roma era una ciudad que, vencida una vez, fue después vencedora. Y en esta situación se encuentra Pséudolo, pues ya que ha logrado engañar a Simón, su anciano amo, no duda en tomar el botín y destacar que, si la situación fuera al revés, seguramente Simón no se habría compadecido de él (vv. 1315-1324). La voluntad de este esclavo vencedor es que su amo vaya con él a beber, orden que Simón no puede desobedecer; después de todo, es el vencido (vv. 1327-1328):

PSÉUDOLO. – Ven conmigo a beber.

SIMÓN. – ¿Que yo vaya?

PSÉUDOLO. – Haz lo que te mando: si vas, haré que de aquí (señala la bolsa) te lleves la mitad o más aún.

SIMÓN. – Voy, condúceme adonde quieras⁷⁹.

Además de comportarse como un soldado, Pséudolo también filosofa. De manera explícita, en los versos 683-687, tras una reflexión muy sabia, dice que ya se filosofó demasiado y que es hora de ir a cosas prácticas:

⁷⁸ *Ab Urbe Condita*, V, 48: *Rei foedissimae per se adiecta indignitas est: pondera ab Gallis allata iniqua et tribuno recusante additus ab insolente Gallo ponderi gladius, auditaque intoleranda Romanis uox, uae uictis*: A este hecho, por sí mismo muy vergonzoso, se añadió otra humillación: habiendo llevado los galos pesas desiguales que el tribuno rechazaba, el insolente galo puso su espada en la pesa, y se escuchó su voz, intolerable para los romanos: ¡ay de los vencidos!

⁷⁹ PS. *Simul mecum <i>potatum*.

SI. *Egone eam?*

PS. *Fac quod te iubeo:/ si is, aut dimidium aut plus etiam faxo hinc feres.*

SI. *Eo; duc me quo uis.*

PSÉUDOLO. – No sabemos cuán inútilmente somos necios, cuando deseosamente pedimos que se nos dé algo, como si pudiéramos conocer qué nos conviene. Dejamos ir las cosas seguras mientras pedimos las inciertas. Y esto ocurre entre el esfuerzo y el dolor, que entretanto la muerte nos sorprende. Pero ya se filosofó muchísimo, hablo durante mucho y largo tiempo⁸⁰.

De la misma forma, en la escena II del acto IV, cuando Balión se encuentra con el impostor Simias, Pséudolo capta el sentido filosófico de las palabras de este último, quien le dice a Balión que en el foro sólo uno de cada diez hombres se conoce a sí mismo (vv. 971-974):

SIMIAS. – Te pregunto, ¿conoces algún hombre en este callejón?

BALIÓN. – Yo, a mí mismo.

SIMIAS. – Pocos hombres hacen esto que tú dices, pues en el foro apenas hay uno de cada diez que se haya conocido a sí mismo.

PSÉUDOLO. – Estoy salvado, ya se filosofa⁸¹.

Para concluir, hay que destacar el notable trabajo de introspección en la psicología de Pséudolo, que se manifiesta en algunos monólogos, como el de la escena III del acto IV, donde el esclavo reflexiona sobre la incertidumbre de sus planes (vv. 394-400):

PSÉUDOLO. – Después que aquél se fue de aquí, tú, Pséudolo, te quedas solo. Ahora, ¿qué vas a hacer, después de que colmaste al hijo del amo de opulentas palabras? ¿Dónde están ésas? Para el que no hay preparada ni una gota de plan seguro, ni siquiera una de plata, y ahora no sé qué hacer. Ni tienes de dónde empezar a hilar primero, ni los límites seguros para acabar de tejer la tela⁸².

⁸⁰ Ps. *Stulti hau scimus frustra ut simus, quom quid cupienter dari/ petimus nobis, quasi quid in rem sit possimus noscere./ Certa mittimus, dum incerta petimus. Atque hoc euenit/ in labore atque in dolore, ut mors obrepat interim./ Sed iam satis est philosophatum; nimis diu et longum loquor.*

⁸¹ SI. *Ecquem in angiporto hoc hominem tu nouisti? te rogo.*

BA. *Egomet me.*

SI. *Pauci istuc faciunt homines quod tu praedicas,/ nam in foro vix decumus quisque est qui ipse sese nouerit.*

PS. *Saluos sum, iam philosophatur.*

⁸² PS. *Postquam illic hinc abiit, tu astas solus, Pseudole./ quid nunc acturu's, postquam erili filio/ largitu's dictis dapsilis? ubi sunt ea?/ quoi neque paratast gutta certi consili,/ [neque adeo argenti: neque nunc quid faciam scio]/ neque exordiri primum unde occipias habes,/ neque ad detexundam telam certos terminos.*

En otro monólogo, Pséudolo expresa satisfacción ante sus logros (vv. 574-575):

PSÉUDOLO. – ¡Por Júpiter! ¡Cómo todas las cosas, cualquier cosa que hago, me salen bella y prósperamente! En mi pecho hay un plan escondido, gracias al que ni dudo ni temo⁸³.

También destaca la capacidad de observación de Pséudolo, que le permite aprender rápidamente. Así como las circunstancias cambian fortuitamente, del mismo modo él se adecua a ellas y les saca provecho:

vv. 406-414:

PSÉUDOLO. – Y yo ya hace tiempo había dicho que se las daría, y quise lanzar un dardo contra nuestro viejo, pero éste, no sé de qué modo, lo presintió antes. Pero tengo que contener la voz y mi discurso; he aquí que veo que camina hacia acá mi amo Simón junto con su vecino Califón. Desde este sepulcro viejo, hoy yo desenterraré veinte minas, para dárselas a su hijo, mi amo. Ahora me apartaré hacia aquí, donde recogeré la conversación de éstos⁸⁴.

vv. 591-594:

PSÉUDOLO. – (Entra Hárpax) Pero, ¿a quién veo? ¿quién es éste que se presenta ante mis ojos como desconocido? Me place saber qué quiere éste con una espada; y desde aquí, lo acecharé en cualquier cosa que haga⁸⁵.

vv. 667-674:

PSÉUDOLO. – ¡Dioses inmortales! Aquel hombre me ha conservado con su llegada. Con su viático me ha reconducido del vagar hasta el camino. Pues la misma Oportunidad no pudo venir hacia mí más oportunamente de lo que esta carta fue traída oportunamente a mí. Pues ésta se trajo como el Cuerno de la

⁸³ PS. *Pro Iuppiter, ut mihi, quicquid ago, lepide omnia prospereque/ eveniunt! neque quod dubitem neque quod timeam,/ meo in pectore conditumst consilium.*

⁸⁴ PS. *atque ego me iam pridem huic daturum dixeram/ et volui inicere tragulam in nostrum senem;/ verum is nescio quo pacto praesensit prius./ sed conprimunda vox mihi atque oratio est;/ erum eccum video / huc Simonem una simul/ cum suo vicino Calliphone incedere./ ex hoc sepulcro vetere viginti minas/ effodiam ego hodie, quas dem erili filio./ nunc huc concedam, unde horum sermonem legam.*

⁸⁵ PS. *sed hunc quem video? quis hic est qui oculis meis obuiam ignobilis obicitur?/ lubet scire quid hic velit cum machaera, et huic,/ quam rem agat, hinc dabo insidias.*

Abundancia, donde se halla todo lo que quiero: aquí los engaños, aquí todas las falacias, aquí están las calumnias, aquí la plata, aquí la amada para el hijo enamorado de mi amo. Y ahora yo, ¡cómo me volveré fanfarrón y de opulento pecho!⁸⁶

Sus palabras contienen reflexiones valiosas sobre la vida misma:

vv. 576-578:

PSÉUDOLO. – Pues es una estupidez el confiar un hecho grande a un corazón temeroso. Pues todas las cosas son precisamente como las haces, como las consideres de importancia⁸⁷.

1256-1258:

PSÉUDOLO. – Para un hombre, esto es por lo que ama la vida: aquí están todos los placeres, en esto todos los encantos están. Pienso que estoy próximo a los dioses⁸⁸.

Incluso demuestra algún tipo de ética, pues sabe identificar injusticias (vv. 303-305):

CALIDORO. – ¡Estoy perdido! La ley de los veinticinco años me arruina. Todos temen darme crédito.

BALIÓN. – Tengo la misma ley, temo dar crédito.

PSÉUDOLO. – ¿Dar crédito? Eh, ¿acaso te arrepientes de cuánta utilidad te fue éste?⁸⁹

También asume la facultad de cuestionar el comportamiento de los demás:

⁸⁶ PS. *di immortales, conseruauit me illic homo aduentu suo;/ suo uiatico redduxit me usque ex errore in uiam./ namque ipsa Opportunitas non potuit mihi opportunius/ aduenire quam haec allatast mihi opportune epistula./ nam haec allata cornu copiaest, ubi inest quidquid uolo:/ hic doli, hic fallaciae omnes, hic sunt sycophantiae,/ hic argentum, hic amica amanti erili filio/ atque ego nunc me ut gloriosum faciam et copi pectore!*

⁸⁷ Ps. *nam ea stultitiast, facinus magnum timido cordi credere;/ nam omnes res perinde sunt/ ut agas, ut eas magni facias.*

⁸⁸ Ps. *Est homini quam ob rem uitam amet,/ hic omnes uoluptates, in hoc omnes uenustates sunt:/ deis proximum esse arbitror.*

⁸⁹ CA. *Perii, annorum lex me perdit quinavicenaria/ metuunt credere omnes.*

BA. *Eadem est mihi lex: metuo credere.*

PS. *Credere autem? Eho, an paenitet te quanto hic fuerit usui?*

vv. 201-206:

PSÉUDOLO. – Me lleva el diablo al escuchar su plática. ¿Es posible que la juventud ateniense soporte que este hombre habite en este lugar? ¿Dónde están, dónde se esconden los que tienen edad vigorosa, quienes aman gracias al padrote? ¿Por qué no se reúnen? ¿Por qué no liberan todos al mismo tiempo a este pueblo de esta peste? Pero soy muy estúpido, he sido muy tonto. ¿Acaso ellos se atreverían a hacer esto, a quienes su amor obliga a servir, al mismo tiempo que les prohíbe hacer contra sus amos lo que no quieren?⁹⁰

286-289:

BALIÓN. – Si la amabas, habrías encontrado un préstamo; habrías recurrido a un prestamista, y habrías añadido un pequeño interés; habrías robado a tu padre.

PSÉUDOLO. – ¿Habría éste robado a su padre, sinvergüenza? No hay peligro de que muestres algo correcto⁹¹.

¿Qué nos dicen los demás personajes sobre Pséudolo? La heterocaracterización proporciona información con una doble perspectiva, pues, por un lado, se ve a Pséudolo como un hombre *basilicus* –regio– (v. 458) y, por otro, como uno pésimo (v.1309):

Desde la perspectiva positiva, se pueden mencionar las siguientes cualidades: se le compara con Sócrates, por sus habilidades verbales (vv. 462-465):

CALIFÓN. – Hay cosas que queremos preguntarte, que nosotros mismos sabemos y hemos escuchado como a través de una neblina.

SIMÓN. – Ahora éste te abatirá con palabras, para que tú pienses que Sócrates habla contigo, no Pséudolo⁹².

Califón lo considera casi una obra de arte (v. 519):

⁹⁰ PS. *Nimis sermone huius ira incendor/ Huncine hic hominem pati/ colere iuventutem Atticam?/ ubi sunt, ubi latent quibus aetas integra est, qui amant a lenone ?quin conueniunt?/ quin una omnes peste hac populum hunc liberant? sed nimis sum stultus, nimis fui/ indoctus, illine audeant id facere, quibus ut seruiant/ suos amor cogit, simul prohibet faciant adversum eos quod nolint?*

⁹¹ BA. *Si amabas, invenires mutuuum,/ ad danistam devenires, adderes faenusculum,/ surruperes patri. PS. Surruperet hic patri, audacissime?/ non periculumst ne quid recte monstres.*

⁹² CA. *Sunt quae te volumus percontari, quae quasi/ per nebulam nosmet scimus atque audivimus. SI. Conficiet iam te hic verbis, ut tu censeas/ non Pseudolum, sed Socratem tecum loqui.*

CALIFÓN. – ¡Por Pólux! ¡Mortal digo de ser pintado, si conserva su palabra!⁹³

Más adelante, Calidoro dice lo mismo, y agrega un adjetivo aún más halagador (v. 700):

CALIDORO. – Es un mortal digno de ser pintado, es para mí un *euretés*, un inventor⁹⁴.

y en los versos 708-709, lo saluda como la Esperanza y la Salvación:

CALIDORO. – Di si te saludo, Pséudolo, como Esperanza o Salvación.

PSÉUDOLO. – Más bien como ambas.

CALIDORO. – Salve, “ambas”⁹⁵.

Desde la perspectiva negativa, se dice que no es un hombre bueno (v. 942); que es un *inanilogistae*, o sea, “alguien que dice banalidades” (v. 255); que es el peor esclavo de Atenas (v. 270), en lo absoluto confiable (vv. 318-319); la segunda persona más malvada de Atenas (vv. 338-339), después de Balión; alguien hecho para los azotes (vv. 1205-1206), y que es la “cabeza de los crímenes” (vv. 445-448).

Para terminar con la caracterización de Pséudolo, tomemos en cuenta la información que se nos da mediante su nombre mismo: *Pseudolus* es un diminutivo latino (*-olus*), pero está formado a partir de la palabra griega *-pseudés-*, que significa falso, engañoso; así pues, *Pseudolus* significa “Engañoso”, adjetivo totalmente adecuado para este personaje.

⁹³ CA. *Edepol mortalem graphicum, si seruat fidem!*

⁹⁴ CA. *Nimum est mortalis graphicus, εὐρετής mihi est.*

⁹⁵ CA. *Dic utrum Spemne an Salutem te salutem, Pseudole?*

PS. *Immo utrumque.*

CHA. *Vtrumque, salue.*

III. Conclusiones

La traducción de una lengua como el latín resulta difícil, tanto porque ya no se habla, como porque la distancia temporal y cultural entre la Roma antigua y el México actual es considerable. El quehacer del traductor es precisamente remediar esa distancia, de modo que el lector pueda acercarse a un mundo desconocido. Traducir esta comedia de Plauto me permitió entender con más claridad el papel fundamental que desempeña el traductor al fungir como vínculo entre dos lenguas. También me hizo comprender que la traducción *per se* implica pérdidas y traiciones, pues no siempre es posible ser simultáneamente fiel al sentido, a la forma y a la palabra.

En la traducción de esta comedia escrita en verso, di prioridad al sentido sobre la palabra, y sacrifiqué totalmente la forma, pues la traduje en prosa. También decidí dejar a la vista del lector elementos del texto latino tal y como los romanos los entendían, es decir, no utilicé en la traducción expresiones del español de México que bien se podrían equiparar con las romanas, y más bien consigné la explicación respectiva en las notas al pie de página. A menudo me vi tentada a traducir utilizando un español mexicano muy coloquial, pero me pareció que esto implicaba introducir supuestos que no están en el texto. Por ello, el resultado fue un texto que a veces resulta lejano, porque no pretendí ocultar totalmente las distancias mencionadas, sino que, en la medida de lo posible, destacué las diferencias culturales que estas distancias implican, para que el lector por sí mismo las distinga, y a partir de ellas establezca paralelismos.

Por todo lo anterior, puedo concluir que mi traducción representa pérdidas y ganancias con respecto al texto latino. Por un lado, las pérdidas son la forma versificada, la fuerza cómica y hasta poética del lenguaje plautino, que intentaba imitar el habla corriente de los romanos de la República, pero que claramente es un lenguaje estilizado y hasta cierto punto “artificial”. Precisamente porque el lenguaje plautino se sirve mucho de los juegos de palabras y es totalmente rítmico, el problema de la intraducibilidad se asoma constantemente. Muchas veces opté por adaptar el texto y hacer las observaciones correspondientes mediante notas. Por el otro lado, las ganancias tienen que ver con mi interpretación de la comedia, que puede servir a quien conozca el texto original. Además, tomando en cuenta que el *Pséudolo* es una obra teatral, fue indispensable hacer dramatizable la comedia conforme a las convenciones del teatro actual; esto implicó incluir

acotaciones que no incluye el texto latino, omitir en la traducción los nombres de los personajes que aparecen al principio de cada escena y agregar palabras griegas transliteradas. Explico esto último: Plauto hace que sus personajes utilicen palabras griegas, que seguramente en su época sonaban familiares. Este detalle dice mucho de la relación entre la cultura griega y la romana. Por eso decidí conservar la intención de Plauto –que era destacar el uso del griego como símbolo de cultura–, y en el texto en español conservé la palabra griega, transliterada a signos latinos, y a continuación agregué la traducción, pues, de haberla consignado en la nota, al momento de una hipotética representación teatral, el espectador mexicano simplemente no entendería. También fui cuidadosa en la búsqueda de las fuentes que me proporcionaran información cultural más precisa, explicaciones gramaticales del latín arcaico y posibles maneras de leer partes corruptas del texto, lo que, desde mi punto de vista, permite considerar como fiable esta traducción.

A partir de este ejercicio de interpretación, dirigido a jóvenes de preparatoria, me he dado cuenta de que el lenguaje artificioso de Plauto suena un tanto “pesado” en español, y, puesto que los estudiantes mexicanos en este nivel escolar casi no leen, resultaría más efectivo hacer una adaptación total, en la que sí se podría esperar que el lenguaje fuera más “ligero”, más libre y más familiar. De cualquier modo, para lograr una adaptación fiable, creo que es indispensable acercarse a Plauto, primero, con ojos de traductor, para luego llegar a ser un buen adaptador.

El estudio introductorio, aunque no lo escribí pensando en los estudiantes, sino en lectores adultos, quise que fuera ameno y que pudiera interesar a los jóvenes, ya que ofrece las características generales del género de la comedia *palliata*, el motivo que impulsaba la representación pública de la comedia, así como una mirada general del tiempo en que se representó el *Psúdolo*.

Finalmente, puedo agregar que, aunque es difícil que los jóvenes se interesen por la literatura clásica, no me parece un esfuerzo vano traducir pensando en ellos, pues siempre hay estudiantes que se detienen a reflexionar sobre el valor de la literatura clásica, y a apreciar testimonios humanos muy lejanos en el tiempo.

Texto latino

Pseudolus

T. Macci Plauti

T. MACCI PLAVTI PSEVDOLVS
M. IUNIO. M. FIL. PR. URB.
AC. M.

PERSONAE

PSEVDOLVS SERVVS

CALIDORVS ADVLESCENS

BALLIO LENO

LORARII

MERETRICES

SIMO SENEX

CALLIPHO SENEX

HARPAX CACULA

CHARINVS ADVLESCENS

PVER

COCVS

SIMIA SYCOPHANTA

<PHOENICIUM>

ARGVMENTVM I

Praeentis numerat quindecim miles minas,

Simul consignat symbolum, ut Phoenicium

Ei det leno qui eum cum relicuo adferat.

Venientem caculam intervortit symbolo,

Dicens Syrum se Ballionis Pseudolus,

5

Opemque erili ita tulit; nam Simmiae

Leno mulierem, quem is supposuit, tradidit.
Venit Harpax verus; res palam cognoscitur,
Senexque argentum quod erat pactus, reddidit.

ARGUMENTVM II¹

Calidorus iuuenis m<eretricem Phoenicium>
ecflictim deperibat, nummorum indigus,
eandem miles, qui uiginti mulierem
minis mercatus abiit, soluit quindecim.
scortum reliquit ad lenonem ac symbolum, 5
ut, qui attulisset signum simile cetero
cum pretio, secum auheret emptam mulierem.
mox missus utprehendat scortum a milite
venit calator militaris. hunc dolo
adgreditur adulescentis seruus Pseudolus 10
tamquam lenonis atriensis; symbolum
aufert, minas<que> quinque acceptas mutuas
dat subditicio caculae cum symbolo;
lenonem fallit sychophanta cacula.
scorto Calidorus potitur, uino Pseudolus. 15

PROLOGVS

Exporgi meliust lumbos atque exsurgier:
Plautina longa fabula in scaenam venit.

ACTVS I

I.i

PS. Si ex te tacente fieri possem certior,
ere, quae miseriae te tam misere macerent,
duorum labori ego hominum parsissem lubens, 5
mei te rogandi et tis respondendi mihi;

¹ Este argumento sólo lo transmite el palimpsesto Ambrosiano, por ello se cree que es obra de un autor posterior a Plauto.

- nunc quoniam id fieri non potest, necessitas
me subigit ut te rogitem. responde mihi:
quid est quod² tu exanimatus iam hos multos dies
gestas tabellas tecum, eas lacrumis lavis, 10
neque tui participem consili quemquam facis?
eloquere, ut quod ego nescio id tecum sciam.
- CA. Misere miser sum, Pseudole.
- PS. Id te Iuppiter prohibessit.
- CA. Nihil hoc Iovis ad iudicium attinet³:
sub Veneris regno vapulo, non sub Iovis. 15
- PS. Licet me id scire quid sit?⁴ nam tu me antidhac
supremum habuisti comitem consiliis tuis.
- CA. Idem animus nunc est.
- PS. Face me certum quid tibist;
iuvabo aut re aut opera aut consilio bono.
- CA. Cape has tabellas, tute hinc narrato tibi, 20
quae me miseria et cura contabefacit.
- PS. Mos tibi geretur⁵. sed quid hoc, quaeso?
- CA. Quid est?
- PS. Vt opinor, quaerunt litterae hae sibi liberos:
alia aliam scandit.
- CA. Ludis iam ludo tuo?⁶
- PS. Has quidem pol credo, nisi Sibulla legerit, 25
interpretari alium posse neminem.
- CA. Cur inclementer dicis lepidis litteris
lepidis tabellis, lepida conscriptis manu?
- PS. An, opsecro hercle, habent quas gallinae manus?
nam has quidem gallina scripsit.
- CAL. Odiosus mihi es⁷. 30

² *quid est quod*, locución: “¿qué significa el hecho de que...?”.

³ Literalmente, “Esto en nada atañe al juicio de Júpiter”.

⁴ Literalmente, “¿Está permitido que yo sepa qué es eso?”.

⁵ Locución que significa “cumplir la voluntad de alguien”.

⁶ *tuo*, i.e., *solito*, cf. Ussing, *Commentarius in Plauti Comoedias II*, vv. 1-58, p. 305.

⁷ Literalmente, “para mi eres odioso”.

- lege vel tabellas redde.
- PS. Immo enim pellegam.
advortito animum.
- CA. Non adest.
- PS. At tu cita.
- CA. Immo ego tacebo, tu istinc ex cera cita.
nam istic meus animus nunc est, non in pectore.
- PS. Tuam amicam video, Calidore.
- CA. Vbi ea est, opsecro? 35
- PS. Eccam in tabellis porrectam; in cera cubat.
- CA. At te di deaeque quantumst...⁸
- PS. Seruassint quidem.
- CA. Quasi solstitialis herba paulisper fui:
repente exortus sum, repentino occidi.
- PS. Tace, dum tabellas pellego.
- CA. Ergo quin legis? 40
- PS. 'Phoenicium Calidoro amatori suo
per ceram et lignum litterasque interpretes
salutem inpertit⁹ et salutem abs te expetit,
lacrumans titubanti animo, corde et pectore.'
- CA. Perii! salutem nusquam invenio, Pseudole, 45
quam illi remittam.
- PS. Quam salutem?
- CA. Argenteam.
- PS. Pro lignean salute vis argenteam
remittere illi? vide sis quam tu rem geras.
- CA. Recita modo¹⁰: ex tabellis iam faxo scies
quam subito argento mi usus invento siet¹¹. 50

⁸ *quantumst*, sc. *perdant*, cf. Ussing, *op.cit.*, vv. 1-58, p. 305.

⁹ *salutem inpertit*, locución de salutación.

¹⁰ Literalmente, "lee en seguida".

¹¹ Literalmente, "cuán subitamente necesito plata encontrada".

- PS. 'Leno me peregre militi Macedonio
 minis viginti vendidit, voluptas mea;
 et prius quam hinc abiit, quindecim miles minas
 dederat; nunc unae quinque remorantur minae.
 ea causa miles hic reliquit symbolum, 55
 expressam in cera ex anulo suam imaginem,
 ut qui huc adferret eius similem symbolum,
 cum eo simul me mitteret. ei rei dies
 haec praestituta est, proxuma Dionysia'.
- CA. Cras ea quidem sunt.
 Prope adest exitium mihi, 60
 nisi quid mihi in te est auxili.
- PS. Sine pellegam.
- CA. Sino, nam mihi videor cum ea fabularier;
 lege: dulce amarumque una nunc misces mihi.
- PS. 'Nunc nostri amores, mores, consuetudines,
 iocus, ludus, sermo, suavisaiatio, 65
 compressiones artae amantum corporum,
 teneris labellis molles morsiunculae,
 [nostrorum orgiorum—iunculae]¹² 67a
 papillarum horridularum oppressiunculae,
 harunc voluptatum mi omnium atque itidem tibi
 distractio discidium vastities venit, 70
 nisi quae mihi in test aut tibist in me salus.
 haec quae ego scivi ut scires curavi omnia;
 nunc ego te experiar quid ames, quid simules. vale.'
- CA. Est misere scriptum, Pseudole.
- PS. Oh! miserrime.
- CA. Quin fles?
- PS. Pumiceos oculos habeo: non queo 75
 lacrumam exorare ut expuant unam modo.

¹² El editor que sigo, Ernout, considera insanable este verso, que sólo aparece en el Palimpsesto Ambrosiano (desde ahora A), y que además tiene una laguna. Sigo la conjetura propuesta por A. Pociña y A. López, quienes proponen la lectura: *nostrorum orgiorum palpatiunculae*. "Plauto, *Pseudolus*, 67b", *Emérita*, 43 (1975), pp. 245-248.

- CA. Quid ita?¹³
- PS. Genus nostrum semper sicco culum fuit.
- CA. Nilne adiuuare me audes?¹⁴
- PS. Quid faciam tibi?¹⁵
- CA. Eheu.
- PS. Eheu? id quidem hercle ne parsis: dabo.
- CA. Miser sum, argentum nusquam inuenio mutuom. 80
- PS. Eheu.
- CA. Neque intus nummus ullus est.
- PS. Eheu.
- CA. Ille abducturus est mulierem cras.
- PS. Eheu.
- CA. Istocine pacto me adiuuas?
- PS. Do id quod mihi est;
nam is mihi thesaurus iugis in nostra est domo.
- CA. Actum est de me hodie. sed potes nunc mutuam 85
drachumam dare unam mihi, quam cras reddam tibi?
- PS. Vix hercle, opinor, si me opponam pignori.
sed quid ea drachuma facere vis?
- CA. Restim volo mihi emere.
- PS. Quam ob rem?¹⁶
- CA. Qui me faciam pensilem.
certum est mihi ante tenebras tenebras persequi¹⁷. 90
- PS. Quis mi igitur drachumam reddet, si dedero tibi?
an tu te ea causa vis sciens¹⁸ suspendere
ut me defraudes, drachumam si dederim tibi?
- CA. Profecto nullo pacto possum vivere,
si illa a me abalienatur atque abducitur. 95
- PS. Quid fles, cucule? vives.

¹³ Literalmente, “¿Por qué así?”.

¹⁴ Literalmente, “¿No te atreves a ayudarme en nada?”.

¹⁵ Literalmente, “¿Qué haré para ti?”.

¹⁶ Literalmente, “¿Por qué razón?”.

¹⁷ Literalmente, “Tengo la certeza de perseguir las tinieblas antes de las tinieblas”.

¹⁸ *Sciens*, participio en función predicativa, i.e. “sabiendo”, “al saber”.

- CA. Quid ego ni fleam,
 quoi nec paratus nummus argenti siet
 neque libellai spes sit usquam gentium?
- PS. Vt litterarum ego harum sermonem audio,
 nisi tu illi lacrumis fleveris argenteis, 100
 quod tu istis lacrumis te probare postulas,
 non pluris refert quam si imbrem in cribrum geras.
 verum ego te amantem, ne pave, non deseram.
 spero alicunde hodie me bona opera aut +hoc meam+¹⁹
 tibi inventurum esse auxilium argentarium. 105
 atque id futurum unde unde dicam nescio,
 nisi quia futurum est: ita supercilium salit.
- CA. Vtinam quae dicis dictis facta suppetant.
- PS. Scis tu quidem hercle, mea si commovi sacra,
 quo pacto et quantas soleam turbellas dare. 110
- CA. In te nunc omnes spes sunt aetati²⁰ meae.
- PS. Satin est si hanc hodie mulierem efficio tibi
 tua ut sit, aut si tibi do viginti minas?
- CA. Satis, si futurumst²¹.
- PS. Roga me viginti minas,
 ut me effecturum tibi quod promisi scias. 115
 roga, opsecro hercle! gestio promittere.
- CA. Dabisne argenti mi hodie viginti minas?
- PS. Dabo. molestus nunciam ne sis mihi²².
 atque hoc, ne dictum tibi neges, dico prius:
 si neminem alium potero, tuum tangam patrem²³. 120
- CA. Di te mihi semper servent! verum, si potest,
 pietatis causa, vel etiam matrem quoque.
- PS. De istac re in oculum utrumvis conquiescito.

¹⁹ *hoc meam*, Ernout conserva la versión del Palimpsesto Ambrosiano y la considera insanable. Sigo la conjetura de Merula, quien propone *hac mea*, sobrentiendo *opera*.

²⁰ *spes... aetati meae*, literalmente, “las esperanzas... de la duración de mi vida”.

²¹ Literalmente, “si va a ser”.

²² Literalmente, “ya no seas molesto para mí”.

²³ Literalmente, “si no puedo tocar a ningún otro, tocaré a tu padre”.

- CA. Oculum, anne in aurem?
 PS. At hoc pervolgatumst minus²⁴.
 nunc, ne quis dictum sibi neget, dico omnibus, 125
 pube praesenti in contione, omni poplo,
 omnibus amicis notisque edico meis,
 in hunc diem a me ut caueant, ne credant mihi.
 CA. St! tace, opsecro hercle.
 PS. Quid negoti est?²⁵
 CA. Ostium 129-130
 lenonis crepuit.
 PS. Crura mavellem modo. 131
 CA. Atque ipse egreditur intus, periuri caput²⁶.

I.ii

BALLIO	LORARII (V. MERETRICES) IV
LENO	
PSEUDOLUS	CALIDORUS (PUER)
SERVOS	ADULESCENS

- BA. Exite, agite exite, ignavi, male habiti et male conciliati,
 quorum numquam quicquam quoiquam venit in mentem ut recte faciant²⁷,
 quibus, nisi ad hoc exemplum experior, non potest usura usurpari²⁸. 135
 neque ego homines magis asinos numquam vidi, ita plagis costae callent:
 quos quom ferias, tibi plus noceas; eo enim ingenio hi sunt flagitribae,
 qui haec habent consilia, ubi data occasiost, rape, clepe, tene,
 harpaga, bibe, es, fuge. Hoc
 est eorum officium, ut mavelis lupos apud ovis 140
 quam hos domi linquere custodes.
 at faciem qum aspicias eorum, hau mali videntur: opera fallunt.

²⁴ Literalmente, “Pero eso fue menos divulgado”.

²⁵ Literalmente, “¿Qué hay de negocio?”.

²⁶ Literalmente, “cabeza de perjuro”.

²⁷ Literalmente, “a alguno de los que nunca viene a la mente que hagan algo bien”.

²⁸ *quibus non potest usura usurpari*, literalmente, “de quienes no es posible servirse de su usura”.

nunc adeo hanc edictionem nisi animum aduortetis omnes,
nisi somnum socordiamque ex pectore oculisque exmouetis,
ita ego vestra latera loris faciam ut valide varia sint, 145
ut ne peristromata quidem aequae picta sint Campanica,
neque Alexandrina beluata tonsilia tappetia.
atque heri iam edixeram omnibus dederamque eas provincias:
verum ita vos estis praediti +neglegentes+²⁹ ingenio improbo,
officium vestrum ut vos malo cogatis commonerier; 150
nempe ita animati estis vos: vincitis duritia hoc atque me.
hoc sis vide ut alias res agunt! hoc agite, hoc animum advortite,
huc adhibete auris quae ego loquar, plagigera genera hominum.
numquam edepol vestrum durius tergum erit quam terginum hoc meum.
quid nunc? doletne? em³⁰ sic datur, si quis erum servos spernit. 155
adsistite omnes contra me et quae loquar advortite animum.
tu qui urnam habes aquamingere, face plenum ahenum sit coco.
te cum securi caudicali praeficio provinciae³¹.

<LO>. At haec retunsast.

BA. Sine siet³²; itidem vos quoque estis plagis omnes:
numqui minus ea gratia tamen omnium opera utor? 160
tibi hoc praecipio ut niteant aedes. habes quod facias: propera, abi intro.
tu esto lectisterniator³³. tu argentum eluito, idem exstruito.
haec, quom ego a foro revortar, facite ut offendam parata,

²⁹ Ernout considera insanable esta palabra que no tiene mucho sentido; por ello, la omití en la traducción.

³⁰ Interjección probablemente abreviada del imperativo de *emo* (*eme*), que originalmente significaba “tomar”. Cf. OLD s.v. *em*².

³¹ Literalmente, “te pongo al frente del cargo de cortar leña”.

³² Literalmente, “deja que esté”.

³³ Literalmente, “sé tú el preparador de lechos”.

vorsa sparsa, tersa strata, lautaque unctaque omnia uti sint.
 nam mi hodie natalis dies est, decet eum omnis vos concelebrare. 165
 pernam callum glandium sumen facito in aqua iaceant³⁴. satin audis?³⁵
 magnifice volo me viros summos accipere, ut mihi rem esse reantur.
 intro abite atque haec cito celerate, ne mora quae sit, cocus cum veniat;
 ego eo in macellum, ut piscium quidquid <ibi>st pretio praestinem.
 i, puere, prae; ne quisquam pertundat cruminam cautiost. 170
 vel opperire, est quod domi dicere paene fui oblitus.
 auditin? vobis, mulieres, hanc habeo edictionem.
 vos, quae in munditiis, mollitiis deliciisque aetatulam agitis,
 viris cum summis, inclutae amicae, nunc ego scibo atque hodie experiar,
 quae capiti, quae ventri operam det, quae suae rei, quae somno studeat; 175
 quam libertam fore mihi credam et quam venalem, hodie experiar.
 Facite hodie ut mihi munera multa huc ab amatoribus conueniant.
 nam nisi mihi penus annuus hodie conuenit, cras poplo prostituam vos.
 natalem scitis mihi esse diem hunc: ubi isti sunt quibus vos oculi estis,
 quibus vitae, quibus deliciae estis, quibus sauia, mamma, mellillae? 180

³⁴ Literalmente, “haz que estén en agua”.

³⁵ Literalmente, “¿escuchas suficientemente?”.

manipulatim mihi munerigeruli facite ante aedis iam hic adsint.
 cur ego vestem, aurum atque ea quibus est vobis usus, prahibeo? <aut>³⁶ quid mi
 domi nisi malum vestra opera est hodie, improbae? vini modo cupidae estis;
 eo vos +vestros+ panticesque adeo madefactatis, quom ego sim hic siccus.
 nunc adeo hoc factust optimum³⁷, ut nomine quemque appellem suo, 185
 ne dictum esse actutum sibi quaepiam vostrarum mihi neget.
 advortite animum cunctae.
 principio, Hedylium, tecum ago, quae amica es frumentariis,
 quibus cunctis montes maxumi frumenti +acerui+³⁸ sunt domi:
 fac sis sit delatum huc mihi frumentum, hunc annum quod satis 190
 mihi et familiae omni sit meae, atque adeo ut frumento affluam,
 ut civitas nomen mihi commutet, meque ut praedicet
 lenone ex Ballione regem Iasonem.

CA. Audin furcifer quae loquitur? satin magnificus tibi videtur?

PS. Pol iste, atque etiam malificus. 195

sed tace atque hanc rem gere. 195a

BA. Aeschrodora, tu quae amicos tibi habes lenonum aemulos

lanios, qui item ut nos iurando iure malo male quaerunt rem, audi:

nisi carnaria tria gravida tegoribus onere uberi hodie

³⁶ Ernout considera interpolada esta palabra. Sigo su criterio y la he omitido en la traducción.

³⁷ Literalmente, “lo mejor hecho es esto”.

³⁸ Ernout considera esta palabra insanable. Sigo su criterio y la he omitido en la traducción.

mihī erunt, cras te, quasi Dircam olim ut memorant, duo gnati Iovis
devinxere ad taurum, item ego te dstringam ad carnarium; 200
id tibi profecto taurus fiet.

PS. Nimis sermone huius ira incendor³⁹.

Huncine hic hominem pati
colere iuventutem Atticam?
ubi sunt, ubi latent quibus aetas integra est, qui amant a lenone ?⁴⁰
quin conueniunt? quin una omnes peste hac populum hunc liberant?
sed nimis sum stultus, nimis fui 205
indoctus, illine audeant
id facere, quibus ut seruiant 205a
suus amor cogit, simul prohibet faciant adversum eos quod nolint?

CA. Vah! tace.

PS. Quid est?

CA. Male morigeru's, male facis mihi, quom sermoni huius obsonas⁴¹.

PS. Taceo.

CA. At taceas malo multo quam tacere dicas.

BA. Tu autem, Xytilis, face ut animum advortas, quoius amatores olivi 210

Δύναμιν domi habent maxumam.

si mihi non iam huc culleis

oleum deportatum erit,

te ipsam culleo ego cras faciam ut deportere in pergulam.

ibi tibi adeo lectus dabitur, ubi tu hau somnum capias, sed ubi 215

usque ad languorem...tenes

quo se haec tendant quae loquor.

ain, excetra tu, quae tibi amicos tot habes, tam probe oleo onustos,

num quoipiam est hodie tua tuorum opera conservorum

nitidiusculum caput? aut num ipse ego pulmento utor magis 220

unctiusculo? sed scio, tu / oleum hau magni pendis⁴²: vino

te deungis.

³⁹ Literalmente, "por su plática, soy muy encendido por la ira".

⁴⁰ Literalmente, "quienes aman por el lenón".

⁴¹ Literalmente, "malamente eres complaciente, me haces mal cuando interrumpes su plática".

⁴² Literalmente, "pero sé que tú no estimas mucho el aceite".

sine modo! reprehendam hercle ego cuncta una opera, nisi quidem hodie tu omnia
 facis effecta quae loquor
 tu autem, quae pro capite argentum mihi iam iamque semper numeras, 225
 ea pacisci modo scis, sed quod pacta es non scis soluere,
 Phoenicium, tibi ego haec loquor, deliciae summatum virum:
 nisi hodie mihi ex fundis tuorum amicorum omne huc penus adfertur,
 cras, Phoenicium, poeniceo corio invisēs pergulam.

I.iii

CALIDORUS
 ADULESCENS

PSEUDOLUS
 SERVVS

BALLIO
 LENO

CA. Pseudole, non audis quae hic loquitur?

PS. Audio, ere, equidem 230
 atque animum advorto.

CA. Quid mihi es auctor⁴³ huic ut mittam, ne amicam hic meam prostituat?

PS. Nihil curassis, liquido es animo⁴⁴; ego pro me et pro te curabo.
 iam diu ego huic bene et hic mihi volumus, et amicitia est antiqua;
 mittam hodie huic suo die natali malam rem magnam et maturam.

CA. Quid opust?

PS. Potin aliam rem ut cures?

CA. At...

PS. Bat⁴⁵! 235

CA. Crucior.

PS. Cor dura.

CA. Non possum.

PS. Fac possis.

CA. Quonam pacto possim?

PS. Vince animum.

in rem quod sit praevortaris quam in re advorsa animo auscultes.

CA. Nugae istaec sunt; non iucundum est, nisi amans facit stulte.

PS. Pergin?⁴⁶

⁴³ *Quid mihi es auctor*, literalmente, “¿en qué eres consejero para mí?”.

⁴⁴ Literalmente, “sé tú de ánimo claro”.

⁴⁵ *Bat*, expresión que parodia la conjunción *at*.

⁴⁶ Literalmente, “¿continúas?”.

- CA. O Pseudole mi, sine sim nili.
 <PS.>Mitte me sis.
- CA. Sine...
- PS. <Sino>, modo ego abeam.
- CA. Mane, mane! iam ut voles med esse ita ero.
- PS. Nunc tu sapis. 240
- BA. It dies, ego mihi cesso.
 i prae, puere.
- CA. Heus, abit. quin revocas?
- PS. Quid properas? placide.
- CA. At prius quam abeat.
- BA. Quid [hoc], malum⁴⁷, tam placide is, puere?
- PS. Hodie nate⁴⁸, heus, hodie nate, tibi ego dico, heus, hodie nate,
 redi et respice ad nos. tametsi occupatu's,
 moramur. mane; em⁴⁹ conloqui qui volunt te. 245
- BA. Quid hoc est? quis est qui moram mi occupato
 molestam optulit?
- PS. Qui tibi sospitalis fuit.
- BA. Mortuust qui fuit; qui sit ussust⁵⁰.
- PS. Nimis superbe.
- BA. Nimis molestu's.
- CA. Reprehende hominem,
 adsequere.
- BA. I, puere.
- PS. Occedamus hac obuiam.
- BA. Iuppiter te 250
 perdat, quisquis es.
- PS. Te volo⁵¹.
- BA. At vos ego ambos. vorte hac, puere, te.

⁴⁷ *malum*, interjección.

⁴⁸ Literalmente, “hoy nacido”.

⁴⁹ *Em*, Ernout lo prefirió sobre *est*, que aparece en los mss. Palatinus Vaticanus, Palatinus Heidelbergensis y Vaticanus (desde ahora mss. B, C y D, respectivamente). Me aparto de Ernout.

⁵⁰ Literalmente, “Quien fue, está muerto; se necesita alguno que sea”.

⁵¹ *Te volo*, sc. *convenire*. Cf. Ussing, *op.cit.*, v. 244-285, p. 318.

- PS. Non licet conloqui te?
- BA. At mihi non lubet⁵².
- PS. Sin tuam est quippiam in rem?⁵³
- BA. Licetne, opsecro, bitere an non licet?
- PS. Vah, manta.
- BA. Omitte.
- CA. Ballio, audi.
- BA. Surdus sum + profecto inanilogistae⁵⁴. 255
- CA. Dedi, dum fuit.
- BA. Non peto quod dedisti.
- CA. Dabo, quando erit.
- BA. Ducito, quando habebis.
- CA. Eheu, quam ego malis perdidisti modis
quod tibi detuli et quod dedi.
- BA. Mortua verba re nunc facis; stultus es, rem actam agis⁵⁵. 260
- PS. Nosce saltem hunc quis est⁵⁶.
- BA. Iam diu scio qui fuit; nunc qui sit ipse sciat.
ambula tu.
- PS. Potin ut semel modo, Ballio, huc cum lucro respicias?
- BA. Respiciam istoc pretio; nam si sacrificem summo Iovi 265
Atque in manibus exta teneam ut poriciam, interea loci
si lucri quid detur, potius rem divinam deseram.
non potest pietati opsisti huic, utut res sunt ceterae.
- PS. Deos quidem, quos maxime aequom est metuere, eos minimi facit⁵⁷.
- BA. Compellabo. Salve multum, serue Athenis pessume. 270
- PS. Di te deaque ament vel huius arbitrato vel meo;
vel, si dignu's alio pacto, neque ament nec faciant bene.
- BA. Quid agitur⁵⁸, Calidore?

⁵² Literalmente, “pero no me place”.

⁵³ Literalmente, “¿si hay algo en tu asunto?”.

⁵⁴ Literalmente, “ciertamente estoy sordo para un balbuceador”.

⁵⁵ Literalmente, “muerta la cosa, ahora diriges palabras; eres un necio, juzgas una cosa juzgada”.

⁵⁶ Literalmente, “por lo menos reconoce a éste, quién es”.

⁵⁷ *eos minimi facit*, literalmente, “a éstos estima muy poco”.

⁵⁸ Literalmente, “¿qué se hace?”.

- CA. Amatur atque egetur acriter.
- BA. Misereat, si familiam alere possim misericordia.
- PS. Heia, scimus nos quidem te qualis sis; ne praedices. 275
sed scin quid nos volumus?
- BA. Pol ego prope modum: ut male sit mihi⁵⁹.
- PS. Et id et hoc quod te revocamus. Quaeso, animum advorte.
- BA. Audio.
atque in pauca⁶⁰, ut occupatus nunc sum, confer quid velis.
- PS. Hunc pudet, quod tibi promisit quaque id promisit die⁶¹,
quia tibi minas viginti pro amica etiam non dedit. 280
- BA. Nimio id quod pudet facilius fertur quam illud quod piget.
non dedisse istum pudet; me quia non accepi piget.
- PS. At dabit, parabit; aliquot hos dies manta modo;
nam id hic metuit ne illam vendas ob simultatem suam.
- BA. Fuit occasio, si vellet, iam pridem argentum ut daret. 285
- CA. Quid, si non habui?
- BA. Si amabas, invenires mutuuum, ad danistam devenires,
adderes faenusculum, surruperes patri.
- PS. Surruperet hic patri, audacissime⁶²?
non periculumst ne quid recte monstres.
- BA. Non lenoniumst⁶³.
- CA. Egon patri surruperere possim quicquam, tam cauto seni? 290
atque adeo, si facere possim, pietas prohibet.
- BA. Audio.
pietatem ergo istam amplexator noctu pro Phoenicio.
sed cum pietatem te amori video tuo praevortere,
omnes <homines> tibi patres sunt? nullus est tibi quem roges
mutuum argentum?
- CA. Quin nomen quoque iam interiit mutuuum. 295

⁵⁹ Literalmente, “que sea malamente para mí”.

⁶⁰ Sc. *verba*.

⁶¹ Literalmente, “a éste avengüenza lo que te prometió y en el día que prometió esto”.

⁶² Literalmente, “atrevidísimo”.

⁶³ Literalmente, “no es de lenones”.

- PS. Heus tu, postquam hercle isti a mensa surgunt satis poti viri,
 qui suum repetunt, alienum reddunt nato nemini⁶⁴,
 postilla omnes cautiores sunt ne credant alteri.
- CA. Nimis miser sum, nummum nusquam reperire argenti queo;
 ita miser et amore pereo et inopia argentaria. 300
- BA. Eme die caeca hercle olivom, id vendito oculata die:
 iam hercle vel ducentae fieri possunt praesentes minae.
- CA. Perii, annorum lex me perdit quinavicenaria.
 metuunt credere omnes.
- BA. Eadem est mihi lex: metuo credere.
- PS. Credere autem? Eho, an paenitet te quanto hic fuerit usui? 305
- BA. Non est iustus quisquam amator nisi qui perpetuat data.
 det, det usque; quando nil sit, simul amare desinat.
- CA. Nilne te miseret?
- BA. Inanis cedis; dicta non sonant.
 atque ego te vivom saluomque vellem.
- PS. Eho, an iam mortuust?
- BA. Vtut est, mihi quidem profecto cum istis dictis mortuust: 310
 ilico vixit⁶⁵ amator, ubi lenoni supplicat.

⁶⁴ *nato nemini*, literalmente, “a ningún nacido”.

⁶⁵ i.e. “ha terminado de vivir”.

semper tu ad me cum argentata accedito querimonia.
nam istuc quod nunc lamentare, non esse argentum tibi,
apud novercam querere.

PS. Eho, an umquam tu huius nupsisti patri?

BA. Di meliora faxint!

PS. Face quod te rogamus, Ballio, 315
mea fide, si isti formidas credere. ego in hoc triduo
aut terra aut mari / aliquonde euoluam id argentum tibi.

BA. Tibi ego credam?

PS. Quor non?

BA. Quia pol qua opera credam tibi,
una opera alligem fugitiuam canem / agninis lactibus.

CA. Siccine mi abs te bene merenti male refertur gratia? 320

BA. Quid nunc vis?

CA. Vt opperiare hos sex dies aliquos modo,
ne illam vendas neue me perdas hominem amantem.

BA. Animo bono es⁶⁶;
vel sex menses opperibor.

CA. Euge, homo lepidissime!⁶⁷

BA. Immo vin etiam te faciam ex laeto laetantem magis?

CA. Quid ais?

BA. Quia enim non venalem iam habeo Phoenicium. 325

CA. Non habes?

BA. Non hercle vero.

CA. Pseudole, i, accerse hostias,
victimas, lanios, ut ego huic sacrificem summo Iovi;
nam hic mihi nunc est multo potior Iuppiter quam Iuppiter.

BA. Nolo victimas; agninis me extis placari volo.

CA. Propera; quid stas? i, accerse agnos. audin quid ait Iuppiter? 330

PS. Iam hic ero⁶⁸; verum extra portam mi etiam currendumst prius⁶⁹.

⁶⁶ Literalmente, “sé tú de buen ánimo”.

⁶⁷ *Lepidissime*, literalmente, “amabilísimo”.

⁶⁸ Literalmente, “ya estaré aquí”.

⁶⁹ Literalmente, “pero antes, también ha de ser recorrido por mi más allá de la puerta”.

CA. Quid eo?

PS. Lanios inde accersam duo cum tintinnabulis,
eadem⁷⁰ duo greges virgarum inde ulmearum adegero,
ut hodie ad litationem huic suppetat satias Iovi.

<BA.> I in malam crucem!⁷¹

PS. Istuc ibit Iuppiter lenonius. 335

<BA.> Ex tua re est ut ego emoriar.

CA. Quidum?

BA. Ego dicam tibi:

quia edepol, dum ego uiuos uiuam, numquam eris frugi bonae.

Ex tua re non est, ut ego emoriar.

PS. Quidum?

BA. Sic: quia, si ego emortuus sim, Athenis te sit nemo nequior.

CA. Dic mihi, obsecro hercle, verum serio, hoc quod te rogo: 340
non habes venalem amicam tu meam Phoenicium?

BA. Non edepol habeo profecto; nam iam pridem vendidi.

CA. Quo modo?

BA. Sine ornamentis, cum intestinis omnibus.

CA. Meam tu amicam vendidisti?

BA. Valde; viginti minis.

CA. Viginti minis?

BA. Vtrum vis, vel quater quinis minis, 345
militi Macedonio. et iam quindecim / habeo minas.

CA. Quid ego ex te audio?

BA. Amicam tuam esse factam argenteam.

CA. Qur id ausu's facere?

BA. Libuit; mea fuit.

CA. Eho, Pseudole, i, gladium adfer.

PS. Quid opus <t> gladio?

⁷⁰ Sc. *via*.

⁷¹ Literalmente, “vete a una mala cruz”.

- CA. Qui hunc occidam / atque me.
- PS. Quin tu te<d> occidis potius? nam hunc fames iam occiderit. 350
- CA. Quid ais, quantum terra <m> tetigit hominum periurissime?
iurauistin te illam nulli uenditurum nisi mihi?
- BA. Fateor.
- CA. Nempe conceptis uerbis?
- BA. Etiam consutis quoque.
- CA. Periurauisti, sceleste.
- BA. At argentum intro condidi.
ego scelestus nunc argentum promere + possum domo; 355
tu qui piu's, istoc es genere gnatus, nummum non habes.
- CA. Pseudole, adsiste altrimsecus atque onera hunc maledictis.
- PS. Licet.
numquam ad praetorem aeque cursim curram, ut emittar manu.
- CA. Ingere mala multa.
- PS. Iam ego te differam dictis meis.
Inpudice!
- BA. Itast.
- CA. Sceleste!
- BA. Dicis vera.
- PS. Verbero! 360
- BA. Quippini?
- CA. Bustirape!
- BA. Certo.
- PS. Furcifer!
- BA. Factum optume⁷².
- CA. Sociofraude!

⁷² Literalmente, “óptimamente hecho”.

- BA. Sunt mea istaec.
- PS. Parricida!
- BA. Perge tu.
- CA. Sacrilege!
- BA. Fateor.
- PS. Periure!
- BA. Vetera vaticinamini.
- CA. Legirupa!
- BA. Valide.
- PS. Pernicies adulescentum!
- BA. Acerrume.
- CA. Fur!
- BA. Babae.
- PS. Fugitiue!
- BA. Bombax.
- CA. Fraus populi! 365
- BA. Planissime.
- PS. Fraudulente!
- CA. Impure leno!
- PS. Caenum!
- BA. Cantores probos!
- CA. Verberauisti patrem atque matrem.
- BA. Atque occidi quoque
potius quam cibum praehiberem. num peccaui quippiam?
- PS. In pertussum ingerimus dicta dolium; operam ludimus⁷³.
- BA. Numquid aliud etiam voltis dicere?
- CA. Ecquid te pudet? 370
- BA. Ten, amatorem esse inventum inanem quasi cassam nucem?
verum quamquam multa malaque [in me]⁷⁴ dicta dixistis mihi,
nisi mihi hodie attulerit miles quinque quas debet minas,
sicut haec est praestituta summa ei argento dies,
si id non adfert, posse opinor facere me officium meum. 375

⁷³ Literalmente, “jugamos al trabajo”, i.e., “practicamos el trabajo como pasatiempo”.

⁷⁴ Ritschl propone eliminar *in me*, criterio que sigo.

- CA. Quid id est?
- BA. Si tu argentum attuleris, cum illo perdidero fidem.
hoc officium meumst. ego, operae si sit, plus tecum loquar;
sed sine argento frustra es, qui⁷⁵ me tui misereri postulas.
haec meast sententia, ut tu hinc porro quid agas consulas.
- CA. Iamne abis?
- BA. Negoti nunc sum plenus.
- PS. Paulo post magis⁷⁶. 380
illic homo meus est, nisi omnes di me atque homines deserunt.
exossabo ego illum simulter itidem ut muraenam coquos.
nunc, Calidore, te mihi operam dare volo.
- CA. Ecquid imperas?
- PS. Hoc ego oppidum admoenire, ut hodie capiatur, volo;
ad eam rem usust hominem astutum, doctum, cautum et callidum⁷⁷, 385
qui imperata efecta reddat, non qui vigilans dormiat.
- CA. Cedo mihi, quid es facturus?
- PS. Temperi ego faxo scies.
nolo bis iterari; sat sic longae fiunt fabulae.
- CA. Optimum atque aequissimum oras.
- PS. Propera, adduc hominem cito.
- CA. Pauci ex multis sunt amici, homini qui certi sient. 390
- PS. Ego scio istuc. ergo utrumque⁷⁸: tibi nunc dilectum
ex multis atque exquire illinc unum qui certus siet.
- CA. Iam hic faxo aderit.
- PS. Potin ut abeas? tibi moram dictis creas⁷⁹.

⁷⁵ Los mss. B, C y D proporcionan la variante *est, quod*, criterio que sigo.

⁷⁶ Sc. *negotii plenus eris*. Cf. Ussing, *op. cit.*, vv. 373-418, p. 326.

⁷⁷ En el *Ambrosianus palimpsestus* aparece *homine astuto, docto, cauto et callido*, lectura que facilita la comprensión de la construcción *usus est* con ablativo.

⁷⁸ *Utrumque*, i.e. *utrorumque*. Cf. Ussing, *op. cit.*, vv. 373-418, p. 327.

⁷⁹ Literalmente, “creas demora para ti con tus palabras”.

PSEUDOLUS
SERVOS

Postquam illic hinc abiit, tu astas solus, Pseudole.
 quid nunc acturu's, postquam erili filio 395
 largitu's dictis dapsilis? ubi sunt ea?
 quoi neque paratast gutta certi consili,
 [neque adeo argenti: neque nunc quid faciam scio.]⁸⁰
 neque exordiri primum unde occipias habes,
 neque ad detexundam telam certos terminos. 400
 sed quasi poeta, tabulas cum cepit sibi,
 quaerit quod nusquamst gentium, reperit tamen,
 facit illud veri simile quod mendacium est,
 nunc ego poeta fiam: viginti minas;
 quae nusquam nunc sunt gentium, inveniam tamen. 405
 atque ego me iam pridem huic daturum dixeram
 et volui inicere tragulam in nostrum senem;
 verum is nescio quo pacto praesensit prius.
 sed conprimunda vox mihi atque oratio est⁸¹;
 erum eccum video / huc Simonem una simul 410
 cum suo vicino Calliphone incedere.
 ex hoc sepulcro vetere viginti minas
 effodiam ego hodie, quas dem erili filio.
 nunc huc concedam, unde horum sermonem legam.

⁸⁰ Ussing, en su comentario al *Pseudolus*, considera este verso espurio, pues a diferencia del resto del monólogo, está escrito en primera persona. *Idem*.

⁸¹ Literalmente, “Pero mi voz y mi discurso han de ser contenidos por mí”.

SIMO CALLIPHO PSEUDOLUS

SENES II SERVOS

- SI. Si de damnosis aut si de amatoribus 415
 dictator fiat nunc Athenis Atticis, nemo anteveniat filio,
 credo, meo. ita nunc per urbem solus sermoni omnibust,
 eum velle amicam liberare et quaerere
 argentum ad eam rem. hoc alii mihi renuntiant, 420
 atque id iam pridem sensi et subolebat mihi, sed dissimulabam.
- PS. Iam ille fe**⁸² filius. occisa est haec res, haeret hoc negotium⁸³.
 quo in comneatum volui argentarium
 proficisci, ibi nunc oppido opsaeptast uia. 425
 praesensit; nihil est praedae praedatoribus.
- CA. Homines qui gestant quique auscultant crimina,
 si meo arbitrato liceat⁸⁴, omnes pendeant,
 gestores linguis, auditores auribus.
 nam istaec quae tibi renuntiantur, filium 430
 te velle amantem argento circumducere,
 fors fuat⁸⁵ an istaec dicta sint mendacia,
 sed si sint ea vera, ut nunc mos est, maxume,
 quid mirum fecit, quid novom, adulescens homo
 si amat, si amicam liberat?
- PS. Lepidum senem! 435
- SI. Vetus nolo faciat.
- CA. At enim nequiquam nevis;
 vel tu ne faceres tale in adolescentia.
 probum patrem esse oportet, qui gnatum suum
 esse probiorem quam ipse fuerit postulet.

⁸² Sólo el ms. A presenta este verso y con una laguna. Ernout lo conserva y adopta la sugerencia de Loewe, que propone *foetet* para la lección incompleta.

⁸³ Literalmente, “este negocio se queda fijo”.

⁸⁴ Literalmente, “si se pudiera por mi arbitrio”.

⁸⁵ En lugar de *fors fuat*, los mns. B, C y D transmiten la lección *forsitan*, criterio que sigo.

- nam tu quod damni et quod fecisti flagiti 440
 populo viritim potuit dispertier. idne tu mirare, si patrissat filius?
- PS. ὦ Ζεῦ, quam pauci / estis homines commodi! em,
 illic est pater, patrem esse ut aequom est filio.
- SI. Quis hic loquitur? meus est hic quidem servos Pseudolus. 445
 hic mihi corrumpit filium, scelerum caput;
 hic dux, hic illist paedagogus, hunc ego cupio excruciar.
- CA. Iam istaec insipientiast
 iram / in promptu gerere. quanto satius est
 adire blandis verbis atque exquaerere 450
 sint illa necne sint quae tibi renuntiant.
 bonus animus in mala re dimidiumst mali.
- SI. Tibi auscultabo⁸⁶.
- PS. Itur ad te, Pseudole. orationem tibi para advorsum
 senem. erum saluto primum, ut aequomst; postea, 455
 siquid superfit, vicinos inperitio.
- SI. Salve. quid agitur?
- PS. Statur hic ad hunc modum.
- SI. Statum vide hominis, Callipho; quam basilicum!
- CA. Bene confidenterque astitisse intellego.
- PS. Decet innocentem qui sit atque innoxium 460
 servom superbum esse apud erum potissimum.
- CA. Sunt quae te volumus percontari, quae quasi
 per nebulam nosmet scimus atque audivimus.
- SI. Conficiet iam te hic verbis, ut tu censeas
 non Pseudolum, sed Socratem tecum loqui. 465
- PS. Itast, iam pridem tu me spernis, sentio.
 parvam esse apud te mihi fidem ipse intellego⁸⁷.
 cupis me esse nequam; tamen ero frugi bonae.
- SI. Fac sis vocivas, Pseudole, aedis aurium,
 mea ut migrare dicta possint quo volo. 470
- PS. Age loquere quidvis, tam etsi tibi suscenseo.

⁸⁶ Literalmente, “te escucharé”.

⁸⁷ Literalmente, “Yo mismo noto que hay poca confianza en ti para mí”.

- SI. Mihin domino servos tu suscenses?
- PS. Tam tibi
mirum id videtur?
- SI. Hercle qui, ut tu praedicas,
cavendum est mi aps te irato; atque alio tu modo
me verberare atque ego te soleo cogitas. 475
quid censes?
- CA. Edepol merito esse iratum arbitror,
quom apud te parvast ei fides⁸⁸.
- SI. Iam sic sine;
iratus sit: ego nequid noceat caverō.
sed quid ais? quid hoc quod te rogo?
- PS. Siquid vis, roga:
quod scibo, Delphis tibi responsum dicito. 480
- SI. Advorte ergo animum et fac sis promissi memor⁸⁹.
quid ais? ecquam scis filium tibicinam
meum amare?
- PS. Ναι γάρ [mea est].
- SI. Liberare quam velit?
- PS. Καὶ τοῦτο ναι γάρ.
- SI. Ecquas viginti minas
[per sycophantiam atque per doctos dolos] 485
paritas ut a me<d> auferas?
- PS. Aps te ego auferam?
- SI. Ita: quas meo gnato des, qui amicam liberet?
fatere; dic: καὶ τοῦτο ναι.
- PS. Καὶ τοῦτο ναι.
- CA. Fatetur.
- SI. Dixin, Callipho, dudum tibi?
- CA. Memini.
- SI. Quor haec tu ubi rescivisti ilico 490
celata me sunt? cur non rescivi?

⁸⁸ Literalmente, “puesto que en ti hay poca confianza para él”.

⁸⁹ *fac sis promissi memor*, literalmente, “y hazte, si quieres, memorioso de tu promesa”.

- PS. Eloquar: quia nolebam ex me morem progigni malum,
erum ut servos criminaret apud erum.
- SI. Iuberes hunc praecipitem in pistrinum trahi.
- CA. Numquid peccatum / est, Simo?
- SI. Immo maxume. 495
- PS. Desiste; recte ego meam rem sapio, Callipho:
peccata mea sunt. animum advorte nunciam
quapropter +te expertem amoris nati habuerim⁹⁰ +:
pistrinum in mundo scibam, si id faxem, mihi.
- SI. Non a me scibas pistrinum in mundo tibi, 500
cum ea mussitabas?
- PS. Scibam.
- SI. Quin dictum est mihi?
- PS. Quia illud malum aderat, istuc aberat longius;
illud erat praesens, huic erant dieculae.
- SI. Quid nunc agetis? nam hinc quidem a me non potest
argentum auferri, qui praesertim senserim. 505
ne quisquam credat nummum, iam edicam omnibus.
- PS. Numquam edepol quoiquam supplicabo, dum quidem
tu vives. tu mihi hercle / argentum dabis; abs te equidem sumam.
- SI. Tu a me sumes?
- PS. Strenue.
- SI. Excludito mihi hercle oculum, si dedero.
- PS. Dabis. Iam dico ut a me caueas. 510
- SI. Certe edepol scio:
si apstuleris, mirum et magnum facinus feceris.
- PS. Faciam.
- SI. Si non apstuleris?
- PS. Virgis caedito. sed quid, si apstulero?
- SI. Do Iovem testem tibi⁹¹, te aetatem inpune habiturum.
- PS. Facito ut memineris⁹². 515

⁹⁰ *te expertem amoris nati habuerim*, literalmente, “te he tenido ignorante del amor de tu hijo”.

⁹¹ Literalmente, “Te doy a Júpiter como testigo”.

⁹² Literalmente, “haz que lo recuerdes”.

- SI. Egon ut cauere nequeam, cui praedi<ci>tur?
- PS. Praedico, ut caueas; dico, inquam, ut caueas. Caue!
em, istis mihi tu hodie manibus argentum dabis.
- CA. Edepol mortalem graphicum, si seruat fidem!
- PS. Seruitum tibi me abducito⁹³, ni fecero. 520
- CA. Bene atque amice dicis; nam nunc non meu`s?
- PS. Vin etiam dicam quod uos magis, miremini?
- CA. Studeo hercle audire, nam ted ausculto lubens.
- [SI. Agedum; nam satis lubenter te ausculto loqui. 523a]
- PS. Prius quam istam pugnam pugnabo, ego etiam prius
dabo aliam pugnam claram et commemorabilem.
- SI. Quam pugnam?
- PS. Em, ab hoc lenone vicino tuo per sycophantiam
atque per doctos dolos tibicinam illam tuus quam
gnatus deperit, ea circumducam lepide lenonem.
- SI. Quid est?
- PS. Effectum hoc hodie reddam utrumque ad vesperum. 530
- SI. Siquidem istaec opera, ut praedicas, perfeceris,
virtute regi / Agathocli antecesseris. sed si non faxis, numquid
causaest ilico quin te in pistrinum condem?
- PS. Non unum [quidem] <in> diem [modo.]
verum hercle in omnis, quantumst. sed si effecero, 535
dabin mi argentum quod dem lenoni, ilico, tua voluntate?
- CA. Ius bonum orat Pseudolus. “Dabo” inque.
- SI. At enim scin quid mihi in mentem venit?
quid si hisce inter se consenserunt, Callipho,
aut de conpecto faciunt consutis dolis, 540
qui me argento *interuortant*?
- PS. Quis me audacior sit, si istuc facinus audeam [facere]?
immo sic, Simo:
si sumus compecti seu consilium umquam iniimus [de istac re]
aut si de ea re umquam inter nos convenimus,

⁹³ Literalmente, “llévame a la esclavitud para ti”.

- quasi in libro cum scribuntur calamo litterae, 544a
 stilis me totum usque ulmeis conscribito.
- SI. Indice ludos nunciam, quando lubet.
- PS. Da in hunc diem operam, Callipho, quaeso, mihi,
 ne quo te ad aliud occupes negotium.
- CA. Quin rus ut irem iam heri constitueram.
- PS. At nunc disturba quas statuisti machinas. 550
- CA. Nunc non abire certum est istac gratia.
 lubidost ludos tuos spectare⁹⁴, Pseudole;
 et si hunc videbo non dare argentum tibi
 quod dixit, potius quam id non fiat, ego dabo.
- SI. Non demutabo.
- PS. Namque edepol, si non dabis, 555
 clamore magno et multo flagitabere.
 agite amolimini hinc vos intro nunciam,
 ac meis vicissim date locum fallaciis.
- CA. Fiat; geratur mos tibi.
- PS. Sed te volo
 domi usque adesse.
- CA. Quin tibi hanc operam dico. 560
- SI. At ego ad forum ibo; iam hic ero.
- PS. Actutum redi.
 suspicio est mihi⁹⁵ nunc vos suspicariet,
 me idcirco haec tanta facinora promittere,
 quo vos oblectem, hanc fabulam dum transigam,
 neque sim facturus quod facturum dixeram. 565
 non demutabo. atque etiam certum, quod sciam,
 quo id sim facturus pacto, nil etiam scio,
 nisi quia futurumst. nam qui in scaenam provenit,
 novo modo novom aliquid inventum adferre addecet;
 si id facere nequeat, det locum illi qui queat. 570
 concedere aliquantisper hinc mihi intro lubet,

⁹⁴ Sc. *mihi*. Literalmente, “tengo el deseo de mirar tus juegos”.

⁹⁵ Literalmente, “tengo la sospecha”.

dum concenturio in corde sycophantias.

<sed mox> (***) exhibo, non ero vobis morae⁹⁶.

tibicen vos interibi hic delectaverit. 573a

ACTVS II

II.i

PSEVDOLVS

Pro Iuppiter, ut mihi, quicquid ago, lepide omnia prospereque
eveniunt! neque quod dubitem neque quod timeam, meo
in pectore conditumst consilium. 575

nam ea stultitias, facinus magnum timido cordi credere;
nam omnes res perinde sunt ut agas, ut eas magni facias.

Nam ego in meo prius pectore

ita paravi copias,

duplicis, triplicis, dolos, perfidias, ut ubiquomque

hostibus congregiar— 580

maiorum meum fretus virtute dicam, mea industria et
malitia fraudulenta— facile ut vincam, facile ut spoliem
meos perduellis meis perfidiis. Nunc inimicum ego

hunc communem meum atque vostr<or> um omnium Ballionem
exballistabo lepide; date operam modo. 585a

Hoc ego oppidum admoenire ut hodie capiatur volo, 585b

atque huc meas legiones adducam; si expugno

—facilem hanc rem meis civibus faciam— 586a

post ad oppidum hoc vetus continuo meum exercitum

protinus obducam. Inde me et simul participis omnis meos

praeda onerabo atque opplebo, metum et fugam perduellibus meis

me ut sciant natum. Eo sum genere gnatus: magna me facinora decet
efficere, 590

quae post mihi clara et diu clueant.

sed hunc quem video? quis hic est qui oculis meis obuiam ignobilis obicitur?

⁹⁶ Literalmente, “no seré para ustedes para la demora”.

lubet scire quid hic velit cum machaera, et huic,
quam rem agat, hinc dabo 593
insidias⁹⁷. 594

II.ii

HARPAX PSEUDOLUS

- HA. Hi loci sunt atque hae regiones quae mi ab ero sunt 595
demonstratae,
ut ego oculis rationem capio⁹⁸ quam mi ita dixit erus meus miles,
septumas esse aedis a porta ubi ille habitet leno, quoi iussit
symbolum me ferre et hoc argentum. nimis velim, certum qui id mihi faciat,
Ballio leno ubi hic habitat.
- PS. [St, tace, tace, meus hic est homo, ni omnes di atque homines 600
deserunt.] novo consilio nunc mihi opus est,
nova res subito mi haec obiectast: 601a
hoc praevortar principio; illa omnia missa habeo⁹⁹, quae ante agere occepi.
iam pol ego hunc stratioticum nuntium advenientem probe percutiam.
- HA. Ostium pultabo atque intus evocabo aliquem foras¹⁰⁰.
- PS. Quisquis es, compendium ego te facere pultandi volo¹⁰¹; 605
nam ego precator et patronus foribus processi foras.
- HA. Tunc es Ballio?
- PS. Immo ego eius sum Subballio.
- HA. Quid istuc uerbist?
- PS. Condu¹⁰² promus sum, procurator peni.
- HA. Quasi te dicas atriensem.
- PS. Immo atriensi ego impero.
- HA. Quid tu, seruosne es an liber?

⁹⁷ *et huic...insidias*, literalmente, “desde aquí, a éste daré asechanzas a qué cosa haga”.

⁹⁸ *ut ego oculis rationem capio*, literalmente, “según yo tomo el cálculo con mis ojos”.

⁹⁹ *illa omnia missa habeo*, literalmente, “tengo dejadas todas aquellas cosas”.

¹⁰⁰ *intus evocabo aliquem foras*, literalmente, “llamaré a alguien de adentro a afuera”.

¹⁰¹ *compendium ego te facere pultandi volo*, literalmente, “yo quiero hacerte el camino corto de tocar”.

¹⁰² *condus* propiamente sería “el que guarda”.

- PS. Nunc quidem etiam seruius. 610
- HA. Ita videre, et non videre dignus qui liber sies.
- PS. Non soles respicere te, quom dicis iniuste alteri?
- HA. Hunc hominem malum esse oportet¹⁰³.
- PS. Di me servant atque amant,
nam haec mihi incus est: procudam ego hodie hinc multos dolos.
- HA. Quid illic secum solus loquitur?
- PS. Quid ais tu, adulescens?
- HA. Quid est? 615
- PS. Esne tu an non es ab illo milite Macedonio,
servos eius qui hinc a nobis est mercatus mulierem,
qui argenti ero meo lenoni quindecim dederat minas,
quinque debet?
- HA. Sum. sed ubi tu me novisti gentium
aut vidisti aut conlocutu's? nam equidem Athenas antidhac 620
numquam veni, neque te vidi ante hunc diem umquam oculis meis.621-622
- PS. Quia videre inde esse¹⁰⁴; nam olim quom abiit, argento haec dies
praestitutast, quoad referret nobis, neque dum rettulit.
- HA. Immo adest.
- PS. Tun attulisti?
- HA. Egomet.
- PS. Quid dubitas dare? 625
- HA. Tibi ego dem?
- PS. Mihi hercle vero, qui res rationesque eri
Ballionis curo, argentum accepto [expenso]¹⁰⁵ et quoi debet dato.
- HA. Si quidem hercle etiam supremi promptes thensauros Iovis,
tibi libellam argenti numquam credam.
- PS. Dum tu sternuas, res erit soluta.
- HA. Vinctam potius sic seruauero. 630

¹⁰³ Literalmente, “es necesario que este hombre sea malo”.

¹⁰⁴ Literalmente, “porque parece ser de allí”.

¹⁰⁵ Ernout considera interpolado este participio, pues la presencia de *dato* es suficiente para entender la intervención de Pséudolo. Sigo este criterio y omito *expenso* en la traducción.

- PS. Vae tibi! tu inuentu's¹⁰⁶ uero, meam qui furcilles fidem.
quasi mihi non sescenta tanta soli soleant credier¹⁰⁷.
- HA. Potest ut alii ita arbitrentur et ego ut ne credam tibi.
- PS. Quasi tu dicas me te velle argento circumducere.
- HA. Immo vero quasi tu dicas quasique ego autem id suspicer. 635
sed quid est tibi nomen?
- PS. Servos est huic lenoni Surus, eum esse me dicam. Surus sum.
- HA. Surus?
- PS. Id est nomen mihi.
- HA. Verba multa facimus¹⁰⁸. erus si tuus domi est, quin provocas,
ut id agam quod missus huc sum, quidquid est nomen tibi?
- PS. Si intus esset, evocarem. verum si dare vis mihi, 640
magis erit solutum, quasi ipsi dederis.
- HA. At enim scin quid est?
reddere hoc, non perdere erus me misit. nam certo scio,
hoc febrim tibi esse, quia non licet huc inicere ungulas.
ego, nisi ipsi Ballioni, nummum credam nemini.
- PS. At illic nunc negotiosust: res agitur apud iudicem. 645
- HA. Di bene vortant! At ego quando eum esse censebo domi,
rediero. tu epistulam hanc a me accipe atque illi dato.
nam istic symbolust inter erum meum et tuom de muliere.
- PS. Scio equidem: ut, qui argentum adferret atque expressam imaginem
suam huc ad nos, cum eo aiebat velle mitti mulierem. 650
nam hic quoque exemplum reliquit eius.
- HA. Omnem rem tenes¹⁰⁹.
- PS. Quid ego ni teneam?¹¹⁰
- HA. Dato istunc symbolum ergo illi.
- PS. Licet.
sed quid est tibi nomen?
- HA. Harpax.

¹⁰⁶ *tu inuentu's*, literalmente, “tú has sido hallado”.

¹⁰⁷ Literalmente, “Como si a mí solo no acostumbraran confiarme tantas cantidades seiscientas veces”.

¹⁰⁸ Literalmente, “hacemos muchas palabras”.

¹⁰⁹ Literalmente, “Tienes todo el asunto”.

¹¹⁰ Literalmente, “¿Por qué no lo tendría?”.

PS. Apage te, Harpax, hau places;
huc quidem hercle haud ibis intro, ne quid ἄρπαξ feceris.

HA. Hostis vivos rapere soleo ex acie: eo hoc nomen mihi est. 655

PS. Pol te multo magis opinor vasa athena ex aedibus.

HA. Non ita est. sed scin quid te oro, Sure?

PS. Sciam si dixeris.

HA. Ego deuortor extra portam huc in tabernam tertiam,
apud anum illam doliarem, claudam crassam, Chrysidem.

PS. Quid nunc vis?

HA. Inde ut me accersas, erus tuus ubi venerit. 660

PS. Tuo arbitrato, maxume.

HA. Nam ut lassus ueni de uia, me uolo curare.

PS. Sane sapis et consilium placet.
sed vide sis ne in quaestione sis¹¹¹, quando accersam, mihi.

HA. Quin ubi prandero, dabo operam somno¹¹².

PS. Sane censeo.

HA. Numquid vis?

PS. Dormitum ut abeas.

HA. Abeo.

PS. Atque audin, Harpage? 665
iube sis te operiri; beatus eris, si consudaueris.

II.iii

di immortales, conseruauit me illic homo aduentu suo;
suo uiatico redduxit me usque ex errore in uiam.

¹¹¹ *ne in quaestione sis mihi*, literalmente, “que no seas buscado por mí”.

¹¹² *dabo operam somno*, literalmente, “daré atención al sueño”.

namque ipsa Opportunitas non potuit mihi opportunius
 aduenire quam haec allatast mihi opportune epistula. 670
 nam haec allata cornu copiaest, ubi inest quidquid uolo:
 hic doli, hic fallaciae omnes, hic sunt sycophantiae,
 hic argentum, hic amica amanti erili filio.
 atque ego nunc me ut gloriosum faciam et copi pectore!
 quo modo quicque agerem, ut lenoni surruperem mulierculam, 675
 iam instituta, ornata cuncta in ordine, animo ut uolueram,
 certa, deformata habebam. Sed profecto hoc sic erit:
 centum doctum hominum consilia sola haec deuincit dea,
 Fortuna. Atque hoc verum est: proinde ut quisque fortuna utitur,
 ita praecellet atque exinde sapere eum omnes dicimus. 680
 bene ubi quoi [di] scimus¹¹³ consilium accidisse, hominem catum
 eum esse declaramus, stultum autem illum, quoi uortit male.
 Stulti hau scimus frustra ut simus, quom quid cupienter dari
 petimus nobis, quasi quid in rem sit possimus noscere¹¹⁴.
 Certa mittimus, dum incerta petimus. Atque hoc euenit 685
 in labore atque in dolore, ut mors obrepat interim.
 Sed iam satis est philosophatum; nimis diu et longum loquor. Di immortales!
 aurichalco contra non carum fuit
 meum mendacium, hic modo quod subito commentus fui,
 quia lenonis me esse dixi. nunc ego hac epistula 690
 tris deludam, erum et lenonem et qui hanc dedit mihi epistulam.
 euge! par pari! aliud autem quod cupiebam contigit:
 venit eccum Calidorus, ducit nescioquem secum simul.

¹¹³ Los mss. B, C y D dan la lección *dicimus*; Ernout la desecha y prefiere *scimus*, criterio que sigo.

¹¹⁴ *Quasi...noscere*, literalmente, “como si pudiéramos saber qué hay en el asunto”.

- PS. Quis istic est?
- CA. Charinus.
- PS. Euge, iam χάριν τούτῳ ποιῶ¹¹⁶.
- <CH>.Quin tu si quid opust mihi audacter imperas?
- PS. Tam gratiast¹¹⁷.
bene sit tibi, Charine, nolo tibi molestos esse nos.
- CH. Vos molestos? Nil molestumst mihi quidem.
- PS. Tum igitur mane. 715
- CA. Quid istuc est?
- PS. Epistulam modo hanc intercepti et sumbolum.
- CA. Sumbolum? quem sumbolum?
- PS. Qui a milite allatust modo.
eius seruos qui hunc ferebat cum quinque argenti minis,
tuam qui amicam hinc accersebat¹¹⁸, ei os subleui modo.
- CA. Quo modo?
- PS. Horum caussa haec agitur spectatorum fabula; 720
hi sciunt qui hic adfuerunt; uobis post narrauero.
- CA. Quid nunc agimus?
- PS. Liberam hodie tuam amicam amplexabere.
- CA. Egone?
- PS. Tu istic ipsus¹¹⁹, inquam, si quidem hoc uiuet caput;
si modo mihi hominem inuenietis propere.
- CH. Qua facie?
- PS. Malum,
callidum, doctum, qui quando principium prehenderit, 725
porro sua uirtute teneat quid se facere oporteat;
atque qui hic non usitatus saepe sit¹²⁰.
- CH. Si seruos est, numquid refert?
- PS. Immo multo mauolo quam liberum.

¹¹⁶ Literalmente, “hago/doy gratitud a éste”.

¹¹⁷ Literalmente, “hay tanto agradecimiento”.

¹¹⁸ *tuam...accersebat*, literalmente, “quien de aquí hacía venir a tu amada”.

¹¹⁹ Literalmente, “Tú, ése, el mismo”.

¹²⁰ Literalmente, “y quien no se haya empleado aquí frecuentemente”.

- CH. Posse opinor me dare hominem tibi malum et doctum, modo
qui a patre aduenit Carysto, necdum exit ex aedibus 730
quoquam, neque Athenas aduenit umquam ante hesternum diem.
- PS. Bene iuuas. Sed quinque inuentis opus est argenti minis
mutuis, quas hodie reddam: nam huius mihi debet pater.
- CH. Ego dabo; ne quaere aliunde.
- PS. O hominem opportunum mihi!
etiam opust chlamyde et machaera et petaso.
- CH. Possum a me dare. 735
- PS. Di immortales! non Charinus mihi hicquidem, sed Copiast.
sed iste seruos ex Carysto qui hic adest ecquid sapit?
- CH. Hircum ab alis.
- PS. Manuleatam tunicam habere hominem addecet.
ecquid is homo habet aceti in pectore?
- CH. Atque acidissimum.
- PS. Quid, si opus sit ut dulce promat indidem, ecquid habet?
- CHA. Rogas? 740
murrinam, passum, defrutum, mellam, mel quouismodi.
Quin in corde instruere quondam coepit pantopolium.
- PS. Eugepae! Lepide, Charine, meo me ludo lamberas.
sed quid nomen esse dicam ego isti seruo?
- CH. Simiae.

- PS. Scitne in re aduorsa uorsari?
- CH. Turbo non aequè citust. 745
- PS. Ecquid argutust?
- CH. Malorum facinorum saepissime.
- PS. Quid cum manifesto tenetur?¹²¹
- CH. Anguillast, elabitur.
- PS. Ecquid is homo scitus est?¹²²
- CH. Plebiscitum non est scitius¹²³.
- PS. Probus homo est, ut praedicare te audio.
- CH. Immo si scias! ubi te aspexerit, narrabit ultro quid sese uelis. 750
sed quid es acturus?
- PS. Dicam. Vbi hominem exornauero,
subditiuom fieri ego illum militis seruom uolo;
symbolum hunc ferat lenoni cum quinque argenti minis,
mulierem ab lenone abducat. Em tibi omnem fabulam;
ceterum quo quicque pacto faciat, ipsi dixero. 755
- CA. Quid nunc igitur stamus?
- PS. Hominem cum ornamentis omnibus exornatum adducite
ad me iam ad trapezitam Aeschinum¹²⁴. sed properate.
- CA. Prius illi erimus quam tu.
- PS. Abite ergo ocus.
quicquid incerti mihi in animo prius aut ambiguum fuit,
nunc liquet, nunc defaecatumst cor mihi; nunc peruiamst: 760
omnis ordine sub signis ducam legiones meas
aui sinistra¹²⁵, auspicio liquido + atque ex sententia.
confidentia est inimicos meos me posse perdere.
nunc ibo ad forum atque onerabo meis praeceptis Simiam,
quid agat, nequid titubet, docte ut hanc ferat fallaciam. 765
iam ego hoc ipsum oppidum expugnatum faxo erit lenonium.

¹²¹ Literalmente, “¿qué, cuando es detenido en evidencia?”.

¹²² Literalmente, “¿acaso éste es hombre sabio?”.

¹²³ Literalmente, “ni un plebiscito es más sabio”.

¹²⁴ *Ad trapezitam Aeschinum*, literalmente, “hasta el banquero Esquino”.

¹²⁵ Literalmente, “con ave izquierda”.

ACTVS III¹²⁶

III.i

PVER

Cui seruitutem di danunt lenoniam
puero, atque eidem si addunt turpitudinem,
ne illi, quantum ego nunc corde conspicio meo,
malam rem magnam multasque aerumnas danunt. 770
Velut haec mihi euenit seruitus, ubi ego omnibus
paruis magnisque miseriis praefulcior,
neque ego amatorem mihi inuenire ullum queo,
qui amet me, ut curer¹²⁷ tandem nitidiuscule.
nunc huic lenoni hodie est natalis dies; 775
interminatus <es>t a minimo ad maximum,
siquis non hodie munus misisset sibi,
eum cras cruciatu maximo perbitere.
nunc nescio hercle rebus quid faciam meis,
neque ego illud possum¹²⁸ quod illi qui possunt solent. 780
nunc, nisi lenoni munus hodie misero¹²⁹,
cras mihi potandus fructus est fullonius¹³⁰.
Eheu, quam illae rei ego etiam nunc sum paruolus!
atque edepol ut nunc male malum metuo miser,
si quispiam det qui manus gravior siet, 785
quamquam illud aiunt magno gemitu fieri,
conprimere dentes videor posse aliquo modo.
Sed comprimenda est mihi uox atque oratio¹³¹;
erus eccum recipit se domum et ducit coquom.

¹²⁶ Sobre esta escena, algunos opinan que es falsa. Ussing la califica de *foedissima* y *supervacanea*, y opina que, si fuera de Plauto, los vv. 772 y 785-786 son interpolados. Ernout también opina que se trata del trabajo de un interpolador, que lo introdujo para suprimir la escena 2 del acto I. Además, él argumenta que el muchacho de la escena no desempeña ningún papel en la trama ni tiene utilidad alguna, lo que apunta a que se trata de una escena espuria.

¹²⁷ Los mss. B, C y D dan la lección *curet*, criterio que sigo.

¹²⁸ *neque ego illud possum*, sc. *dare*.

¹²⁹ *nisi lenoni munus hodie misero*, sc. *mittam*.

¹³⁰ Literalmente, “mañana ha de ser bebido por mí el fruto del batanero”.

¹³¹ Literalmente, “pero ha de ser contenida por mí la voz y mi discurso”.

III.ii

- BA. Forum coquinum qui uocant, stulte uocant; 790
nam non coquinum est, uerum furinum est forum.
nam ego si iuratus peiorem hominem quaerem
coquom, non potui quam hunc quem duco ducere,
multiloquom, gloriosum, insulsum, inutilem.
quin ob eam rem Orcus recipere ad se hunc noluit, 795
ut esset hic qui mortuis cenam coquat;
nam hic solus illis coquere quod placeat potest.
- CO. Si me arbitrabare isto pacto ut praedicas,
cuor conducebas?
- BA. Inopia: alius non erat.
sed cur sedebas in foro, si eras coquos, 800
tu solus praeter alios?
- CO. Ego dicam tibi:
hominum auaritia ego sum factus improbior coquos,
non meopte ingenio.
- BA. Qua istuc ratione?
- CO. Eloquar.
quia enim, cum extemplo ueniunt conductum coquom,
ne<mo> illum quaerit qui optimus et carissimust: 805
illum conducunt potius qui uilissimust.
hoc ego fui hodie solus obsessor fori.
illi drachumissent miseri: me nemo potest
minoris quisquam nummo ut surgam subigere.
non ego item cenam condio ut alii coqui, 810
qui mihi condita prata in patinis proferunt,
boues qui conuiuas faciunt, herbasque oggerunt,
eas herbas herbis aliis porro condiunt:
indunt coriandrum, feniculum, alium, atrum holus¹³²,
apponunt rumicem, brassicam, betam, blitum, 815

¹³² Literalmente, "hortaliza negra".

eo lasserpici libram pondo diluunt¹³³;
 teritur sinapis scelera, quae illis qui terunt
 prius quam triuerunt oculi ut extillent facit.
 ei homines cenas ubi coquont, cum condiunt,
 non condimentis condiunt, sed strigibus, 820
 uiuis conuiuis intestina quae exedint.
 hoc hic quidem homines tam breuem vitam colunt,
 quom hasce herbas huius modi in suum aluum congerunt,
 formidulosas dictu, non essu modo¹³⁴.
 quas herbas pecudes non edunt, homines edunt. 825

BA. Quid tu? diuinis condimentis utere,
 qui prorogare uitam possis hominibus,
 qui ea culpes condimenta?

CO. Audacter dicito: nam vel ducenos annos poterunt uiuere
 meas qui essitabunt escas quas condiuero. 830
 nam ego cicilendrum quando in patinas indidi
 aut cepolendrum aut maccidem aut secaptidem,
 eaepse sese [patinae] feruefaciunt ilico. haec ad Neptuni pecudes
 condimenta sunt; terrestris pecudes cicimandro condio, 835
 [aut] hapalopside aut cataractria.

BA. At te Iuppiter dique omnes perdant cum
 condimentis tuis cumque tuis istis omnibus mendaciis.

CO. Sine sis loqui me.

BA. Loquere atque i in malam crucem.

CO. Vbi omnes patinae feruont, omnis aperio; 840
 is odos dimissis pedibus in caelum uolat.

BA. Odos dimissis pedibus?

CO. Peccaui insciens.

BA. Quidum?

CO. 'Dimissis manibus' volui dicere.
 eum odorem cenat Iuppiter cottidie.

BA. Si nusquam coctum is, quidnam cenat Iuppiter? 845

¹³³ Literalmente, "en esto, diluyen el peso de una libra de laserpicio".

¹³⁴ Literalmente, "terribles de ser dichas, no sólo de ser comidas".

- CO. It incenatus cubitum.
- BA. I in malam crucem.
istacine causa tibi hodie nummum dabo?
- CO. Fateor equidem esse me coquom carissimum;
verum pro pretio facio ut opera appareat
mea quo conductus uenio.
- BA. Ad furandum quidem. 850
- CO. An tu inuenire postulas quemquam coquom
nisi miluinis aut aquilinis unguis?
- BA. An tu coquinatum te ire quoquam postulas,
quin ibi constrictis unguis cenam coquas?
nunc adeo tu, qui meus es, iam edico tibi, 855
ut nostra properes amoliri ** omnia:
tum ut huius oculos in oculis habeas tuis.
quoquo hic spectabit, eo tu spectato simul.
siquo hic gradietur, pariter progredimino;
manum si protollet, pariter proferto manum. 860
suum siquid sumet, id tu sinito sumere;
si nostrum sumet, tu teneto altrinsecus.
si iste ibit, ito; stabit, astato simul.
si conquiniscet istic, conquiniscito.
item his discipulis priuos custodes dabo. 865
- CO. Habe modo bonum animum.
- BA. Quaeso, qui possum, doce,
bonum animum habere, qui te ad me adducam domum?
- CO. Quia sorbitione faciam ego hodie te mea
item ut Medea Peliam concoxit senem,
quem medicamento et suis uenenis dicitur 870
fecisse rursus ex sene adulescentulum:
item ego te faciam.
- BA. Eho, an etiam es ueneficus?
- CO. Immo edepol uero hominum servator.
- BA. Ehem,
quanti istuc unum me coquinare perdoces? 874-875

CO. Quid?

BA. Ut te seruem, nequid surripias mihi. 876

CO. Si credis, nummo; si non, ne mina quidem.

sed utrum tu amicis hodie an inimicis tuis daturu's cenam?

BA. Pol ego amicis scilicet.

<CO>. Quin tuos inimicos potius quam amicos uocas? 880

nam ego ita conuiuis cenam conditam dabo

hodie, atque ita suauis suauitate condiam

ut quisque quicque conditum gustauerit,

ipsus sibi faciam ut digitos praerodat suos.

BA. Quaeso hercle, prius quam cuiquam conuiuae dabis, 885

gustato tute prius et discipulis dato,

ut praerodatis uostras furtificas manus.

CO. Fortasse haec tu nunc mihi non credis quae loquor.

BA. Molestus ne sis, nimium iam tinnis; tace.

em illic ego habito; intro abi et cenam coque, propera. 890

CO¹³⁵. Quin tu is accubitus et conuiuas cedo;

conrumpitur iam cena.

BA. Em, subolem sis uide! iam hic quoque scelestus est coqui sublingulo.

profecto quid nunc primum caueam nescio,

ita in aedibus sunt fures, praedo in proximo est. 895

nam mihi hic uicinus apud forum paulo prius

pater Calidori, opere edixit maximo, ut mihi cauerem

a Pseudolo seruo suo, ne fidem ei haberem;

nam eum circum ire in hunc diem,

ut me, si posset, muliere interuorteret; 900

eum promisisse firmiter dixit sibi,

sese abducturum a me dolis Phoenicium.

nunc ibo intro atque edicam familiaribus,

profecto nequis quicquam credat Pseudolo.

¹³⁵ Sobre este diálogo, Ernout piensa que sí lo dice el cocinero –y no un pinche del cocinero, como dicen otros editores–, porque Plauto no acostumbra dar la palabra a esclavos de un personaje; sugiere que se trata de una escena muda, en la que uno de los pinches se burla de Balión haciéndole señas.

ACTVS IV

IV.i

- PS. Si umquam quemquam di immortales voluere esse auxilio adiutum, 905
tum me et Calidorum servatum uolunt esse et lenonem extinctum,
quom te adiutorem genuerunt mihi tam doctum hominem atque astutum.
sed ubi illic est? sumne ego homo insipiens, qui haec mecum egomet loquar
solus? dedit verba mihi hercle, ut opinor¹³⁶.
malus cum malo stulte caui¹³⁷. 909a
tum pol ego interii, homo si ille abiit; neque hoc opus quod uolui hodie efficiam.
sed eccum video uerbeream statuam; ut it, ut magnifice infert sese!
ehem, te hercle ego circumspectabam; nimis metuebam male ne abiisses.
- SI. Fuit meum officium ut facerem, fateor.
- PS. Vbi restiteras?
- SI. Vbi mihi libitum est. 913a
- PS. Istuc *** ego satis scio.
- SI. Quor ergo quod scis me rogas?
- PS. At hoc volo monere te.
- SI. Monendus ne me moneas.
- PS. Nimis tandem ego aps te contemnor¹³⁸.
- SI. Quippe ego te ni contemnam,
stratioticus homo qui cluear?
- PS. Iam hoc volo quod occeptumst agi¹³⁹.
- SI. Numquid agere aliud me vides?
- PS. Ambula ergo cito.
- SI. Immo otiose volo. 920
- PS. Haec ea occasiost: dum ille dormit, volo
tu prior ut occupes adire¹⁴⁰.
- SI. Quid properas? placide, ne time.

¹³⁶ *Dare verba alicui*, i.e., “engañar a alguien”.

¹³⁷ Literalmente, “siendo malo, tontamente me cuidé de un malo”.

¹³⁸ Literalmente, “Finalmente, yo soy muy menospreciado por ti”.

¹³⁹ *quod occeptumst agi*, literalmente, “lo que se empezó, hacerse”.

¹⁴⁰ *volo tu prior ut occupes adire*, literalmente, “quiero que tú te ocupes de ir primero”.

- ita ille faxit Iuppiter, 923a
 ut ille palam ibidem adsiet,
 quisquis illest, qui adest a milite. 924a
 numquam edepol erit ille potior
 Harpax quam ego. habe animum bonum: 925a
 pulchre ego hanc explicatam tibi rem dabo. sic ego illum dolis
 atque mendaciis in timorem dabo militarem advenam¹⁴¹,
 ipse sese ut neget esse eum qui siet
 meque ut esse autemet qui ipse est.
- PS. Qui potest? 930
 SI. Occidis me, cum istuc rogitas.
 PS. O hominem lepidum.
 SI. Te quoque etiam dolis atque mendaciis,
 qui magister mihi es, antidibo, ut scias.
 PS. Iuppiter te mihi seruet.
 SI. Immo mihi. sed vide, ornatus hic me satin condecet? 935
 PS. Optume habet.
 SI. Esto. 935a
 PS. Tantum tibi boni di immortales dunt quantum tu tibi optes;
 nam si exoptem, quantum dignu's tantum dent, minus nihilo sit.
 neque ego hoc homine quemquam vidi magis malum et maleficum.
 SI. Tun id mihi?¹⁴²
 PS. Taceo. 938a
 sed ego quae tibi bona dabo et faciam, si hanc sobrie rem accurassis.
 SI. Potin ut taceas? memorem immemorem facit qui monet quod memor meminit.
 teneo, omnia in pectore condita sunt, meditati sunt mihi doli docte¹⁴³.
 PS. Probus est hic homo.
 SI. Neque hic est neque ego.
 PS. At vide ne titubes.
 SI. Potin ut taceas?

¹⁴¹ *sic ego... advenam*, literalmente, “así yo lanzaré al temor, con engaños y mentiras, al miliar extranjero aquel”.

¹⁴² Expresión braquilógica, literalmente, “¿Acaso tú eso a mí?”, i.e., “¿me vienes con eso?”.

¹⁴³ *meditati sunt mihi doli docte*, literalmente, “los engaños son meditados por mí doctamente”.

PS. Ita me di ament...

SI. Ita non facient: mera iam mendacia fundes.

PS. Vt ego ob tuam, Simia, perfidiam te amo et metuo et magni facio...

SI. Ego istuc aliis dare condidici: mihi oprudere non potes palpum. 945

PS. Vt ego accipiam te hodie lepide, ubi effeceris hoc opus...

SI. Ha ha hae.

PS. Lepido victu, vino, unguentis et inter pocula pulpamentis;
 ibidem una aderit mulier lepida, tibi sauia super sauia quae det.

SI. Lepide accipis me.

PS. Immo si efficies, tum faxo magis <id> dicas.

SI. Nisi effecero, cruciabiliter carnifex me accipito. 950
 sed propera mihi monstrare, ubi sit os lenonis aedium.

PS. Tertium hoc est.

SI. St, tace, aedes hiscunt.

PS. Credo, animo malest aedibus.

SI. Quid iam?

PS. Quia edepol ipsum lenonem evomunt.

SI. Illicinest?

PS. Illic est.

SI. Mala mercist ***

PS. Illuc sis vide +,
 ut transversus, non proversus cedit, quasi cancer solet. 955

IV.ii

BA. Minus malum hunc hominem esse opinor quam esse censebam coquom,
 nam nihil etiam dum harpagavit praeter cyathum et cantharum.

PS. Heus tu, nunc occasio est et tempus.

SI. Tecum sentio¹⁴⁴.

¹⁴⁴ Literalmente, "consiento contigo".

- PS. Ingredere in uiam dolose: ego hic in insidiis ero.
- SI. Habui numerum sedulo: hoc est sextum a porta proximum 960
angiportum, in id angiportum me deuorti iusserat;
quotumas aedis dixerit, id ego admodum incerto scio.
- BA. Quis hic homo chlamydatum est aut unde est aut quem quaerit?
peregrina facies videtur hominis atque ignobilis.
- SI. Sed eccum qui ex incerto faciet mihi quod quaero certius¹⁴⁵. 965
- BA. Ad me adit recta. unde ego hominem hunc esse dicam gentium?
- SI. Heus tu, qui cum hircina barba stas, responde quod rogo.
- BA. Eho, an non prius salutas?
- SI. Nulla est mihi salus dataria.
- BA. Nam pol hinc tantumdem accipies.
- PS. Iam inde a principio probe. 969-970
- SI. Ecquem in angiporto hoc hominem tu nouisti? te rogo. 971
- BA. Egomet me.
- SI. Pauci istuc faciunt homines quod tu praedicas,
nam in foro vix decumus quisque est qui ipse sese nouerit.
- PS. Salvos sum, iam philosophatur.
- SI. Hominem ego hic quaero malum,
legirupam, impurum, peiurum atque impium.
- BA. Me quaerit, 975
nam illa mea sunt cognomenta; nomen si memoret modo.
quid est ei homini nomen?¹⁴⁶
- SI. Leno Ballio.
- BA. Sciui ego?
ipse ego is sum, adulescens, quem tu quaeris.
- SI. Tunc es Ballio?
- BA. Ego enim uero is sum.

¹⁴⁵ Literalmente, “pero he aquí el que, de lo incierto, me hará [certero] en cuanto a lo más certero que busco”.

¹⁴⁶ Literalmente, “¿Qué nombre tiene ese hombre?”.

- SI. Vt vestitu's, es perfossor parietum. 979-980
- BA. Credo, in tenebris, conspicatus si sis me, apstineas manum. 981
- SI. Erus meus tibi me salutem multam voluit dicere.
hanc epistulam accipe a me, hanc me tibi iussit dare.
- BA. Quis is homost qui iussit?
- PS. Perii, nunc homo in medio lutost;
nomen nescit, haeret haec res.
- BA. Quem hanc misisse ad me autumas? 985
- SI. Nosce imaginem: tute eius nomen memorato mihi,
ut sciam te Ballionem esse ipsum.
- BA. Cedo mihi epistulam.
- SI. Accipe et cognosce signum.
- BA. Oh, Polymachaeroplagides
purus putus est ipus. noui. heus, Polymachaeroplagides
nomen est.
- SI. Scio iam me recte tibi dedisse epistulam, 990
postquam Polymachaeroplagidem elocutus nomen es.
- BA. Quid agit is?
- SI. Quod homo edepol fortis atque bellator probus.
sed propera hanc pellegere quaeso epistulam—ita negotium est—
atque accipere argentum actutum mulieremque emittere.
nam necessesit hodie Sicyoni me esse aut cras mortem exsequi, 995
ita erus meus est imperiosus.
- BA. Noui, notis praedicas.
- SI. Propera pellegere epistulam ergo.

BA. Id ago, si taceas modo.

'miles lenoni Ballioni epistulam
conscriptam mittit Polymachaeroplages,
imagine obsignatam quae inter nos duo 1000
convenit olim.'

SI. Sumbolust in epistula.

BA. Video, et cognosco signum. sed in epistula
nullam salutem mittere scriptam solet?

SI. Ita militaris disciplinast, Ballio:

manu salutem mittunt benevolentibus; 1005
eadem malam rem mittunt malevolentibus.

sed, ut occepisti, perge opera experier quid epistula ista narret.

BA. Ausculta modo. 'Harpax calator meus est ad te qui uenit...'

tun es is Harpax?

SI. Ego sum: atque ipse ἄρπαξ quidem. 1010

BA. 'Qui epistulam istam fert; ab eo argentum accipe,
cum eo simitu mulierem mitti uolo.

salutem scriptam dignum est dignis mittere: te si arbitrarem dignum, misissem tibi.'

SI. Quid nunc?

BA. Argentum des, abducas mulierem. 1015

SI. Uter remoratur?

BA. Quin sequere ergo intro.

SI. Sequor.

IV.iii

PS. Peiorem ego hominem magisque uersute malum

numquam edepol quemquam uidi quam hic est Simia;
nimisque ego illum hominem metuo et formido male,
ne malus item erga me sit, ut erga illum fuit; 1020

ne in re secunda nunc mihi obuertat cornua,
si occasionem [ceperit] capsit, +qui sit malus; 1022-1023
atque edepol equidem nolo; nam illi bene uolo¹⁴⁷.

¹⁴⁷ *Nam illi bene uolo*, literalmente, "pues yo lo quiero bien".

nunc in metu sum maximo triplici modo. 1025
 primum omnium iam hunc comparem metuo meum,
 ne deserat me atque ad hostis transeat.
 metuo autem, ne erus redeat etiam dum a foro:
 ne capta praeda capti praedones fuant.
 quom haec metuo, metuo ne ille huc Harpax aduenat 1030
 prius quam hinc hic Harpax abierit cum muliere.
 perii hercle! nimium tarde egrediuntur foras¹⁴⁸.
 cor conligatis uasis expectat meum,
 si non educat mulierem secum simul, 1034-1035
 ut exulatum ex pectore aufugiat meo. 1036
 uictor sum, uici cautos custodes meos.

IV.iv

SI. Ne plora; nescis ut res sit, Phoenicium,
 verum haud multo post faxo scibis accubans.
 non ego te ad illum duco dentatum virum 1040
 Macedoniensem, qui te nunc flentem facit;
 [+ cuiam te esse uis maxime, ad eum duco te: +]¹⁴⁹
 Calidorum haud multo post faxo amplexabere.
 PS. Quid tu intus quaeso desedisti quam diu?
 mihi cor retunsumst oppugnando pectore. 1045
 SI. Occasionem repperisti, verbero,
 ubi perconteris me, insidiis hostilibus?
 quin hinc metimur gradibus militariis?
 PS. Atque edepol, quamquam nequam homo es, recte mones. 1049-1050
 ite hac triumphi ad cantharum recta uia. 1051

IV.v

BA. Haha, nunc demum mi animus in tuto est loco,
 postquam iste hinc abiit atque abduxit mulierem.

¹⁴⁸ *nimum tarde egrediuntur foras*, literalmente, “salen afuera muy lentamente”.

¹⁴⁹ Ernout considera este verso irrecuperable y obra de un interpolador, ya que es métricamente anómalo. Sigo a Ussing, quien propone *ducere* en vez de *duco te*.

iube nunc uenire Pseudolum, scelerum caput,
 et abducere a me mulierem fallaciis. 1055
 conceptis hercle uerbis, satis certo scio, ego periurare
 me mauellem miliens, quam mi illum uerba per deridiculum dare¹⁵⁰.
 nunc deridebo hercle hominem, si conuenero;
 uerum in pistrino credo, ut conuenit, fore. 1060
 nunc ego Simonem mi obuiam ueniat uelim, ut mea laetitia laetus promiscam siet.

IV.vi

SI. Visso quid rerum meus Vlixes egerit,
 iamne habeat signum ex arce Ballionia.
 BA. O fortunate, cedo fortunatam manum, Simo. 1065
 SI. Quid est?
 BA. Iam...
 SI. Quid iam?
 BA. Nihil est quod metuas.
 SI. Quid est? venitne homo ad te?
 BA. Non.
 SI. Quid est igitur boni?
 BA. Minae uiginti sanae et saluae sunt tibi,
 hodie quas apud te est stipulatus Pseudolus.
 SI. Velim quidem hercle.
 BA. Roga me uiginti minas, 1070
 si ille hodie illa sit potitus muliere
 siue eam tuo gnato hodie, ut promisit, dabit,
 roga opsecro hercle; gestio promittere¹⁵¹,
 omnibus modis tibi esse rem ut saluam scias;
 atque etiam habeto mulierem dono tibi. 1075
 SI. Nullum est periculum, quod sciam, stipularier,
 ut concepisti uerba: uiginti minas dabin?
 BA. Dabuntur.

¹⁵⁰ *quam mi illum uerba per deridiculum dare*, literalmente, “que aquél me de palabras por medio de burla”.

¹⁵¹ *gestio promittere*, literalmente, “deseo mucho prometer”.

- SI. Hoc quidem actumst hau male.
sed conuenistin hominem?
- BA. Immo ambo simul.
- SI. Quid ait? quid narrat? quaeso, quid dixit tibi? 1080
- BA. Nugas theatri; uerba quae in comoediis
solent lenoni dici, quae pueri sciunt:
malum et scelestum et peiurum aibat esse me.
- SI. Pol hau mentitust.
- BA. Ergo haud iratus fui.
nam quanti refert ei nec recte dicere, 1085
qui nihil<i> faciat quique infitias non eat?
- SI. Quid est quod non metuas ab eo? Id audire
expeto.
- BA. Quia numquam [a me] abducet mulierem iam nec potest
<a me>. Meministin tibi me dudum dicere,
eam ueniisse militi Macedonio? 1090
- SI. Memini.
- BA. Em, illius seruos huc ad me argentum attulit
et obsignatum *symbolum*.
- SI. Quid postea?
- <BA. Qui> inter me atque illum militem conuenerat.
[BA.] Is secum abduxit mulierem hau multo prius.
- SI. Bonan fide istuc dicis?
- BA. Vnde ea sit mihi? 1095
- SI. Vide modo ne illic sit contechnatus quippiam.
- BA. Epistula atque imago me certum facit;
quin illam quidem iam +in Sicyonem ex urbe abduxit modo.
- SI. Bene hercle factum! quid ego cesso Pseudolum
facere ut det nomen ad Molas coloniam?¹⁵² 1100
sed quis hic homo est chlamudatus?
- BA. Non edepol scio;
nisi ut obseruemus quo eat aut quam rem gerat.

¹⁵² *ut det nomen ad Molas coloniam*, literalmente, “que dé el nombre para la colonia de las Molas”.

IV.vii

- HA. Malus et nequam est homo qui nihilⁱ eri imperium sui seruos facit;
Nihilⁱ est autem suum qui officium facere immemor est nisi est admonitus.
nam qui liberos se ilico esse arbitrantur, 1105
ex conspectu eri si sui se abdiderunt,
luxantur, lustrantur, comedunt quod habent, ei nomen diu
seruitutis ferunt: nec boni ingenⁱ quicquam in iis inest,
nisi ut improbis se artibus teneant. cum his mihi nec locus 1110
nec sermo conuenit, neque iis umquam nobilis fui. 1111-1112
ego, ut mi imperatumst, etsi abest, hic adesse erum arbitror.
nunc ego illum metuo quom hic non adest,
ne quom adsiet metuam; ei rei operam dabo. 1115
nam in taberna usque adhuc siuerat¹⁵³ Syrus,
cui dedi symbolum, mansi, uti iusserat;
leno ubi esset domi, me aibat arcessere. uerum ubi is non uenit
nec uocat, uenio huc ultro ut sciam quid rei sit,
ne illic homo me ludificetur; 1120
nec quicquamst melius quam ut hoc pulstem atque aliquem
evocem hinc intus. leno argentum hoc uolo a me
accipiat atque amittat mulierem mecum simul.
- BA. Heus tu.
SI. Quid uis?
BA. Hic homo meus est.
SI. Quidum?
BA. Quia praeda haec meast:
scortum quaerit, habet argentum; iam admordere hunc mihi lubet. 1125
SI. Iamne illum comessurus es?
BA. Dum recens est¹⁵⁴, dum calet, dum datur¹⁵⁵, deuorari decet iam.
boni me uiri pauperant, improbi augent.
populo strenui, mi improbi usui sunt.

¹⁵³ Los mss. B, C y D transmiten la lección *si ueniret*, criterio que sigo.

¹⁵⁴ Literalmente, “mientras está fresco”.

¹⁵⁵ *dum datur*, literalmente, “mientras es dado”.

- SI. Malum quod tibi di dabunt; sic scelestu's! 1130
- HA. Me nunc commoror, quom has fores non ferio, ut sciam
sitne Ballio domi. 1131a
- BA. Venus mi haec bona dat, quom hos huc adigit
lucrifugas, damni cupidos, qui se suamque aetatem bene curant.
edunt, bibunt, scortantur; illi sunt alio ingenio atque tu,
qui neque tibi bene esse patere et illis quibus est invides. 1135
- <HA>. Heus, ubi estis uos?
- <BA>. Hicquidem ad me recta habet rectam uiam.
- [<HA>. Heus ubi estis uos?
- <BA.> Heus, adulescens, quid istic debetur tibi?
bene ego ab hoc praedatus ibo; noui, bona scaeuast mihi.
- HA. Ecquis hoc aperit?
- BA. Heus, chlamydate, quid istic debetur tibi?
- <HA>. Aedium dominum lenonem Ballionem quaerito. 1140
- BA. Quisquis es, adulescens, operam fac compendi quaerere.
- HA. Quid iam?
- BA. Quia tute ipsus ipsum praesens praesentem uides.
- HA. Tun is es?
- SI. Chlamydate, caue sis tibi a curuo infortunio,
atque in hunc intende digitum; hic leno est.
- BA. At hic est uir bonus.
sed tu, bone uir, flagitare saepe clamore in foro, 1145
quom libella nusquamst, nisi quid leno hic subuenit tibi.
- HA. Quin tu mecum fabulare?
- BA. Fabulor; quid uis tibi?
- HA. Argentum accipias.
- BA. Iamdudum, si des, porrexi manum.
- HA. Accipe; hic sunt quinque argenti lectae numeratae minae;
hoc tibi erus me iussit ferre Polymachaeroplages, 1150
quod deberet, atque ut mecum mitteres Phoenicium.

- BA. Erus tuos?
- HA. Ita dico.
- BA. Miles?
- HA. Ita loquor.
- BA. Macedonius?
- HA. Admodum, inquam.
- BA. Te ad me misit Polymachaeroplages?
- HA. Vera memoras.
- BA. Hoc argentum ut mihi dares?
- HA. Si tu quidem es leno Ballio.
- BA. Atque ut a me mulierem tu *abduceres*? 1155
- HA. Ita.
- BA. Phoenicium esse dixit?
- HA. Recte meministi.
- BA. Mane, iam redeo ad te.
- HA. At maturate propera, nam propero; uides
iam diem multum esse?
- BA. Video. Hunc aduocare etiam uolo.
mane modo istic; iam reuertar ad te. Quid nunc fit, Simo?
quid agimus? manifesto teneo hunc hominem qui argentum attulit. 1160
- SI. Quidum?
- BA. An nescis quae sit haec res?¹⁵⁶
- SI. Iuxta cum ignarissumis.
- BA. Pseudolus tuus allegauit hunc, quasi a Macedonio milite esset¹⁵⁷.
- SI. Habes argentum ab homine?
- BA. Rogitas quod uides?
- SI. Heus, memento ergo dimidium istinc mihi de praeda dare;
commune istuc esse oportet.
- BA. Quid malum? Id totum tuum est. 1165
- HA. Quam mox mi operam das?
- BA. Tibi do equidem. Quid nunc mihi's auctor, Simo?

¹⁵⁶ Literalmente, “¿Acaso no sabes qué es este asunto?”.

¹⁵⁷ *quasi a Macedonio milite esset*, literalmente, “como si fuera de parte del soldado macedonio”.

- SI. Exploratore hunc faciamus ludos suppositivum,
adeo donec ipse sese ludos fieri senserit.
- <BA.> Sequere. Quid ais? nempe tu illius servus es?
- HA. Planissime.
- BA. Quanti te emit?
- HA. Suarum in pugna virium victoria; 1170
nam ego eram domi imperator summus in patria mea.
- <BA.> An etiam ille unquam expugnauit carcerem, patriam tuam?
- <HA.> Contumeliam si dices, audies.
- BA. Quotumo die
ex Sicyone huc peruenisti?¹⁵⁸
- HA. Altero ad meridiem¹⁵⁹.
- <BA.> Strenue mehercule iisti.
- SI. Quamuis pernix hic est homo. 1175
ubi suram aspicias, scias posse eum gerere crassas compedes.
- BA. Quid ais? tunc etiam cubitare solitus in cunis puer?
- SI. Scilicet.
- BA. Etiamne facere solitus es...scin quid loquar?
- SI. Scilicet solitum esse.
- HA. Sanus estis?
- BA. Quid hoc quod te rogo?
noctu in uigiliam quando ibat miles, quom tu ibas simul, 1180
conueniebatne in uaginam tuam machaera militis?
- HA. In malam crucem.
- BA. Ire licebit tamen tibi hodie temperi.
- <HA.> Quin tu mulierem mihi emittis? aut redde argentum.
- BA. Mane.
- HA. Quid maneam?
- BA. Chlamydem hanc commemora quanti conductast?
- HA. Quid est?
- SI. Quid meret machaera?

¹⁵⁸ Literalmente, “¿en qué número de día llegaste aquí desde Sición?”.

¹⁵⁹ Literalmente, “en el segundo hacia el medio día”.

HA. Elleborum hisce hominibus opus est. 1185

BA. Eho...

HA. Mitte.

BA. Quid mercedis petasus hodie domino demeret?

<HA.> Quid, domino? quid somniatis? mea quidem haec habeo omnia,
meo peculio empta.

BA. Nempe quod femina summa sustinent.

<HA.> Vncti hi sunt senes; fricari sese ex antiquo uolunt. 1189-1190

<BA.> Responde, opsecro hercle, hoc uero serio quod te rogo: 1191
quid meres? quantillo argento te conduxit Pseudolus?

HA. Quis istic Pseudolus?

BA. Praeceptor tuus, qui te hanc fallaciam
docuit, ut fallaciis hinc mulierem a me abduceres.

<HA.> Quem tu Pseudolum, quas tu mihi praedicas fallacias? 1195
quem ego hominem nullius coloris noui.

BA. Non tu istinc abis?
nil est hodie hic sucophantis quaestus. Proin tu Pseudolo
nunties abduxisse alium praedam, qui occurrit prior,
Harpax.

HA. Is quidem edepol Harpax ego sum.

BA. Immo edepol esse uis.
purus putus hic sucophantast.

HA. Ego tibi argentum dedi 1200
et dudum adueniens extemplo sumbolum seruo tuo,
eri imagine obsignatam epistulam, hic ante ostium.

<BA.> Meo tu epistulam dedisti seruo? quoi seruo?

HA. Suro.

- <BA.> +Non confidit: sycophanta hic nequam est nugis meditatam malest+.
 edepol hominem uerberonem Pseudolum, ut docte dolum 1205
 commentust! tantundem argenti quantum miles debuit
 dedit, huic, atque hominem exornauit mulierem qui abduceret. 1207-1208
 nam illam epistulam ipsus uerus Harpax huc ad me attulit.
- HA. Harpax ego uocor, ego seruus sum Macedonis militis. 1210
 ego nec sycophantiose quicquam ago nec malefice, 1211
 neque istum Pseudolum mortalis qui sit noui neque scio.
- SI. Tu, nisi mirumst¹⁶⁰, leno, plane perdidisti mulierem.
- BA. Edepol ne istuc magis magisque metuo, quom uerba audio.
 mihi quoque edepol iam dudum ille Surus cor perfrigefacit, 1215
 sumbolum qui a hoc accepit. Mira sunt ni Pseudolust.
 Eho tu, qua facie fuit dudum quoi dedisti sumbolum?
- <HA.> Rufus quidam, uentriosus, crassis suris, subniger,
 magno capite, acutis oculis, ore rubicundo, admodum
 magnis pedibus.
- BA. Perdidisti, ut nominauisti (postquam dixisti) pedes. 1220
 Pseudolus fuit ipsus. Actumst de me. iam morior, Simo.
- HA. Hercle te hau sinam emoriri, nisi mi argentum redditur,
 uiginti minae.
- SI. Atque etiam mihi aliae uiginti minae.
- BA. Auferen tu id praemium a me quod promisi per iocum?
- SI. De improbis uiris auferri praemium et praedam decet. 1225
- BA. Saltem Pseudolum mihi dedas.
- SI. Pseudolum ego dedam tibi?
 quid deliquit? Dixin, ab eo tibi ut caueres centiens?
- BA. Perdidit me.
- SI. At me uiginti modicis multauit minis.
- BA. Quid nunc faciam?
- HA. Si mi argentum dederis, te suspendito.
- BA. Di te perdant! sequere sis me ergo hac ad forum ut soluam. 1230

¹⁶⁰ *nisi mirumst*, literalmente, “si no es asombroso”.

HA. Sequor.

SI. Quid ego?

BA. Peregrinos absoluam; cras agam cum ciuibus¹⁶¹.

Pseudolus mihi centuriata habuit capitis comitia,

qui illum ad me hodie adlegauit, mulierem qui abduceret.

sequere tu. Nunc ne expectetis dum hac domum redeam uia;

ita res gestast, angiporta haec certum est consecarier. 1235

<HA.> Si graderere tantum <quantum> loquere, iam esses ad forum.

<BA.> Certumst mihi hunc emortualem facere ex natali die.

IV.viii

SI. Bene ego illum tetigi¹⁶², bene autem seruos inimicum suum.

nunc mihi certum est alio pacto Pseudolo insidias dare,

quam in aliis comoediis fit, ubi cum stimulis aut flagris 1240

insidiantur. At ego iam intus promam uiginti minas

quas promisi si effecisset: obuiam ei ultro deferam.

nimis illic mortalis doctus, nimis uorsutus, nimis malus.

superauit dolum Troianum atque Vlixem Pseudolus.

nunc ibo intro, argentum promam, Pseudolo insidias dabo. 1245

ACTVS V

V.i

PS. Quid hoc? sicine hoc fit? Pedes, statin an non?

an id uultis ut me hinc iacentem aliquis tollat?

¹⁶¹ *cras agam cum ciuibus*, literalmente, “mañana haré con los ciudadanos”.

¹⁶² Literalmente, “bien toqué yo a aquél”, i.e., “me burlé de él”.

nam hercle si cecidero, uestrum erit flagitium,
 pergitin pergere? ah, saeuendum mihi
 hodie est. magnum hoc uitium uino est: 1250
 pedes captat primum; luctator dolosust.
 profecto edepol ego nunc probe habeo madulsam,
 ita uictu excurato; ita magnis munditiis di<ui>s dignis
 itaque in loco festiuo sumus festiue accepti.
 quid opus est me multas agere ambages?¹⁶³ hoc 1255
 est homini quam ob rem uitam amet,
 hic omnes uoluptates, in hoc omnes uenustates sunt:
 deis proximum esse arbitror.
 nam ubi amans complexust amantem, ubi labra ad labella adiungit,
 ubi alter alterum bilingui manifesto inter s<e>prehendunt, 1260
 ubi mamma mammicula opprimitur, aut, si lubet, corpora conduplicant,
 manu candida cantharum dulciferum propinare + micissimam¹⁶⁴
 amicitiam: neque ibi esse alium alii odio +ibi 1262-1263
 nec molestum nec sermonibus morologis uti:
 unguenta atque odores, lemniscos, corollas 1265
 dari dapsilis; non enim parce promi;
 Victu cetero nequis me roget. hoc ego modo atque erus
 Minor hunc diem sumpsimus prothyme,
 postquam opus meum omne ut uolui perpetravi hostibus fugatis.
 illos accubantis, potantis, amantis 1270
 cum scortis reliqui, et meum scortum ibidem,
 cordi atque animo suo opsequentis. sed postquam 1272a
 exurrexi, orant med ut saltem.
 ad hunc me modum intuli illis satis facete,
 + nime ex disciplina, quippe ego qui 1274a
 probe Ionica perdidici. + sed palliolatim amictus
 sic incesi ludibundus. 1275a
 plaudunt, 'parum' clamitant me ut reuertar.

¹⁶³ Literalmente, “¿Por qué es necesario que yo haga muchos rodeos?”.

¹⁶⁴ Ernout apunta que más allá de que en esta escena Pséudolo esté ebrio y la incongruencia de sus palabras pretendan evidenciar su borrachera, el texto está seguramente corrupto.

occepi denuo hoc modo; nolui 1277a
idem; amicae dabam me meae, 1277b
ut me amaret. ubi circumuortor, cado. 1278a
id fuit naenia ludo. 1278b
nimiae tum uoluptati edepol fui. 1280a
Ob casum datur cantharus; bibi, 1280b
commuto ilico pallium, illud posiui; inde huc exii, crapulam dum amouerem.
nunc ab ero ad erum meum maiorem uenio foedus commemoratum.
aperite, aperite! heus, Simoni me adesse aliquis nuntiate.

V.ii

- SI. Vox uiri pessumi me exciet foras¹⁶⁵. 1285
sed quid hoc? quo modo? quid uideo ego?
PS. Cum corona ebrium Pseudolum tuum.
SI. Libere hercle hoc quidem¹⁶⁶. sed uide statum:
num mea gratia pertimescit magis?
cogito saeuiter blanditerne adloquar. 1290
sed me hoc uotat uim facere nunc
quod fero, siqua in hoc spes sitast mihi.
PS. Vir malus uiro optumo obuiam it.
SI. Di te ament, Pseudole. Fu, i in malam crucem.
PS. Cur ego adffictor?¹⁶⁷
SI. Quid tu, malum, in os igitur mi ebrius inructas? 1295
PS. Molliter, sis, tene me, caue ne cadam.
non uides me ut madide madeam?
SI. Quae istaec audaciam, te sic interdus
cum corolla ebrium incedere?
PS. Lubet.
SI. Quid, lubet? pergin ructare in os mihi? 1300
PS. Suauis ructus mihi est; sic sine, Simo.

¹⁶⁵ *me exciet foras*, literalmente, “me hace salir afuera”.

¹⁶⁶ *Libere hercle hoc quidem*, literalmente, “por Hércules, sin duda, esto [ocurre] libremente”.

¹⁶⁷ Literalmente, “¿Por qué soy maltratado?”.

- SI. Credo equidem potis esse te, scelus,
Massici montis uberrimos quattuor
fructus ebibere in hora una.
- PS. 'Hiberna' addito.
- SI. Sed dic tamen – hau male mones – 1305
unde onustam celocem agere te praedicem?
- PS. Cum tuo filio perpotaui modo.
sed, Simo, ut probe tactus Ballio est!
quae tibi dixi ut effecta reddidi!
- SI. Pessumu's homo.
- PS. Mulier haec facit; 1310
cum tuo filio libera accubat.
- SI. Omnia ut quicque egisti ordine scio.
- PS. Quid ergo dubitas dare mi argentum?
- SI. Ius petis¹⁶⁸, fateor; tene.
- PS. At negabas daturum esse te mihi; tamen das.
onera hunc hominem atque me consequere hac.
- SI. Egone istum onerem? 1315
- PS. Onerabis, scio.
- SI. Quid ego huic homini faciam? satin ultro et argentum aufert et me inridet?
- PS. Vae uictis!
- SI. Vorte ergo umerum.
- PS. Em.
- SI. Hoc ego numquam ratus sum
fore me ut tibi fierem supplex¹⁶⁹.
+ heu, heu!
- PS. Desine.
- SI. Doleo.
- PS. Ni doleres tu, ego dolerem. 1320
- <SI.> Quid? hoc auferen, Pseudole mi, aps tuo ero?

¹⁶⁸ Literalmente, "pides justicia".

¹⁶⁹ *me ut tibi fierem supplex*, literalmente, "que yo me volvería suplicante para ti". *Me* es un acusativo proléptico, cuya función en la oración completiva es ser el sujeto de *fierem supplex*.

- PS. Lubentissimo corde
atque animo.
- <SI.> Non audes, quaeso, aliquam partem mihi gratiam facere hinc de argento?
- PS. Non. Me dices auidum esse hominem, nam hinc numquam eris nummo diuitior:
neque te mei tergi misereret, si hoc non hodie ecfecissem.
- SI. Erit ubi te ulciscar, si vivo.
- PS. Quid minitare? habeo tergum. 1325
- SI. Age sane.
- PS. Igitur redi.
- SI. Quid redeam?
- PS. Redi modo; non eris deceptus.
- SI. Redeo.
- PS. Simul mecum <i> potatum.
- SI. Egone eam?
- PS. Fac quod te iubeo:
si is, aut dimidium aut plus etiam faxo hinc feres.
- SI. Eo; duc me quo uis.
- <PS.> Quid nunc? numquid iratus es aut mihi aut filio propter has res, Simo?
- SI. Nil profecto.
- PS. I hac.
- SI. Te sequor. quin uocas spectatores simul? 1330
- PS. Hercle me isti haud solent
uocare nec ego istos.
Verum *sultis*¹⁷⁰ adplaudere atque adprobare
hunc gregem et fabulam,
in crastinum uos uocabo.

¹⁷⁰ El palimpsesto ambrosiano transmite la lección *si uultis*, criterio que sigo.

Texto español

Pséudolo

de Tito Macio Plauto

Pséudolo¹

de Tito Macio Plauto

Siendo pretor urbano Marco Junio, hijo de Marco, se presentó en los juegos megalenses².

PERSONAJES

PSÉUDOLO, esclavo

CALIDORO, joven

BALIÓN, padrote

ESCLAVOS AZOTADORES

RAMERAS

SIMÓN, anciano

CALIFÓN, anciano

HÁRPAX, mandadero

CARINO, joven

UN MUCHACHO

UN COCINERO

SIMIAS, sicofanta

<FENICIA>

ARGUMENTO I³

Un soldado paga quince minas de contado; al mismo tiempo sella una marca⁴ para que el padrote dé a Fenicia a quien traiga aquella marca con el resto del dinero. Pséudolo

¹ Esta didascalía, o registro oficial del estreno de la comedia, nos permite ubicar la obra cronológicamente. Gracias a ella sabemos que en efecto Marco Junio fue pretor de Roma cuando se terminó de construir el templo a Cibeles, en el monte Palatino, y que para la inauguración se escenificó el *Pséudolo*, en el año 191 a.C., como parte de las actividades de los juegos megalenses.

² Mientras duró la República, hubo siete fiestas anuales (*ludi romani*), entre ellas los juegos megalenses, que eran festividades en honor a la diosa Cibeles. Se llevaron a cabo desde el año 204 a.C., cuando llegó a Roma la estatua de esta diosa. Se celebraban entre el 4 y el 10 de abril.

³ En el texto latino, este argumento es un acróstico, en el que con las iniciales del título de la obra (PSEUDOLUS) se comienzan los versos.

⁴ En el original *symbolum*, que era una imagen grabada en cera y sobrepuesta en un anillo, que a manera de sello podría equivaler a nuestra firma, porque se trata de la marca personal de quien cierra un contrato.

intercepta al mandadero que llega con la marca, diciendo que él es Siro, esclavo de Balión [5], y de esta forma ayudó a su amo, pues el padrote entregó la mujer a Simias, a quien Psúdolo puso como sustituto. El verdadero Hárpax viene: el asunto se conoce públicamente, y el anciano regresó la plata que había pactado.

ARGUMENTO II

El joven Calidoro, carente de monedas, apasionadamente moría de amor por Fenicia, una ramera. Un soldado que había comprado a esa misma mujer en veinte minas, ha pagado quince, se ha ido; ha dejado a la prostituta y una marca al padrote [5], para que, quien trajera un sello similar y el precio restante, transportara consigo a la mujer comprada. En seguida, viene el criado del soldado, enviado por el soldado para tomar a la prostituta. A éste se acerca engañosamente Psúdolo, esclavo del adolescente, [10] como el sirviente del padrote; le quita la marca, y da cinco minas aceptadas en préstamo con la supuesta marca al mandadero; el mandadero, un sicofanta⁵, engaña al padrote. Calidoro se apodera de la prostituta; Psúdolo, del vino [15].

PRÓLOGO

Es mejor estirar los lomos y levantarse: una larga comedia plautina viene a escena.

ACTO I

(La escena se desarrolla en una calle de Atenas⁶; Calidoro sale de casa de Simón muy afligido, acompañado de Psúdolo).

PSÉUDOLO⁷ – Si pudiera ser informado por ti, que callas, mi amo, de qué miserias tan miserablemente te ablandan, me habría ahorrado, gustoso, el trabajo de dos hombres [5]: que yo te pregunte y que tú me respondas.

⁵ En español, identificamos a un sicofanta como un impostor o un calumniador. Esta palabra griega se compone de “higo” –σῦκον– y del verbo “mostrar” –φαίνω–y, aunque no es muy claro a quién se aludía con esta palabra en la antigüedad griega y latina, es posible que se refiera al delator del robo de higos, que después tomó la acepción de “alguien que saca ventaja delatando”.

⁶ En las comedias de Plauto, la calle desempeña un papel muy importante en la vida familiar, pues a la puerta de la casa, al aire libre, sucedían muchas actividades cotidianas debido a que las casas comunes eran muy reducidas.

⁷ *Pseudolus* en el original. El nombre del esclavo viene del griego ψευδής, falso, que latinizado en diminutivo significaría “Mentirosito” o “Engañosito”.

Ahora, ya que eso no es posible, la necesidad me obliga a preguntarte. Respóndeme: ¿Por qué, ya desde hace varios días, tú, exánime, llevas contigo tablillas⁸ y las bañas con lágrimas [10], y no haces a nadie partícipe de tus planes? Habla, para que yo sepa contigo lo que no sé.

CALIDORO – Pséudolo, soy miserablemente miserable.

PSÉUDOLO – Que Júpiter impida eso.

CALIDORO – Esto no le importa a Júpiter. Soy golpeado bajo el reino de Venus⁹, no de Júpiter [15].

PSÉUDOLO – ¿Puedo saber de qué se trata? Pues, hasta ahora, me has tenido como el más importante compañero de tus planes.

CALIDORO – Ahora mi ánimo es el mismo.

PSÉUDOLO – Dime qué tienes; te ayudaré, o con dinero, o con trabajo, o con un buen consejo.

CALIDORO – (*Dándole las tablillas*) Toma estas tablillas; a partir de aquí, nárrate tú mismo [20] qué miseria y preocupación me consumen.

PSÉUDOLO – Se hará tu voluntad. Pero, te pregunto, ¿qué es esto? (*Echando un vistazo a las tablillas*).

CALIDORO – ¿Qué pasa?

PSÉUDOLO – Según creo, estas letras se buscan hijos: una monta a la otra.

CALIDORO.– ¿Ya bromeas con tu broma habitual?

PSÉUDOLO – ¡Por Pólux!, sin duda, estas tablillas, creo, a no ser que la Sibila¹⁰ las lea [25], ningún otro puede interpretarlas.

CALIDORO – ¿Por qué con tanta severidad hablas en contra de tan lindas letras, de tan lindas tablillas, escritas con tan linda mano?

PSÉUDOLO – ¡Por Hércules!, te suplico, ¿acaso las gallinas tienen algunas manos? Pues sin duda éstas las escribió una gallina.

CALIDORO – Qué odioso eres [30].

⁸Se trata de tablillas de madera recubiertas de cera en una de sus caras. Se escribía sobre la superficie encerada con un *stilus*, un punzón con un extremo plano para borrar o allanar la cera. Como un libro, las tablillas se ataban por uno de sus lados con un cordel de lino, por eso se nombran en plural, a pesar de tratarse de una sola tablilla.

⁹Venus es la diosa romana del amor, es decir, sufre por líos de amores.

¹⁰La sibila era una sacerdotisa que tenía el don de la profecía; el dios Apolo era quien inspiraba sus profecías divinas, oscuras y difíciles de entender.

Lee o regrésame mis tablillas.

PSÉUDOLO – Al contrario, las leeré completamente. Trae tu ánimo¹¹.

CALIDORO – No está.

PSÉUDOLO – Pues llámalo.

CALIDORO – Al contrario, me callaré. Tú llámalo de la cera¹², pues ahora mi ánimo está ahí, no en mi pecho.

PSÉUDOLO – Calidoro, veo a tu amada (*Observando las tablillas*).

CALIDORO – Te suplico, ¿dónde está? [35]

PSÉUDOLO – Hela aquí, extendida en las tablillas, está acostada en la cera¹³.

CALIDORO – Pues que a ti los dioses y las diosas...

PSÉUDOLO – (*Interrumpiendo*)...conserven, sin duda.

CALIDORO – (*En tono compasivo*) Por un momento fui como hierba del verano: de repente broté y repentinamente me marchité.

PSÉUDOLO – Calla, mientras leo completamente las tablillas.

CALIDORO – Entonces, ¿por qué no lees? [40]

PSÉUDOLO – (*Leyendo en voz alta*) “Fenicia¹⁴ desea salud a Calidoro¹⁵, su amante, por medio de cera, madera y letras intérpretes, y ansía de ti salud¹⁶, mientras llora con un alma, corazón y pecho titubeantes”.

CALIDORO – ¡Estoy perdido! En ningún lugar encuentro salud para enviarle, Pséudolo [45].

PSÉUDOLO – ¿Qué clase de salud?

CALIDORO – Salud en plata.

PSÉUDOLO – ¿Por salud de madera quieres enviarle salud en plata? Mira, por favor, qué haces.

CALIDORO – Sigue leyendo, de las tablillas haré que sepas cuán súbitamente necesito encontrar plata. [50]

¹¹ En el original *aduortito animum*, literalmente *vuelve el ánimo*, es decir, “pon atención”; Calidoro contesta *non adest* (no está), que es una frase jurídica que indicaba que la persona citada no había comparecido ante el tribunal.

¹² La cera de las tablillas.

¹³ Realmente lo que está viendo son las letras de su nombre al inicio de la carta. Pséudolo además bromea con la profesión de Fenicia, la prostitución.

¹⁴ *Phoenicium* en el original, que viene del griego *phoinikion*, y es el color púrpura. Se llamaría algo así como Escarlata.

¹⁵ *Calidorus* en el original. Nombre de origen griego, que significa “regalo bello”.

¹⁶ Juego de palabras en latín, entre *salutem impertit*, “desea salud, saluda” y *salutem expetit*, “exige salud”. En esta lengua, la palabra *salus* significa saludo, salud y salvación.

PSÉUDOLO – “Mi vida, el padrote me vendió en veinte minas a un soldado del extranjero, macedonio; antes de irse de aquí, el soldado había pagado quince minas; ahora, cinco minas solas me demoran. Debido a esto, el soldado dejó aquí una marca [55]: su imagen grabada en cera, de su anillo, para que quien traiga hasta aquí una marca similar a ésta, me envíe con él al mismo tiempo. El día que se fijó para ese asunto es éste: las próximas Dionisiacas”¹⁷.

CALIDORO – Son precisamente mañana. [60] Mi ruina está cerca, si no tengo algo de ayuda en ti.

PSÉUDOLO – Deja que termine de leer.

CALIDORO – Te dejo, pues me parece que charlo con ella.

Lee: ahora, al mismo tiempo mezclas para mí lo dulce y lo amargo.

PSÉUDOLO – “Ahora nuestro amor, la relación, las costumbres, los juegos, las bromas, [65] la plática, el besuqueo, los abrazos estrechos de los cuerpos que se aman, las mordiditas suaves en los tiernos labiecitos, los cariñitos de nuestras orgías [67a], los pellizquitos de los pezones erectos; de todos estos placeres la separación, la desunión, la destrucción viene para mí y al mismo tiempo para ti [70], a no ser que haya en ti alguna salvación para mí o en mí para ti; he procurado que sepas todo esto que yo sé. Ahora, yo te probaré: si algo amas, si algo finges. Que estés bien”.

CALIDORO – Pséudolo, está escrito dolidamente.

PSÉUDOLO – ¡Oh! Muy dolidamente.

CALIDORO – ¿Por qué no lloras?

PSÉUDOLO – Tengo ojos de piedra pómez [75], no puedo lograr con súplicas que arrojen una sola lágrima.

¹⁷ Las Dionisiacas eran las fiestas mayores dedicadas al dios Dionisos. La celebración, la más importante en Atenas, ocurría en la primavera.

CALIDORO – ¿Por qué?

PSÉUDOLO – Nuestra raza siempre ha sido de ojo seco.

CALIDORO – ¿No quieres ayudarme?

PSÉUDOLO – ¿Qué puedo hacer por ti?

CALIDORO – ¡Ay!

PSÉUDOLO – ¿Ay? Por Hércules, sin duda en cuanto a eso no ahorres: te lo daré.

CALIDORO – Soy miserable, en ningún lugar hallo plata prestada [80].

PSÉUDOLO – ¡Ay!

CALIDORO – Y no hay una sola moneda adentro.

PSÉUDOLO – ¡Ay!

CALIDORO – Mañana aquél retirará a mi mujer.

PSÉUDOLO – ¡Ay!

CALIDORO – ¿De esta manera me ayudas?

PSÉUDOLO – Te doy lo que tengo, pues tengo en nuestra casa ese tesoro inagotable.

CALIDORO – [85] En cuanto a mí, hoy se acabó. Pero, ¿ahora me puedes prestar un solo dracma, que mañana te regresaré?

PSÉUDOLO – Pienso, por Hércules, que difícilmente podría hacerlo si me diera en prenda. Pero, ¿qué quieres hacer con ese dracma?

CALIDORO – Quiero comprarme una soga.

PSÉUDOLO – ¿Para qué?

CALIDORO – Para convertirme en un colgado. Estoy decidido a perseguir la oscuridad antes de que oscurezca [90].

PSÉUDOLO – Entonces, ¿quién me regresará el dracma si te lo doy? ¿Acaso tú, sabiéndolo, quieres colgarte por esta causa, para defraudarme si te presto el dracma?

CALIDORO – Seguro que de ningún modo puedo vivir, si ella es separada y alejada de mí [95].

PSÉUDOLO – ¿Por qué lloras, tórtolo? Vivirás.

- CALIDORO – ¿Por qué no lloraría yo, que no tengo ni una moneda de plata disponible ni la esperanza de un centavo¹⁸ en alguna parte?
- PSÉUDOLO – Según escucho yo la plática de estas letras, a no ser que tú le llores con lágrimas de plata [100], el que tú pretendas probarte con esas lágrimas, no importa más que si juntaras lluvia con una coladera. Pero no temas, yo no te abandonaré, a ti que amas. Espero que hoy, en alguna parte, encuentre ayuda monetaria para ti, ya sea mediante una buena acción o una acción mía [105]. Y de dónde eso sucederá, no sé decirte de dónde, sino porque sucederá: así mi ceja salta¹⁹.
- CALIDORO – Ojalá que los hechos que dices, superen a los dichos.
- PSÉUDOLO – Por Hércules, sin duda tú sabes de qué modo y cuántas confusiones suelo armar si pongo en movimiento mis objetos sagrados [110].
- CALIDORO – Ahora todas mis esperanzas de vida²⁰ están en ti.
- PSÉUDOLO – ¿Es suficiente si hoy te consigo a esta mujer para que sea tuya o si te doy veinte minas?
- CALIDORO – Suficiente, si sucede.
- PSÉUDOLO – Pídeme veinte minas, para que sepas que te conseguiré lo que te prometí [115]. ¡Por Hércules lo suplico, pide! Me muero por prometer.
- CALIDORO – ¿Me darás hoy veinte minas de plata?²¹
- PSÉUDOLO – Te las daré. Ya no me molestes. Y te digo esto antes, para que no digas que no te lo dije: [120] si no puedo engañar a alguien más, engañaré a tu padre.
- CALIDORO – ¡Que los dioses te conserven siempre para mí! Pero, si es posible, por piedad²², también a mi madre.
- PSÉUDOLO – En cuanto a este asunto, descansa en el ojo que quieras.

¹⁸ En el original *libellai*, que era una monedita de plata equivalente a la décima parte de un denario, es decir, no valía casi nada.

¹⁹ Para los romanos y para los griegos, los movimientos nerviosos e involuntarios, como los del ojo, en especial el derecho, eran marca de buena suerte, de buen presagio.

²⁰ *Aetas* significa periodo de tiempo, época, edad. Por extensión, también puede significar la duración de la vida.

²¹ Así pactaban acuerdos formales los romanos, haciendo que uno de los pactantes repitiera las palabras de compromiso para que el otro las aprobara.

²² En el original *pietatis causa*. Esta piedad se refiere a la relación respetuosa y de obediencia que el hijo debe mantener con sus padres.

CALIDORO – ¿En un ojo? ¿No será en una oreja?

PSÉUDOLO – Pero eso es menos común. (*Con actitud de orador*) [125] Ahora, para que alguien no diga que no le dije, digo a todos, presente la juventud, presente todo el pueblo en la asamblea, a todos mis amigos y conocidos declaro que durante este día se cuiden de mí, no me crean.

CALIDORO – ¡Sh! Por Hércules lo suplico, calla.

PSÉUDOLO – ¿Qué sucede?

CALIDORO – La puerta del padrote crujió [129-130].

PSÉUDOLO – Ahora preferiría que crujieran sus piernas²³ [131].

CALIDORO – Y él mismo sale del interior, el muy desgraciado (*Ambos se esconden*).

ESCENA II

(*Calidoro y Pséudolo permanecen escondidos a un costado*)

BALIÓN – Salgan, vamos, salgan, inútiles, malamente comprados y malamente adquiridos. Nunca, a ninguno de ustedes viene a la mente hacer algo bien; a no ser que pruebe de este modo (*los golpea*), de ustedes no puedo recuperar ganancia [135]. Ni yo nunca vi hombres más burros; tan endurecidas están sus costillas por los azotes que, cuando les pegas, te haces más daño a ti mismo, pues por su misma naturaleza, son éstos desgastadores del látigo, que tienen estos planes: cuando se presta la ocasión: roba, hurta, posee, atraca, bebe, come, huye. Éste es su oficio, de modo que preferirías dejar lobos entre ovejas [140] que a éstos como guardias en tu casa. Mas cuando miras su rostro, no parecen malos: engañan en el trabajo.

²³ Es decir, él preferiría que le aplicaran el *crurifragium*, que era un castigo común entre los romanos y consistía en romper las piernas a la víctima.

Precisamente ahora, si no ponen atención todos a esta orden, y no echan el sueño de sus ojos y la apatía de su pecho, así yo haré, con látigos, que sus costados cambien tanto de color [145] que ni siquiera las colchas de Campania estén tan pintadas, ni los tapetes alejandrinos esquilados con figuras de bestias²⁴.

Ya ayer les había ordenado y dado a todos sus funciones²⁵, mas de tal modo ustedes están dotados de naturaleza malvada que me obligan a recordarles por la mala sus oficios [150].

Sin duda, así están ustedes dispuestos: vencen con insensibilidad a éste y a mí (*les muestra el látigo, pero ellos miran a otro lado*). ¡Por favor, mira esto, cómo se ocupan de otras cosas! Hagan esto, pongan atención, traigan sus oídos aquí, a lo que diré, raza apaleada de hombres. Por Pólux, nunca su cuero será más duro que este cuero mío (*los azota*). ¿Ahora qué?, ¿duele? Miren, así pasa si algún esclavo desprecia a su amo [155] (*los vuelve a azotar*). Preséntense todos frente a mí y pongan atención a lo que les diré. (*A un esclavo*) Tú, que tienes el cántaro, vierte agua y haz que el cocinero tenga lleno el caldero. (*A otro esclavo*) A ti, el del hacha, te encargo cortar madera.

ESCLAVO – Pero el hacha está chata.

BALIÓN – Déjala así; igualmente están todos ustedes también por los golpes, ¿acaso por esta razón no me sirvo del trabajo de todos? [160]

(*A otro esclavo*) A ti te encargo esto, que la casa reluzca. Ya tienes qué hacer; apresúrate, entra. (*A otro esclavo*) Tú prepara los lechos²⁶.

(*A otro esclavo*) Tú limpia la platería y tú mismo disponla. Cuando yo regrese del foro²⁷, hagan que encuentre esto preparado, barrido, regado,

²⁴ Las colchas o *peristromata*, según Cicerón (*Philippicae* II, 27, 67), son color púrpura y marca de lujo, propio de los habitantes de la Campania. Los tapetes alejandrinos, según Plinio (*Naturalis Historia* 8, 196), tenían dibujos tejidos con muchos hilos de colores diferentes.

²⁵ En el original *provincias*, que literalmente son los cargos o funciones de gobernador.

²⁶ En el original *lectisterniator* (preparador de lechos), término inventado por Plauto, que viene de *lectus* (lecho) y *sterno* (tender). Este lecho era una especie de sofá de madera, acolchonado, para sentarse a la mesa. Sin embargo, Plauto juega con el término *lectisternium*, que era un banquete ritual que se ofrecía a los dioses, cuyas estatuas se colocaban alrededor de la mesa, por lo tanto, el *lectisterniator* era quien se encargaba de preparar los lechos para el ritual. Balión, lleno de grandeza, quiere hacer de su cumpleaños un evento solemne y respetable.

²⁷ El foro romano se estableció en una llanura pantanosa y, en tiempos de Plauto (s. II a. C.), además de ser el centro de la vida pública, era un gran mercado. En la plaza, cada actividad o

pulido, tendido, y que todo esté limpio y perfumado, pues hoy es mi cumpleaños, y es conveniente que todos ustedes lo celebren [165]. (*A otro esclavo*) Pon en agua una pierna, cuero, timo²⁸ y ubre de cochina²⁹. ¿Está claro? Quiero recibir magníficamente a eminentes varones, para que piensen que tengo mucha riqueza. (*A todos*) Entren, y apresuradamente apresuren esto, para que no haya demora alguna cuando llegue el cocinero.

Yo me voy al mercado para comprar todo lo que ahí hay de pescado, a buen precio. Niño³⁰, camina adelante, hay que tener cuidado de que nadie perfore la bolsa³¹ [170], o espérate, hay algo que casi olvidé decir en casa. ¿Me escuchan? Para ustedes, mujeres, tengo esta orden: (*con ironía*) ustedes, ilustres amantes, que pasan su tierna edad entre las elegancias, las delicadezas, las delicias y con varones eminentes³², ahora yo sabré y hoy probaré quién presta cuidado a su cabeza³³, quién a su estómago, quién busca su interés y quién su sueño [175]. Hoy probaré cuál consideraré que será mi liberta y cuál será vendible. Hoy hagan que muchos regalos se reúnan en mí, aquí, de parte de sus amantes. Pues si no se reúnen hoy las provisiones anuales, mañana las prostituiré al pueblo. Saben que éste es mi cumpleaños; ¿dónde están éstos para quienes ustedes son los ojos, para quienes son la vida, para quienes son las delicias, para quienes los besos, las tetas, las mielecitas? [180]

tipo de comercio estaba muy bien ubicado; es el caso del *macellum*, mercado de toda clase de comestibles, adonde –versos más adelante– se dirige el padrote.

²⁸ No se sabe con certeza qué parte del puerco es el *glandium*, pero puede ser la glándula timo o el páncreas del puerco. Cf. Leslie D. Johnston, “Glandium: What piece of pork?”, *Classical Philology*, vol. 49, 4(1954), pp. 244-250.

²⁹ Al igual que el timo y el cuero, el *sumen* era un manjar para el paladar romano.

³⁰ Los romanos, convencidos de su superioridad, consideraban a los esclavos “niños grandes”, y acostumbraban llamarlos *puer*, “niño, muchacho”, aun cuando se tratara de esclavos adultos o viejos. Cf. Philippe Ariés, *Historia de la vida privada*, pp. 68-70.

³¹ *Crumina* era una bolsita para guardar dinero. Generalmente se cargaba colgada al cuello, ya fuera sobre el pecho o la espalda.

³² Se trataba de prostitutas de burdel, o sea que trabajaban en una casa de lenocinio y gozaban de ciertas comodidades. Sus clientes eran hombres con mayores alcances económicos.

³³ Con el término *caput* (cabeza), los romanos se referían también a la condición de ciudadano libre. Lo usaban metafóricamente como sinónimo de persona.

Hagan que los portadorcitos de regalos³⁴ vengan a mí en montón, aquí, ya, frente a la casa. ¿Por qué doy yo vestidos, oro y todo lo que necesitan? ¿Qué tengo hoy en casa sino un mal a causa de su trabajo, malvadas? Ustedes sólo están deseosas de vino; con él se mojan ustedes y además a sus panzas, aun cuando yo, aquí, estoy seco. Precisamente ahora lo más conveniente es hacer esto: que llame una a una por su nombre [185], para que ahora mismo alguna de ustedes no me diga que no se le dijo. Todas pongan atención.

Primero voy contigo, Hedilia³⁵, porque eres amada de los comerciantes de trigo, que tienen todos ellos montañas grandísimas de trigo en su casa. Ten la amabilidad de que el trigo me sea traído aquí, que sea suficiente para este año [190], para mí y para toda mi familia³⁶, y que yo fluya en trigo, a tal grado que la ciudad me cambie el nombre, y de padrote Balión, me declaren rey Jasón³⁷.

PSÉUDOLO – ¿Escuchas qué habla el muy maldito? ¿No te parece bastante fanfarrón?³⁸

CALIDORO – ¡Por Pólux! Y hasta maléfico [195]. Pero calla y atiende esto [195a].

BALIÓN – Escródora³⁹, tú que tienes amigos carniceros, rivales de los padrotes, quienes así como nosotros, jurando en vano, malamente⁴⁰ buscan su interés, escucha: si no tengo hoy tres ganchos cargados de lomos de abundante peso, mañana, como según se cuenta que a Dirce⁴¹, hace

³⁴ Otra de las palabras inventadas por Plauto, “portadorcitosderegalos”, *munerigeruli*.

³⁵ En el original *Hedylium*, que viene del griego ἡδύς, “dulce, agradable”.

³⁶ Los lenones o padrotes poseían una *familia* de esclavas a quienes prostituían, y también de esclavos a quienes empleaban como querían. Ése es el sentido de *familia* en latín.

³⁷ En el texto latino dice *Iasonem*, quien condujo la expedición de los argonautas en busca del Velloccino de Oro. Este personaje no se caracteriza por la riqueza, por eso es posible que el personaje aludido sea Jasión (*Iasionem*), hijo de Júpiter y Electra, quien se casó con Cibeles. Según otra versión, fue amado de Ceres, diosa romana asociada a Démeter, diosa griega de la agricultura, con quien tuvo a Pluto, dios de la riqueza. Este personaje es una alegoría que indicó que la agricultura es el verdadero origen de la riqueza.

³⁸ En el original hay un juego de palabras difícil de traducir al español, entre *magnificus* (fanfarrón) y *maleficus* (maléfico).

³⁹ En el original *Aeschrodora*, nombre compuesto por αἰσχρός, “indecente, feo” y δῶρον, “regalo”, que significa “regalo indecente”.

⁴⁰ En el original hay un juego de palabras: *iurando iure malo male*, que en español es intraducible, y en el que *iure* se puede referir a *ius* (juramento), pero también a *ius* (salsa, caldo), que los carniceros, quienes a menudo también eran taberneros, servían. Este caldo o salsa, a veces, era de baja calidad para obtener más ganancia.

⁴¹ Dirce fue la segunda esposa del rey Lico de Tebas, a quien Anfión y Zeto ataron a la cola de un toro bravo que la arrastró por las rocas hasta que murió despedazada.

tiempo los dos hijos de Júpiter la ataron a un toro, igual yo te colgaré al gancho [200]. Sin duda éste será para ti como el toro.

PSÉUDOLO – Me lleno de ira al escuchar su plática. ¿Es posible que la juventud ateniense soporte que este hombre habite en este lugar? ¿Dónde están, dónde se esconden los que tienen edad vigorosa, quienes aman gracias al padrote? ¿Por qué no se reúnen? ¿Por qué no liberan todos al mismo tiempo a este pueblo de esta peste? Pero soy muy estúpido [205], he sido muy tonto. ¿Acaso ellos se atreverían a hacer esto [205a], a quienes su amor obliga a servir, al mismo tiempo que les prohíbe hacer contra sus amos lo que no quieren?

CALIDORO – ¡Bah, cállate!

PSÉUDOLO – ¿Qué pasa?

CALIDORO – Eres muy desconsiderado, me molesta que lo interrumpas.

PSÉUDOLO – Me callo.

CALIDORO – Con todo, prefiero mucho más que te calles que digas que te callas.

BALIÓN – Ahora bien, pon mucha atención, tú, Quítilis⁴², cuyos amantes tienen en casa una gran *dinamin*⁴³, o cantidad, de aceite [210], si ahora, aquí, no se me transporta aceite en odres, mañana yo haré que tú misma seas trasladada en un odre a la pérgola⁴⁴; ahí se te dará una cama, donde no sólo no puedas atrapar el sueño, [215] sino donde hasta el cansancio...entiendes a dónde se dirige lo que digo. Di, tú, víbora, que tienes tantos amantes tan bien cargados de aceite, ¿acaso hoy con tu trabajo alguno de tus compañeros de esclavitud tiene la cabeza brillosita?, o ¿acaso yo mismo disfruto de un guisado más grasosito? [220]. Pero sé que a ti no te importa mucho el aceite: tú te unges con vino.

⁴² En el original *Xytilis*, nombre posiblemente relacionado con el griego χυτός, “vertido”, “derramado”, que tal vez haga alusión a que esta prostituta se caracteriza por tener clientes que se dedican al negocio del aceite.

⁴³ Esta palabra está en griego en el texto original. Recordemos que en esta época hablar griego era bien visto, pues era sinónimo de buena educación y cultura. En adelante, las palabras y frases en griego aparecen transliteradas en signos latinos y, a continuación, cuando fue necesario, se agregó la traducción.

⁴⁴ La *pergula* era una especie de cobertizo anexo a una edificación; tenía múltiples usos, entre ellos, la prostitución barata.

¡Déjalo! Por Hércules, yo castigaré al mismo tiempo todas tus actitudes, si no haces hoy mismo efectivo todo lo que te digo.

Ahora bien, tú, que siempre a cada momento me estás contando la plata por tu cabeza [225], sólo sabes pactar esto, pero no sabes pagar lo que pactaste. Fenicia, yo te digo esto, placer de hombres inminentes: si no se me traen hoy, aquí, provisiones de todo tipo de las granjas de tus amigos, mañana, Fenicia, con el cuero color escarlata, visitarás la pérgola.

ESCENA III

(Pséudolo y Calidoro se mantiene apartados. Balión camina con un esclavo)

CALIDORO – Pséudolo, ¿no escuchas lo que éste dice?

PSÉUDOLO – Lo escucho, amo, y en verdad pongo atención [230].

CALIDORO – ¿Qué me aconsejas que envíe a éste, para que no prostituya a mi amada?

PSÉUDOLO – No te preocupes, mantén serena la mente. Yo me preocuparé por mí y por ti. Hace tiempo que nos queremos mucho, yo a él y él a mí, y hay una vieja amistad. Hoy, en el día de su cumpleaños, le enviaré un asunto maligno, magno y maduro.

CALIDORO – ¿Qué se necesita?

PSÉUDOLO – ¿Podrías preocuparte de otro asunto?

CALIDORO – Pero...

PSÉUDOLO – *(en tono burlesco)* ¡Pero! [235]

CALIDORO – Me atormento.

PSÉUDOLO – Endurece el corazón.

CALIDORO – No puedo.

PSÉUDOLO – Haz que puedas.

CALIDORO – ¿De qué modo podría?

PSÉUDOLO – Vence tu ánimo. Prefiere lo que sirva a tu causa a escuchar a tu ánimo en una causa adversa.

CALIDORO – Ésas son tonterías. No es placentero, si el que ama no actúa estúpidamente.

PSÉUDOLO – ¿Insistes?

CALIDORO – Oh, mi Pséudolo, déjame valer nada (*lo toma de la mano suplicando*).

PSÉUDOLO – Por favor, suéltame.

CALIDORO – Déjame...

PSÉUDOLO – Te dejo, con tal de que yo me vaya.

CALIDORO – ¡Quédate! ¡Quédate! Ya voy a ser así como quieres que yo sea.

PSÉUDOLO – Ahora tú entiendes [240].

BALIÓN – (*Se acerca sin notar a Pséudolo ni a Calidoro*) El día avanza y yo me retraso. (*A su esclavo*) Ve adelante, niño.

CALIDORO – Eh, se va. (*A Pséudolo*) ¿Por qué no lo llamas de vuelta?

PSÉUDOLO – ¿Por qué te apresuras? Con calma.

CALIDORO – Pero antes de que se vaya.

BALIÓN – (*Al esclavo*) ¿De qué se trata?, maldición, ¿tan calmadamente vas, niño?

PSÉUDOLO – ¡Cumpleañero, eh, cumpleañero, a ti te hablo, eh, cumpleañero, regresa y míranos! Aunque estés ocupado, detengámonos.
Quédate, hay quienes quieren hablarte [245].

BALIÓN – (*Sin detenerse*) ¿De qué se trata? ¿Quién es el que me ocasiona tan molesta demora, a mí, que estoy ocupado?

PSÉUDOLO – Quien fue tu salvador.

CALIDORO – Quien fue, está muerto; se necesita uno vivo.

PSÉUDOLO – Muy soberbio.

BALIÓN – Muy molesto eres. (*Sigue caminando*)

CALIDORO – Detén a ese hombre, atrápalo.

BALIÓN – (*Al esclavo*) Ve, niño.

PSÉUDOLO – Salgamos a su encuentro por acá. (*Se apresuran hacia Balión para detenerlo*)

BALIÓN – ¡Que Júpiter te arruine [250], quienquiera que seas!

PSÉUDOLO – Quiero que tú...⁴⁵

BALIÓN – Pero yo que a ustedes dos... (*al esclavo*) voltéate hacia acá, niño.

⁴⁵ En el original dice *te volo*, que era una frase cotidiana para llamar la atención de alguien. Pero aquí, Pséudolo se refiere a que quiere “encontrarlo” en el camino, es decir, detenerlo. Las palabras de Pséudolo y la respuesta de Balión son ambiguas, y el padrote debe referirse a que él quiere que Júpiter arruine al esclavo y al amo.

PSÉUDOLO – ¿No es posible hablar contigo?

BALIÓN – Pero no quiero.

PSÉUDOLO – Pero, ¿si es algo que te convenga?

BALIÓN – (*Trata de esquivarlos*) Lo suplico, ¿es posible o no irme?

PSEUDOLO – ¡Ah! Espérate.

BALION – Déjame.

CALIDORO – Balión, escucha.

BALIÓN – Sin duda, soy sordo ante un dice-tonterías [255].

CALIDORO – Te di mientras hubo.

BALIÓN – No te pido lo que me diste.

CALIDORO – Te daré cuando haya.

BALIÓN – Cuando tengas, tráelo.

CALIDORO – ¡Ay! De qué miserables modos perdí yo lo que te llevé y lo que te di.

BALIÓN – Ya que todo acabó, ahora hablas. Eres un necio, llevas un juicio ya juzgado. [260].

PSÉUDOLO – Por lo menos reconoce a quienquiera que sea éste.

BALIÓN – Desde hace mucho sé quién fue; quién sea ahora, que lo sepa él mismo.
(*A su esclavo*) Tú, camina. (*Se alejan dándoles la espalda*)

PSÉUDOLO – ¿Es posible que sólo una vez, Balión, te voltees a mirar hacia acá con provecho?

BALIÓN – Me voltaré a mirar por ese precio (*los mira*), pues si ofreciera un sacrificio al supremo Júpiter y tuviera en las manos las vísceras para ofrendarlas y, si durante ese tiempo se me diera algo de provecho, más bien abandonaría el asunto divino. No se puede resistir a esta piedad⁴⁶, como quiera que sean las demás cosas.

PSÉUDOLO – Incluso a los dioses, a los que sobre todo es justo temer, desprecia.

BALIÓN – (*Lo dice en voz baja, a sí mismo*) Les dirigiré la palabra.
(*A Pséudolo*) Muchos saludos, tú, el peor esclavo en Atenas [270].

PSÉUDOLO – Que los dioses y las diosas te amen, con el favor de éste o con el mío, o, si eres digno de que sea de otro modo, que ni te amen ni te beneficien.

BALIÓN – ¿Qué sucede, Calidoro?

⁴⁶ La piedad se refiere a la adopción y cumplimiento de los deberes para con los dioses, la familia, la patria. Aquí Balión, cínicamente, la utiliza en el sentido de devoción hacia el dinero.

- PSÉUDOLO – Se ama y se carece agudamente.
- BALIÓN – Me compadecería, si pudiera alimentar a mi familia con compasión.
- PSÉUDOLO – Vaya, sin duda nosotros sabemos de qué naturaleza eres; no lo pregones [275]. Pero, ¿acaso sabes qué queremos nosotros?
- BALIÓN – Yo, por Pólux, más o menos: que me vaya mal.
- PSÉUDOLO – Tanto por eso como por esto te llamamos de vuelta: por favor, pon atención.
- BALIÓN – Escucho. Y, como ahora estoy ocupado, en pocas palabras dime qué quieres.
- PSÉUDOLO – Él se avergüenza porque todavía no te ha dado las veinte minas que te prometió por su amada, y en el día que te prometió eso [280].
- BALIÓN – Lo que avergüenza es, con mucho, más fácil de aguantar que aquello que aflige. Éste se avergüenza de no habérmelas dado; yo me aflijo porque no las recibí.
- PSÉUDOLO – Pero te las dará, las conseguirá. Sólo espera durante algunos días, pues él ha temido que la vendas a causa de su enemistad.
- BALIÓN – Hubo la oportunidad, si hubiera querido, para darme ya hace mucho la plata [285].
- CALIDORO – ¿Qué, si no la tuve?
- BALIÓN – Si la amabas, habrías encontrado un préstamo; habrías recurrido a un prestamista, y habrías añadido un pequeño interés; habrías robado a tu padre.
- PSÉUDOLO – ¿Habría éste robado a su padre, sinvergüenza? No hay peligro de que muestres algo correcto.
- BALIÓN – No es propio de padrotes.
- CALIDORO – ¿Podría yo robar algo a mi padre, a tan cauto anciano? [290] Y además, si pudiera hacerlo, la piedad me lo prohíbe.
- BALIÓN – Ya veo⁴⁷. Entonces por la noche abraza esa piedad en lugar de Fenicia. Pero, como veo que prefieres la piedad al amor, ¿a todos los hombres los tienes como padres? ¿No tienes a alguien a quien pidas plata prestada?
- CALIDORO – De hecho, ya también la palabra “préstamo” desapareció [295].

⁴⁷ En el original *audio*, “escucho”.

- PSÉUDOLO – (*A Balión*) Oye, tú, por Hércules, después de que se levantan de la mesa⁴⁸ estos varones, bastante ebrios, que reclaman lo suyo, lo ajeno absolutamente a nadie lo regresan; luego, todos tienen más cuidado de no confiar en el otro.
- CALIDORO – Soy muy miserable, en ningún lado puedo encontrar una moneda de plata. Así, mísero, muero de amor y de carencia de plata [300].
- BALIÓN – Por Hércules, compra aceite en un día ciego; véndelo en un día con ojos⁴⁹. Por Hércules, de inmediato pueden aparecer hasta doscientas minas en efectivo.
- CALIDORO – ¡Estoy perdido! La ley de los veinticinco años⁵⁰ me arruina. Todos temen darme crédito.
- BALIÓN – Tengo la misma ley, temo dar crédito.
- PSÉUDOLO – ¿Dar crédito? Eh, ¿acaso te arrepientes de cuánta utilidad te fue éste? [305]
- BALIÓN – Ningún amante es justo, a no ser que continúe dando. Que dé, que dé siempre. Cuando no valga nada, que al momento pare de amar.
- CALIDORO – ¿Acaso en nada te compadeces?
- BALIÓN – Llegas vacío, tus palabras no suenan (*Hace una seña con los dedos que indica dinero*). Y yo te querría vivo y sano.
- PSÉUDOLO – Eh, ¿acaso ya está muerto?
- BALIÓN – Como quiera que esté, sin duda para mí, con esas palabras, con certeza está muerto [310]. El amante, cuando suplica al padrote, en ese momento está muerto.

⁴⁸ Ernout, el editor que sigo, supone que hay un juego de palabras entre los dos sentidos de “mesa”, *mensa* en latín, que podía aludir a la mesa en la que se comía, pero también a la mesa que los prestamistas usaban para sus negocios, *mensa argentaria*. Bajo esta sugerencia, Pséudolo estaría comparando a los usureros que reclaman lo que se les debe a la vez que no regresan lo que deben, con aquellos que exigen ser invitados a cenar y nunca devuelven la invitación.

⁴⁹ Vender en un *día con ojos* se refiere a que la acción es evidente y ocurre en ese momento, en ese lugar y en efectivo; en cambio, *día ciego* se puede interpretar como comprar con fecha de pago incierta, a crédito.

⁵⁰ Se trata de la *Lex Plaetoria* o *Laetoria*: los romanos consideraban que las facultades intelectuales del individuo se desarrollan más lentamente que las físicas; por ello, todo varón mayor de 14 años, pero menor de 25, estaba en desventaja intelectual. Así, la ley señalaba que tales individuos deberían estar bajo el régimen de curatela, es decir, se les debía asignar un curador, quien se encargaba de administrar los bienes del sujeto y representarlo; o sea, no eran sujetos de crédito.

(A *Calidoro*) Acércate tú siempre a mí con quejas de plata. Pues de lo que ahora te lamentas, de no tener plata, quéjate ante una madrastra.

PSÉUDOLO – Eh, ¿acaso te casaste alguna vez con el padre de éste?

BALIÓN – ¡Que los dioses hagan mejores cosas!

PSÉUDOLO – Haz lo que te rogamos, Balión [315], por mi palabra, si temes confiar en ése. Yo, durante estos tres días, o por tierra o por mar, de algún lado, obtendré esa plata para ti.

BALIÓN – ¿Confiaría yo en ti?

PSÉUDOLO – ¿Por qué no?

BALIÓN – Por Pólux, porque confiaría en ti de la misma forma en que amarraría una perra fugitiva con tripas de cordero.

CALIDORO – ¿Así, malamente, me das las gracias a mí, que merezco bien de tu parte? [320]

BALIÓN – Ahora, ¿qué quieres?

CALIDORO – Sólo que esperes unos seis días, que no la vendas ni me arruines a mí, un hombre que ama.

BALIÓN – Anímate, incluso esperaré seis meses.

CALIDORO – ¡Bravo, hombre tan amable!

BALIÓN – Por cierto, ¿no quieres también que te haga más feliz de lo feliz que estás?

CALIDORO – ¿Qué dices?

BALIÓN – Que ya no tengo a Fenicia en venta [325].

CALIDORO – ¿No la tienes?

BALIÓN – En serio, no, por Hércules.

CALIDORO – Pséudolo, ve, haz venir a los animales para sacrificio, víctimas, carniceros, para que yo ofrezca un sacrificio a este supremo Júpiter, pues ahora éste es para mí mucho más Júpiter que Júpiter.

BALIÓN – No quiero víctimas, quiero que se me apacigüe con vísceras de cordero.

CALIDORO – (A *Pséudolo*) Apúrate, ¿por qué te quedas parado? Ve, trae corderos, ¿no escuchas lo que dice Júpiter? [330]

PSÉUDOLO – Ya vuelvo. Pero antes debo correr también más allá de la puerta⁵¹.

⁵¹ La puerta Esquilina era la frontera entre Roma y el monte Esquilino. La zona más allá de la puerta se utilizaba como cementerio de los pobres y de los esclavos. Ahí vivían los verdugos,

- CALIDORO – ¿Por qué allá?
- PSÉUDOLO – De ahí traeré dos verdugos con campanitas; del mismo lugar, arrearé dos rebaños de varas de olmo, a fin de que hoy, para el sacrificio, la saciedad baste a este Júpiter⁵².
- BALIÓN – ¡Vete al carajo!⁵³
- PSÉUDOLO – Allí irá el Júpiter padrote [335].
- BALIÓN – (*A Calidoro*) Es de tu interés que yo muera.
- CALIDORO – ¿Por qué, pues?
- BALIÓN – Yo te lo diré: porque, mientras yo vivo viva, por Pólux, tú nunca serás capaz de dar buen fruto. (*A Pséudolo*) No es de tu interés que yo muera.
- PSÉUDOLO – ¿Por qué, pues?
- BALIÓN – Por esto: porque si estuviera muerto, nadie sería en Atenas más malvado que tú.
- CALIDORO – Por Hércules lo suplico, dime esto que te pregunto, pero en serio [340]: ¿no tienes tú a mi amada Fenicia en venta?
- BALIÓN – Por Pólux, seguro no la tengo, pues hace ya tiempo que la vendí.
- CALIDORO – ¿Cómo?
- BALIÓN – Sin los adornos y con todas las tripas.
- CALIDORO – ¿Tú vendiste a mi amiga?
- BALIÓN – Sí, en veinte minas.
- CALIDORO – ¿En veinte minas?
- BALIÓN – Si quieres, más exactamente, en cuatro veces cinco minas [345], a un soldado macedonio. Y ya tengo quince minas.
- CALIDORO – ¿Qué escucho yo de ti?
- BALIÓN – Que tu amada se hizo de plata.
- CALIDORO – ¿Por qué te atreviste a hacer eso?
- BALIÓN – Me plació. Fue mía.
- CALIDORO – Eh, Pséudolo, ve, trae una espada.
- PSÉUDOLO – ¿Para qué se necesita una espada?

considerados impuros por la sociedad, quienes se encargaban de cumplir las sentencias de muerte y enterrar ahí mismo los cadáveres: un lugar solitario que era objeto de supersticiones.

⁵² Pséudolo bromea; se refiere no al sacrificio para Balión, sino de Balión.

⁵³ En el original, dice literalmente “vete a una mala cruz”; en esta época la *crux* no tenía la forma que actualmente conocemos, más bien el término se refería a un árbol, armazón, u otro instrumento de ejecución hecho de madera, en el que se fijaba o colgaba a criminales.

CALIDORO – Para matar a éste y matarme.

PSÉUDOLO – ¿Por qué no mejor te matas tú solo? Pues a éste ya lo matará el hambre [350].

CALIDORO – (*A Balión*) ¿Qué dices, tú, el más perjuro de cuantos hombres ha tocado la tierra? ¿No juraste que no la venderías a ninguno sino a mí?

BALIÓN – Lo confieso.

CALIDORO – ¿No es verdad que con palabras de peso?

BALIÓN – Y además bien hiladas⁵⁴.

CALIDORO – Juraste en falso, criminal.

BALIÓN – Pero almacené plata adentro. Yo, criminal, puedo ahora sacar dinero de mi casa [355]. Tú, que eres piadoso, que naciste de noble estirpe, no tienes una moneda.

CALIDORO – Pséudolo, ponte junto a él y cárgalo con maldiciones.

PSÉUDOLO – Se puede. Nunca correría tan rápido hacia el pretor para que me liberara⁵⁵.

CALIDORO – Échale muchos males.

PSÉUDOLO – (*A Balión*) Ahora te desperdigaré con mis palabras, ¡impúdico!

BALIÓN – Así es.

PSÉUDOLO – ¡Criminal!

BALIÓN – Dices cosas verdaderas.

PSÉUDOLO – ¡Carne de azotes! [360]

BALIÓN – ¿Por qué no?

PSÉUDOLO – ¡Saqueador de tumbas!

BALIÓN – Cierto.

PSÉUDOLO – ¡Digno de torturas!⁵⁶

BALIÓN – A mucha honra.

PSÉUDOLO – ¡Estafador de amigos!

⁵⁴ En el texto latino hay un juego de palabras; Calidoro dice: *nempe conceptis verbis?*, donde *conceptis verbis* significa, literalmente, “con palabras juntadas”, y en sentido metafórico, “con juramento formal”, a lo que Pséudolo le contesta: *etiam consutis quoque*, “y además cosidas”.

⁵⁵ Había varias formas de liberar a un esclavo; Pséudolo hace referencia a la *manumissio vindicta*, que era un proceso simulado de libertad, en el que participaban el amo, el esclavo, un representante del esclavo y un magistrado –generalmente el pretor–; el representante del esclavo tocaba con una vara (*vindicta*) al esclavo y declaraba solemnemente que era libre. El pretor, al ver que el amo no se oponía, le daba la libertad.

⁵⁶ En el original dice *furcifer*, término que alude al individuo que carga la *furca* o cepo, un instrumento de suplicio para los esclavos y criminales.

BALIÓN – Eso es lo mío.

PSÉUDOLO – ¡Parricida!

BALIÓN – (*A Calidoro*) Continúa tú.

CALIDORO – ¡Sacrílego!

BALIÓN – Lo confieso.

PSÉUDOLO – ¡Perjuro!

BALIÓN – Ustedes pronostican asuntos viejos.

CALIDORO – ¡Transgresor de la ley!

BALIÓN – Válido.

PSÉUDOLO – ¡Perdición de menores!

BALIÓN – Agudísimo.

CALIDORO – ¡Ladrón!

BALIÓN – ¡Hurra!

PSÉUDOLO – ¡Fugitivo!

BALIÓN – ¡Vaya!

CALIDORO – ¡Fraude del pueblo! [365]

BALIÓN – Enteramente.

PSÉUDOLO – ¡Fraudulento!

CALIDORO – ¡Padrote impuro!

PSÉUDOLO – ¡Inmundicia!

BALIÓN – ¡Qué buenos cantores!

CALIDORO – Azotaste a tu padre y a tu madre.

BALIÓN – Y los maté antes que darles alimento. ¿Acaso cometí alguna falta?

PSÉUDOLO – Echamos palabras en una tinaja agujerada; trabajamos inútilmente.

BALIÓN – ¿Todavía quieren decirme algo más?

CALIDORO – ¿Algo te avergüenza? [370]

BALIÓN – ¿A ti no te avergüenza mostrarte como un amante vacío, como una nuez hueca? En cambio, aunque ustedes me hayan dicho muchas y malas palabras, si hoy el soldado no me trae las cinco minas que me debe, como este día ha sido fijado como el último para esa plata, si no me la trae, pienso que puedo cumplir con mi deber [375].

CALIDORO – ¿Cuál es ése?

BALIÓN – Si tú me traes la plata, destruiré el trato con aquél. Éste es mi deber. Yo hablaría más contigo si hubiera tiempo. Pero sin plata, es inútil que pidas que me compadezca de ti. Éste es mi parecer: que decidas qué puedes hacer de aquí en adelante. *(Comienza a alejarse)*

CALIDORO – ¿Acaso ya te vas?

BALIÓN – Ahora estoy lleno de ocupaciones. *(Se aleja)*

PSÉUDOLO – *(Hablando con él mismo)* Poco después lo estarás más [380]. Aquel hombre es mío, a no ser que todos los dioses y hombres me abandonen. Yo lo deshuesaré igual que los cocineros a una morena. Ahora, Calidoro, quiero que tú me pongas atención.

CALIDORO – ¿Qué ordenas?

PSÉUDOLO – *(Señala la casa de Balión)* Yo quiero sitiar esta fortaleza para que hoy sea tomada. Para esta acción se necesita un hombre astuto, experto, cauto e ingenioso [385], que vuelva realidad las órdenes dadas y que no se duerma cuando vigila.

CALIDORO – Dime, ¿qué representarás?

PSÉUDOLO – A su tiempo haré que lo sepas. No quiero que sea repetido dos veces, suficientemente largas se hacen así las comedias.

CALIDORO – Dices lo óptimo y más oportuno.

PSÉUDOLO – Apúrate, tráeme pronto al hombre.

CALIDORO – De muchos, pocos son los amigos que sean seguros para un hombre [390].

PSÉUDOLO – Yo lo sé. Entonces, de unos y de otros, ahora recluta para ti a uno selecto y, de ahí, busca, de muchos, a uno solo que sea seguro.

CALIDORO – Ahora haré que él venga.

PSÉUDOLO – ¿Es posible que te vayas? Tú mismo te demoras con tus palabras. *(Calidoro se va)*

ESCENA IV
(*Pséudolo solo*)

PSÉUDOLO – Después que aquél se fue de aquí, tú, Pséudolo, te quedas solo. Ahora, ¿qué vas a hacer, después de que colmaste al hijo del amo de abundantes palabras? [395] ¿Dónde están ésas? Para el que no hay preparada ni una gota de plan seguro, ni siquiera una de plata, ni ahora sé qué hacer. Ni tienes de dónde empezar a hilar primero, ni los límites seguros para acabar de tejer la tela [400]. Pero, como un poeta, cuando ha tomado en sus manos sus tablillas⁵⁷, busca lo que en ninguna parte hay, sin embargo lo encuentra. Hace verosímil aquello que es mentira, ahora yo me volveré poeta: las veinte minas, que en ninguna parte están ahora, sin embargo las hallaré [405].

Y yo ya hace tiempo había dicho que se las daría, y quise lanzar un dardo⁵⁸ contra nuestro viejo, pero éste, no sé de qué modo, lo presintió antes. Pero tengo que contener la voz y mi discurso; he aquí que veo que camina hacia acá mi amo Simón junto con su vecino Califón⁵⁹ [410]. Desde este sepulcro viejo, hoy yo desenterraré veinte minas, para dárselas a su hijo, mi amo. Ahora me apartaré hacia aquí, donde recogeré la conversación de éstos. (*Se esconde*)

⁵⁷ Ver nota 8.

⁵⁸ En latín dice *tragula*, especie de dardo de gran magnitud y con forma de garfio, que tenía una correa de la que se tiraba luego de haber arrojado el arma.

⁵⁹ Nombre compuesto griego, formado a partir de *καλός*, “hermoso”, y *φωνή*, “sonido, voz”, que significa “el de voz hermosa”.

ESCENA V

(Entran Simón y Califón)

SIMÓN – Si entre los despilfarradores o si entre los enamorados [415], se eligiera hoy un dictador en la Atenas Ática, nadie, creo, estaría delante de mi hijo. Así, él solo, al querer liberar a su amada y buscar plata para ese asunto, ahora da mucho de qué hablar a todos. Otros me cuentan esto [420], y ya hace tiempo sentía eso y lo olía un poco, pero disimulaba.

PSÉUDOLO – Ya aquel hijo apesta. Este asunto sucumbió, este negocio se estanca. A donde quise marchar para el abastecimiento de plata, ahí ahora el camino está completamente obstruido [425]. Lo presintió. No hay caza para los cazadores.

CALIFÓN – Los hombres que llevan chismes y quienes los escuchan, si por mí fuera, todos colgarían; de la lengua, los que los llevan; de las orejas, los que los escuchan. Pues esas cosas que te cuentan [430], que tu hijo enamorado quiere embrollarte con la plata, quizá estas palabras sean mentiras, pero si son verdaderas, como es hoy la costumbre, sobre todo, ¿qué de admirable hizo, qué de nuevo, si un joven adolescente libera a su amada, si la ama?

PSÉUDOLO – ¡Qué agradable anciano! [435]

SIMÓN – Yo, un vejstorio, no quiero que lo haga.

CALIFÓN – Pues en vano no quieres; o tú no hacías, sin duda, tal cosa en tu adolescencia. Es necesario que sea íntegro el padre que pretende que su hijo sea más íntegro de lo que él mismo lo fue.

Pues lo que tú hiciste de daño y lo que de escándalo [440] pudo compartirse con el pueblo, hombre por hombre. ¿Acaso te admiras de esto, si el hijo actúa como su padre?

PSÉUDOLO – *¡Oh Zeus!*⁶⁰ ¡Cuán pocos son ustedes, los hombres adecuados! Mira, ahí hay un padre como es justo que un padre sea con su hijo.

SIMÓN – ¿Quién habla aquí? Sin duda aquí está mi esclavo Pséudolo [445]. Éste me corrompe a mi hijo, cabeza de crímenes. Éste es su jefe, éste es su maestro. Yo deseo atormentarlo.

CALIFÓN – Ya es una tontería poner en evidencia la ira. ¡Cuán mejor es acercarse con palabras suaves e indagar si son o no son aquellas cosas que te cuentan! [450] Un buen ánimo en un mal momento es la mitad del mal.

SIMÓN – Seguiré tu consejo (*caminan hacia Pséudolo*).

PSÉUDOLO – (*Se habla a sí mismo*) Viene hacia ti, Pséudolo. Prepárate un discurso contra el viejo. (*A Simón*) Primero saludo a mi amo, como es justo [455]; luego, si algo queda, hago partícipes a los vecinos.

SIMÓN – Hola, ¿cómo te va?

PSÉUDOLO – (*Bien parado y altivo*) Se está aquí, de este modo.

SIMÓN – Ve la postura del hombre, Califón, ¡cuán regio!

CALIFÓN – Noto que se ha parado bien y con seguridad.

PSÉUDOLO – Es conveniente que el esclavo que es inocente e inofensivo sea soberbio frente a su poderosísimo amo [460].

CALIFÓN – Hay cosas que queremos preguntarte, que nosotros mismos sabemos y hemos escuchado como a través de una neblina.

SIMÓN – Ahora éste te abatirá con palabras, para que tú pienses que Sócrates habla contigo, no Pséudolo [465].

PSÉUDOLO – Así es. Siento ya hace tiempo que tú me desprecias. Yo mismo noto que casi no confías en mí. Deseas que yo no valga nada, pero seré un hombre de bien.

SIMÓN – Por favor, vacía las casas de tus oídos, para que mis palabras puedan emigrar a donde quiero [470].

PSÉUDOLO – Anda, habla lo que quieras, aunque me enoje contigo.

⁶⁰ En el original aparece en caracteres griegos.

- SIMÓN – ¿Acaso tú, el esclavo, te enojas conmigo, el amo?
- PSÉUDOLO – ¿Te parece tan sorprendente eso?
- SIMÓN – ¡Por Hércules! Así como dices, debo tener cuidado de ti, enojado, además tú piensas azotarme de otro modo del que yo suelo azotarte [475]. (A Califón) ¿Qué piensas?
- CALIFÓN – ¡Por Pólux! Juzgo que con razón está enojado, puesto que casi no confías en él.
- SIMÓN – Ya déjalo así, que esté enojado. Yo me cuidaré de que no me haga algún daño. Pero, ¿qué dices? ¿Qué es esto que te pregunto?
- PSÉUDOLO – Si quieres algo, pregunta: lo que sepa, di que se te ha respondido en Delfos⁶¹ [480].
- SIMÓN – Entonces pon atención y recuerda por favor tu promesa. ¿Qué dices? ¿Sabes que mi hijo ama a una flautista?⁶²
- PSÉUDOLO – *Nai gar*, sí, por supuesto.
- SIMÓN – ¿A la cual quiere liberar?
- PSÉUDOLO – *Kai tuto nai gar*, también eso, por supuesto.
- SIMÓN – ¿Y que te preparas para quitarme unas veinte minas por medio de embuste y engaños expertos? [485]
- PSÉUDOLO – ¿Que yo te quitaré?
- SIMÓN – Sí, para dárselas a mi hijo, para que libere a su amada. Confiesa, di: *kai tuto nai*, por supuesto.
- PSÉUDOLO – *Kai tuto nai*, por supuesto.
- CALIFÓN – Lo confiesa.
- SIMÓN – ¿No te lo dije hace poco, Califón?
- CALIFÓN – Me acuerdo.
- SIMÓN – ¿Por qué, en cuanto te enteraste de estas cosas, en ese momento me las ocultaste? [490] ¿Por qué no me enteré?

⁶¹ En Delfos se encontraba el Oráculo de Apolo, el más importante en la antigüedad griega. Ahí la *pitonisa* era quien transmitía los mensajes proféticos del dios mediante palabras ambiguas.

⁶² La *tibicina* era la mujer que tocaba la flauta (ver nota 66). Generalmente se trataba de esclavas que lo hacían públicamente o, si eran prostitutas, como Fenicia, cuando acompañaban a un cliente.

- PSÉUDOLO – Te lo diré: porque no quería que naciera de mí una mala costumbre: que el esclavo acuse a su amo frente a su amo.
- SIMÓN – Debías mandar a arrastrar a éste de cabeza al molino⁶³.
- CALIFÓN – ¿Acaso hay algún error, Simón?
- SIMÓN – Sí, totalmente [495].
- PSÉUDOLO – Para, yo sé mi asunto muy bien, Califón. Los errores son míos. Ahora pon atención: no te tuve enterado del amorío de tu hijo, porque sabía que, si lo hubiera hecho, estaría presto para mí el molino.
- SIMÓN – ¿No sabías que presto estaba el molino para ti de parte mía [500], cuando callabas esas cosas?
- PSÉUDOLO – Lo sabía.
- SIMÓN – ¿Por qué no me lo dijiste?
- PSÉUDOLO – Porque aquel mal se acercaba, ése distaba mucho. Aquél estaba presente, para éste había unos díitas.
- SIMÓN – Ahora, ¿qué harán ustedes? Pues, sin duda, de aquí, a mí, no se me puede quitar la plata, especialmente porque me di cuenta [505]. Ahora diré a todos que nadie les preste una moneda.
- PSÉUDOLO – ¡Por Pólux! Nunca suplicaré a alguien, mientras tú vivas. ¡Por Hércules!, tú me darás la plata. Seguro que yo la tomaré de ti.
- SIMÓN – ¿Tú la tomarás de mí?
- PSÉUDOLO – Decididamente.
- SIMÓN – ¡Por Hércules! Sácame un ojo si te la doy.
- PSÉUDOLO – Me la darás [510]. Ahora te digo que te cuides de mí.
- SIMÓN – ¡Por Pólux! Con seguridad sé algo: si me la quitas, habrás hecho una acción sorprendente y enorme.
- PSÉUDOLO – La haré.
- SIMÓN – ¿Y si no me la quitas?
- PSÉUDOLO – Golpéame con varas. Pero, ¿qué, si te la quito?
- SIMÓN – Pongo a Júpiter como testigo de que tú vivirás la vida sin castigo.
- PSÉUDOLO – No lo olvides [515].

⁶³ Ir al *pistrinum* o molino era un castigo muy temido por los esclavos, pues se les condenaba a girar el disco del molino manualmente, trabajo que comúnmente realizaban bestias de carga.

- SIMÓN – ¿Que yo no pueda cuidarme, aunque se me diga?
- PSÉUDOLO – Te digo que te cuides. Digo, lo repito, que te cuides. ¡Cuídate! Mira, con esas manos tú me darás hoy la plata.
- CALIFÓN – ¡Por Pólux! ¡Qué exquisito mortal, si conserva su palabra!
- PSÉUDOLO – Hazme tu esclavo, si no lo hago [520].
- SIMÓN – (*Habla con ironía*) Hablas bien y amistosamente, pues ¿ahora no eres mío?
- PSÉUDOLO – ¿No quieres también que diga algo que los sorprenda más?
- CALIFÓN – ¡Por Hércules! Pongo empeño en oírte, pues gustoso te escucho.
- [SIMÓN – Vamos, pues muy gustosamente te escucho hablar. 523a]
- PSÉUDOLO – Antes de que luche esa lucha, yo también daré, antes, otra lucha famosa y memorable.
- SIMÓN – ¿Qué lucha?
- PSÉUDOLO – Mira: de este padrote, vecino tuyo, por medio de un embuste y por engaños expertos, a aquella flautista, a la que tu hijo ama perdidamente, con ella embrollaré agradablemente al padrote.
- SIMÓN – ¿Qué pasa?
- PSÉUDOLO – Hoy, hacia el atardecer, realizaré estas dos cosas [530].
- SIMÓN – Sin duda, si terminas esas obras, como declaras, aventajarás en virtud al rey Agatocles⁶⁴. Pero, si no lo haces, ¿acaso hay algún motivo para que no te encierre en seguida en el molino?
- PSÉUDOLO – En verdad, no durante un solo día, sino, por Hércules, durante todos los días, cuanto hay. Pero, si lo logro [535], ¿por tu voluntad me darás en seguida la plata, que daré al padrote?
- CALIFÓN – (*A Simón*) Pséudolo pide derecho justo. Di “te la daré”.
- SIMÓN – Pero, ¿sabes lo que me viene a la mente?, ¿qué, si éstos se pusieron de acuerdo entre sí, Califón, [540] o de común acuerdo hacen engaños tramados para despojarme de mi plata?
- PSÉUDOLO – ¿Quién sería más temerario que yo, si me atreviera a hacer ese crimen? Mejor así, Simón: si hemos pactado o si alguna vez hemos comenzado un

⁶⁴ Tirano de Siracusa, importante ciudad de la isla Sicilia, que vivió del 361 al 289 a. C. y se distinguió por su habilidad como estratega y político; luchó contra Cartago en tierra africana, de donde salió victorioso, pero en 306 su ejército fue derrotado. Agatocles negoció favorablemente con los cartagineses la ocupación de Sicilia y murió en el curso de los preparativos para sacarlos de la isla.

acuerdo sobre este asunto, o si sobre esto convinimos alguna vez, escíbeme todo entero con punzones de olmo, [544a] como en un libro cuando las letras se escriben con un cálamo⁶⁵.

SIMÓN – Cuanto te plazca, anuncia tus bromas.

PSÉUDOLO – Dame durante este día tu ayuda, Califón, te lo ruego, no te ocupes de otro negocio en algún lugar.

CALIFÓN – De hecho, ya ayer había decidido que iría al campo.

PSÉUDOLO – Pero ahora desbarata las maquinaciones que estableciste [550].

CALIFÓN – Ahora, por esa causa, está decidido no partir. Deseo contemplar tus juegos teatrales, Pséudolo. Y si veo que éste no te da la plata que dijo, mejor que no suceda esto, yo te la daré.

SIMÓN – No cambiaré.

PSÉUDOLO – Pues si no me la das, ¡por Pólux! [555], serás acosado con gran y sonoro grito. ¡Vamos! Retírense de aquí hacia dentro, ahora mismo, y a su vez den lugar a mis falacias.

CALIFÓN – Que suceda; que se haga a tu manera.

PSÉUDOLO – Pero quiero que estés sin interrupción en casa.

CALIFÓN – Ciertamente te prometo esta ayuda (*se aleja*) [560].

SIMÓN – Pero yo iré al foro. Ya estaré aquí (*se aleja*).

PSÉUDOLO – Regresa inmediatamente. (*A los espectadores*) Sospecho que ahora ustedes sospechan que prometo estos tan grandes actos para deleitarlos mientras llevo a su fin esta comedia, y que no haré lo que había dicho que haría [565]. No cambiaré. Pero también es cierto lo que sé: de qué modo voy a hacer eso, tampoco lo sé para nada, a no ser porque sucederá. Pues es conveniente que quien sale a escena aporte algún nuevo descubrimiento con un nuevo estilo. Si no puede hacer esto, que dé el lugar a aquel que pueda [570].

⁶⁵ A diferencia de cuando se escribía con un *stilus* (punzón) sobre tablillas de cera, el cálamo, hecho de caña, se utilizaba para escribir sobre papiro y con tinta.

Me place alejarme de aquí, por un momento, hacia adentro, mientras preparo en mi corazón los embustes.

Pero pronto saldré, no los haré esperar. Durante este tiempo, aquí, un flautista⁶⁶ los deleitará [573a].

ACTO II

ESCENA I

(Pséudolo solo)

PSÉUDOLO – ¡Por Júpiter! ¡Cómo todas las cosas, cualquier cosa que hago, me salen bella y prósperamente! En mi pecho hay un plan escondido, gracias al que ni dudo ni temo [575], pues es una estupidez el confiar un hecho grande a un corazón temeroso. Todas las cosas son precisamente como las haces, como las consideres de importancia. Pues yo dispuse antes en mi pecho mis tropas, mis engaños y perfidias dobles y triples, de modo que en cualquier lugar en que me enfrente a mis rivales [580] –confiado, lo diré, en la virtud de mis mayores, en mi diligencia y en mi malicia fraudulenta– fácilmente venza, fácilmente despoje a mis adversarios con mis perfidias. Ahora, yo a este enemigo común mío y de todos ustedes, a Balión, alegremente agarraré a ballestazos⁶⁷; sólo pongan atención [585a].

(Señala la casa de Balión) Yo quiero sitiar esta fortaleza para que hoy sea tomada [585b], y conduciré mis legiones hasta aquí. Si la ataco –haré fácil esa cosa para mis conciudadanos [586a] – inmediatamente después, conduciré directamente mi ejército hacia esta vieja fortaleza *(señala la casa del anciano Simón)*. De ahí, cargaré y llenaré con el botín a mí y al mismo tiempo a todos mis socios, para que sepan que yo nací como miedo y huida para mis adversarios. Nací de esa estirpe: es conveniente

⁶⁶ En realidad se trata de un *tibicen*, quien se encargaba de tocar la tibia, una especie de flauta que consistía en una caña hueca. Sin embargo, la familia de las tibias se componía de instrumentos de forma diferente y distinta capacidad de producir sonidos, como la *tibia berecynthia*, que tenía ligeramente recurvada la extremidad inferior, o la *tibia utricularis*, parecida a la gaita.

⁶⁷ *Exballistabo* es un verbo inventado por Plauto. En el texto latino hay un juego de palabras: *Ballionem exballistabo*, que significa, literalmente, “derribaré a ballestazos a Balión”. La *ballista* o ballesta romana era una máquina militar para arrojar piedras o saetas gruesas.

que yo logre grandes hechos [590], que después me hagan famoso brillantemente y por largo tiempo.

(Entra Hárpax) Pero, ¿a quién veo? ¿quién es este que se presenta ante mis ojos como desconocido? Me place saber qué quiere éste con una espada⁶⁸; y desde aquí, lo acecharé en cualquier cosa que haga [593-594] *(se hace a un lado)*.

ESCENA II

(Hárpax entra a escena hablando solo; no se percata de la presencia de Pséudolo)

HÁRPAX⁶⁹ – Éstos son los lugares y éstas, las regiones que me marcaó mi amo [595]; según yo hago el cálculo con mis ojos, que me dijo mi amo, el soldado: que a partir de la puerta es la séptima casa, donde vive aquel padrote, a quien me ordenó traer la marca y esta plata. Querría muchísimo que alguien me informara eso, dónde vive este padrote Balión.

PSÉUDOLO – *(Se mantiene aparte; habla con él mismo)* ¡Sh! Calla, calla, este hombre es mío, a no ser que todos los dioses y hombres me abandonen [600]. Ahora necesito un nuevo plan, este nuevo asunto de repente se me presenta [601a]: En un principio es preferible atender esto. He dejado a un lado todas aquellas cosas que antes comencé a hacer. ¡Por Pólux! Yo golpearé perfectamente a este mensajero militar que llega.

HÁRPAX – Tocaré a la puerta y llamaré a alguien de adentro para que salga *(se dirige a la casa de Balión)*.

PSÉUDOLO – Quienquiera que seas, yo quiero ahorrarte el esfuerzo de tocar [605], pues yo, intercesor y guardián de las puertas, he marchado afuera.

HÁRPAX – ¿Eres tú Balión?

PSÉUDOLO – No, más bien yo soy su Sub-Balión.

HÁRPAX – ¿Qué palabra es ésa?

PSÉUDOLO – Soy su despensero, el que saca, el administrador de su despensa.

HÁRPAX – Como si dijeras que eres el mayordomo.

PSÉUDOLO – Al contrario, yo mando al mayordomo.

HÁRPAX – ¿Qué eres tú?, ¿esclavo o libre?

⁶⁸ *Machaera* era el término que se usaba para cualquier arma de corte, ya fuera cuchillo o espada.

⁶⁹ Hárpax, palabra griega que significa “ladrón”.

- PSÉUDOLO – Ahora, sin duda, aún soy esclavo [610].
- HÁRPAX – Así lo pareces, y no pareces digno de ser libre.
- PSÉUDOLO – ¿No sueles volverte a ver cuando hablas injustamente a otro?
- HÁRPAX – *(Lo dice para sí mismo)* Éste debe ser un hombre malo.
- PSÉUDOLO – *(Lo dice para sí mismo)* Que los dioses me cuiden y amen, pues tengo este yunque: en él, yo forjaré hoy muchos engaños.
- HÁRPAX – ¿Qué habla aquél, a solas, consigo mismo?
- PSÉUDOLO – ¿Qué dices tú, muchacho?⁷⁰
- HÁRPAX – ¿Qué pasa? [615]
- PSÉUDOLO – ¿Eres tú o no eres el esclavo de aquel soldado macedonio, de ese que de aquí, de nosotros, compró una mujer, el que había dado a mi amo, el padrote, quince minas de plata, y debe cinco?
- HÁRPAX – Soy yo. Pero, ¿en qué parte me conociste o me viste o me hablaste? Pues yo a Atenas nunca vine hasta hoy [620], ni te vi jamás con mis ojos antes de este día [621-622].
- PSÉUDOLO – Porque parece que eres de allí, pues hace tiempo, cuando se fue, quedó fijado este día para la plata, hasta cuando nos la traería, y aún no la ha traído.
- HÁRPAX – Al contrario, aquí está.
- PSÉUDOLO – ¿Tú la trajiste?
- HÁRPAX – Yo mismo.
- PSÉUDOLO – ¿Por qué dudas en darla? [625]
- HÁRPAX – ¿Que yo te la dé?
- PSÉUDOLO – ¡Por Hércules! Claro que a mí, que atiendo los asuntos y las cuentas de mi amo Balión, acostumbro recibir la plata y pagar a quien debe.
- HÁRPAX – ¡Por Hércules! Sin duda, incluso si administras los tesoros del supremo Júpiter, nunca te confiaría ni un centavo⁷¹.
- PSÉUDOLO – Mientras estornudas, la cosa estará *re-suelta*⁷².
- HÁRPAX – Mejor la conservaré así atada *(agarra fuerte la bolsa donde lleva el dinero)* [630].

⁷⁰ Se consideraba *adulescens* al individuo que tenía entre 17 y 30 años.

⁷¹ Ver nota 18.

⁷² Hay un juego de palabras en latín: *soluta* significa “pagada” y a la vez “desatada”; Pséudolo contesta entendiendo la segunda acepción.

- PSÉUDOLO – ¡Ay de ti! Claro, te apareciste para apoyar mi confianza. Como si a mí solo no acostumbraran confiarme miles y miles.
- HÁRPAX – Es posible que otros piensen así, y que yo no confíe en ti.
- PSÉUDOLO – Como si tú dijeras que yo quiero embrollarte con la plata.
- HÁRPAX – No, más bien como si tú lo dijeras, y como si yo, por mi parte, sospechara eso [635]. Pero, ¿cuál es tu nombre?
- PSÉUDOLO – (*Habla aparte, para él mismo*) Este padrote tiene un esclavo Siro. Diré que yo soy ése. (*A Hárpax*) Soy Siro.
- HÁRPAX – ¿Siro?
- PSÉUDOLO – Ése es mi nombre.
- HÁRPAX – Hablamos mucho. Si tu amo está en casa, ¿por qué no lo haces venir, para que yo haga eso para lo que fui enviado aquí, cualquiera que sea tu nombre?
- PSÉUDOLO – Si estuviera adentro lo llamaría; en cambio si quieres dármela [640], estará más resuelto que si se lo dieras a él mismo.
- HÁRPAX – Sí, pero, ¿sabes qué pasa? El amo me envió a entregarlo, no a perderlo. Pues sé de cierto que tienes fiebre, porque no es posible que arrojes tus uñas aquí. A no ser al mismo Balión, yo no confiaré a nadie ni una moneda.
- PSÉUDOLO – Pero ahora está ocupado; tiene un proceso ante el juez⁷³ [645].
- HÁRPAX – ¡Que los dioses lo lleven a buen término! Pero yo, cuando considere que él esté en casa, regresaré. Tú, toma esta carta de mi parte y dásela, pues aquí está la marca dada entre mi amo y el tuyo acerca de la mujer.
- PSÉUDOLO – Yo lo sé: que él decía que quería que la mujer fuera enviada con aquel que trajera aquí, ante nosotros, la plata y la imagen grabada [650], pues también dejó aquí una copia suya.
- HÁRPAX – Comprendes.
- PSÉUDOLO – ¿Por qué no lo comprendería?
- HÁRPAX – Entonces dale esa marca.
- PSÉUDOLO – Es posible, pero, ¿cuál es tu nombre?
- HÁRPAX – Hárpax.

⁷³ *Apud iudicem*, “frente al juez”, indica que el proceso civil está en la segunda etapa. La primera, *in iure*, consistía en llevar el caso ante un magistrado, quien otorgaba o denegaba la acción, fijaba los términos del proceso y pasaba el caso al juez. La segunda etapa era cuando el juez dictaba la sentencia.

- PSÉUDOLO – Fuera de aquí, Hárpax, no me agradas. Por Hércules que de ningún modo entrarás aquí, para que no hagas alguna ratería⁷⁴.
- HÁRPAX – Suelo arrebatrar de la línea de batalla a mis enemigos vivos; por eso tengo ese nombre⁷⁵ [655].
- PSÉUDOLO – Por Pólux, creo mucho más que tú robas vajillas de cobre⁷⁶ de las casas.
- HÁRPAX – No es así. Pero, ¿sabes qué te pido, Siro?
- PSÉUDOLO – Lo sabré, si me lo dices.
- HÁRPAX – Yo estoy alojado acá, más allá de la puerta, en la tercera posada, en casa de esa anciana de cuerpo de barril, coja y gorda, Crisida.
- PSÉUDOLO – ¿Qué quieres ahora?
- HÁRPAX – Que me hagas venir de ahí, cuando tu amo llegue [660].
- PSÉUDOLO – Según tu gusto, muy bien.
- HÁRPAX – Pues como llegué agotado del camino, quiero atenderme.
- PSÉUDOLO – Piensas cuerdamente y me agrada tu plan. Pero fíjate, por favor, que no te tenga que buscar cuando te haga venir.
- HÁRPAX – De hecho, cuando coma, me ocuparé del sueño.
- PSÉUDOLO – Cuerdamente lo juzgo.
- HÁRPAX – ¿Quieres algo más?
- PSÉUDOLO – Que te vayas a dormir.
- HÁRPAX – Me voy.
- PSÉUDOLO – Y, ¿escuchas, Hárpax? [665] Ordena, por favor, que se te tape⁷⁷; serás dichoso, si sudas mucho.

ESCENA III

(*Pséudolo solo*)

- PSÉUDOLO – ¡Dioses inmortales! Aquel hombre me ha conservado con su llegada. Con su viático⁷⁸ me ha reconducido del vagar hasta al camino. Pues la misma

⁷⁴ En el original, esta palabra está en griego (ἄρπαξ); recordemos que significa “ladrón”. En español no es posible mantener el juego de palabras entre el nombre del personaje y el significado de la palabra.

⁷⁵ Es decir, suele “robarles la vida”.

⁷⁶ Pséudolo califica de “ladrón de casas ricas” a Hárpax, pues menciona *uasa ahena* (vajilla de cobre) en oposición a las vajillas que eran de barro, usadas en las casas más modestas.

⁷⁷ En latín dice *operiri*, verbo que significa “cubrir, tapar”, y también “enterrar”. Pséudolo quiere que “arropen” a Hárpax enterrándolo.

⁷⁸ Aquí entendido como “lo que lleva el viajero”, en este caso la carta.

Oportunidad no pudo venir hacia mi más oportunamente de lo que esta carta fue traída oportunamente a mí [670].

Pues ésta se trajo como el Cuerno de la Abundancia, donde se halla todo lo que quiero: aquí los engaños, aquí todas las falacias, aquí están las calumnias, aquí la plata, aquí la amada para el hijo enamorado de mi amo. Y ahora yo, ¡cómo me volveré fanfarrón y de opulento pecho!

De qué modo haría yo cada cosa para quitarle la mujercita al padrote [675], ya lo tenía decidido, todo preparado en una lista, según había querido en mi ánimo, seguro y delineado lo tenía. Pero ciertamente esto será así: sola, esta diosa Fortuna vence los planes de un centenar de hombres doctos. Y esto es verdadero: tal como cada uno usa la fortuna, así sobresaldrá, y de ahí todos decimos que él sabe [680]. Cuando sabemos que un plan ha salido bien a alguien, declaramos que ese hombre es hábil, pero que es un tonto a quien le resulta mal.

No sabemos cuán inútilmente somos tontos, cuando deseosamente pedimos que se nos dé algo, como si pudiéramos conocer qué nos conviene. Dejamos ir las cosas seguras mientras pedimos las inciertas. Y esto ocurre en el esfuerzo y en el dolor, [685], que entretanto la muerte nos sorprende. Pero ya se filosofó muchísimo, hablo durante mucho y largo tiempo.

¡Dioses inmortales! Con respecto al auricalco⁷⁹, no fue cara mi mentira, que hace un instante de repente aquí inventé, puesto que dije que soy del padrote. Ahora yo engañaré a tres con esta carta [690]: al amo, al padrote y a quien me dio esta carta. ¡Bravo, lo parecido a lo parecido!, pero otra cosa ocurrió a lo que deseaba: he aquí que viene Calidoro, lleva a no sé quién junto con él.

⁷⁹ El *aurichalcum* era una aleación de dos metales no bien identificados. Se trata de un material legendario, del que se puede decir que era más valioso que el bronce, pero no tanto como el oro.

ESCENA IV

(*Entran a escena Calidoro y Carino; no se dan cuenta de la presencia de Pséudolo*)

CALIDORO – De todas mis dulzuras y amarguras, ante ti he hablado: sabes de mi amor, sabes de mi esfuerzo y sabes de mi carencia [695].

CARINO⁸⁰ – Recuerdo todo: tú sólo hazme saber lo que quieres que yo haga [696a].

CALIDORO – Cuando te hablé de estas otras cosas...⁸¹ acerca de la marca.

CARINO – Te digo que recuerdo todo. Tú sólo hazme saber lo que quieres que yo haga [696b].

CALIDORO – Pséudolo me ordenó que le llevara algún hombre resuelto, benévolo.

CARINO – Conservas bien su orden, pues llevas a uno amigo y benévolo. Pero ese Pséudolo es nuevo para mí.

CALIDORO – Es un mortal digno de ser pintado, es para mí un *euretés*, un inventor. [700]. Ése me dijo que él haría estas cosas que te dije.

PSÉUDOLO – (*Habla para sí, aparte*) Me dirigiré al hombre pomposamente.

CALIDORO – ¿Cuál voz resuena?

PSÉUDOLO – ¡Ea! ¡Ea! A ti, tirano, te pregunto a ti, que gobiernas a Pséudolo, a quien busco para dar triplemente tres veces tres triples gozos de tres modos, felicidades tres veces ganadas con tres artes, paridas con el engaño de tres [705], mediante astucia, engaño e intriga [705a]. Te he traído esto, en este librito chiquitito, sellado.

CALIDORO – Ése es el hombre.

CARINO – ¡Cómo usa el estilo trágico un sinvergüenza!

PSÉUDOLO – Avanza un paso parejamente al frente. Extiende audazmente tu brazo a la salvación.

CALIDORO – Di si te saludo, Pséudolo, como Esperanza o Salvación.

PSÉUDOLO – Más bien como ambas.

CALIDORO – Salve, “ambas”. Pero, ¿qué ha pasado?

PSÉUDOLO – ¿Qué temas? [710]

CALIDORO – (*Señala a Carino*) Aporté a éste.

PSÉUDOLO – ¿Qué, lo aportaste?

CALIDORO – Lo “conduje”, quise decir.

⁸⁰ En el original *Charinus*, del griego χάρις, “gracia”. Significaría algo así como “agraciado”.

⁸¹ Hay una laguna en el texto.

- PSÉUDOLO – ¿Quién es ése?
- CALIDORO – Carino.
- PSÉUDOLO – Bravo, ahora *carin tuto poio* (*hace un gesto de agradecimiento*).
- CARINO – ¿Por qué no me ordenas audazmente, si algo es necesario?
- PSÉUDOLO – Te agradezco, que haya bien para ti, Carino; no quiero que seamos molestos para ti.
- CARINO – ¿Ustedes, molestos? Sin duda, no hay nada molesto para mí.
- PSÉUDOLO – Entonces, pues, espera [715].
- CALIDORO – ¿Qué es eso?
- PSÉUDOLO – Intercepté hace un instante esta carta y esta marca.
- CALIDORO – ¿Marca? ¿Qué marca?
- PSÉUDOLO – La que hace un instante trajo el soldado. Su esclavo, que llevaba ésta con cinco minas de plata y venía a llevarse a tu amada, a él hace un instante le pinté la cara⁸².
- CALIDORO – ¿De qué modo?
- PSÉUDOLO – Esta comedia se representa por causa de estos espectadores [720] (*Señala al público*). Éstos lo saben puesto que aquí estuvieron. (*Se dirige a Calidoro y a Carino*) A ustedes lo narraré luego.
- CALIDORO – ¿Qué representamos ahora?⁸³
- PSÉUDOLO – Hoy abrazarás a tu amada, libre.
- CALIDORO – ¿Yo?
- PSÉUDOLO – Tú, tú mismo. Digo, si esta cabeza vive (*se toca la cabeza*), si es que ustedes me encuentran apresuradamente a un hombre.
- CARINO – ¿Con qué facha?
- PSÉUDOLO – Malo, astuto, experto, que, cuando haya captado el principio [725], en lo sucesivo comprenda, por su virtud, qué es oportuno hacer, y que no haya sido muy visto por aquí.
- CARINO – ¿Importa si es esclavo?
- PSÉUDOLO – Al contrario; lo prefiero más que a un libre.

⁸² Esta expresión equivale a decir “me burlé de él, le jugué una mala pasada”, pues los romanos tenían un juego en el que pintaban la cara a los que se quedaban dormidos. Cf. OLD, s.v. *sublino*¹.

⁸³ Pséudolo, además de sus múltiples funciones en la comedia, se muestra como el autor de la obra de teatro y el director de escena.

- CARINO – Creo que yo puedo darte un hombre malo y experto, que hace un instante vino de Caristo⁸⁴ de parte de mi padre, y aún no ha salido de casa a algún lugar [730], y nunca ha venido a Atenas antes del día de ayer.
- PSÉUDOLO – Ayudas bien. Pero es necesario encontrar prestadas cinco minas de plata, que regresaré hoy, porque el padre de éste me las debe (*señala a Calidoro*).
- CARINO – Yo te las daré; no busques en otro lugar.
- PSÉUDOLO – ¡Oh, hombre oportuno para mí! También se necesita una clámide⁸⁵, una espada y un pétaso⁸⁶.
- CARINO – Puedo dártelos de lo mío [735].
- PSÉUDOLO – ¡Dioses inmortales! Para mí este no es Carino, sino la Abundancia. Pero ese esclavo que viene aquí de Caristo, ¿acaso sabe⁸⁷?
- CARINO – Sabe a chivo de los sobacos.
- PSÉUDOLO – Conviene que el hombre tenga una túnica con mangas. ¿Acaso este hombre tiene algo de vinagre en el corazón⁸⁸?
- CARINO – Y muy agrio.
- PSÉUDOLO – ¿Qué? Si es necesario que saque de ahí mismo algo dulce, ¿lo tiene?
- CARINO – ¿Me preguntas? [740] Múrrina⁸⁹, vino paso⁹⁰, vino cocido⁹¹, agua con miel o miel de cualquier tipo. De hecho, en su corazón una vez comenzó a poner una tienda.
- PSÉUDOLO – ¡Bravísimo! Agradablemente, Carino, me golpeas con mi propio juego⁹². Pero, ¿qué nombre diré yo que tiene este esclavo?
- CARINO – Simias⁹³.

⁸⁴ Antigua ciudad localizada en el extremo sur de Eubea, isla griega situada frente a la costa oriental del mar Egeo.

⁸⁵ La clámide era una capa ligera, sujeta al hombro derecho, que se usaba cuando se montaba a caballo, es decir, cuando se salía de viaje. Su uso también se relacionaba con la guerra.

⁸⁶ El pétaso era un sombrero de ala ancha, de fieltro, de paja o de cuero. Se trata del sombrero típico del viajero, que cuando no se llevaba en la cabeza se colgaba del cuello.

⁸⁷ En latín como en español, el verbo *sapere* significa “saber” en el sentido intelectual, pero también en el sentido de “tener sabor”; por extensión, en latín, igualmente equivalía a “tener olor”.

⁸⁸ Es decir, “¿tiene un espíritu mordaz?”.

⁸⁹ Los romanos solían cocer el vino. Uno de los resultados de esta cocción era la múrrina, un cocido que mezclaban con mirra y otras especias.

⁹⁰ Este vino se incluía en los licores o vinos dulces; se obtenía de las uvas pasas secadas al sol.

⁹¹ El *defrutum* era otro tipo de vino cocido. Su consistencia era espesa y su sabor muy dulce.

⁹² Es decir, “me das una probada de mi propio chocolate”.

⁹³ Su nombre, probablemente, se relaciona con el griego σιμός, que significa “chato”.

- PSÉUDOLO – ¿Sabe desenvolverse en un asunto adverso?
- CARINO – Un torbellino no es tan rápido [745].
- PSÉUDOLO – ¿Acaso ha sido denunciado?
- CARINO – Frecuentemente, por los hechos más malos.
- PSÉUDOLO – ¿Qué, cuando es cachado?
- CARINO – Es una anguila, se escurre.
- PSÉUDOLO – ¿Acaso éste es un hombre concreto?
- CARINO – Ni un decreto es más concreto.
- PSÉUDOLO – Es un hombre bueno, según te escucho declarar.
- CARINO – ¡Más bien, si supieras! Cuando te vea, narrará por sí mismo qué quieres de él [750]. Pero, ¿qué vas a representar?⁹⁴
- PSÉUDOLO – Te lo diré. Cuando haya equipado al hombre, yo quiero que él se haga el falso esclavo del soldado, que lleve esta marca al padrote con las cinco minas de plata, que retire del padrote a la mujer. He aquí toda la comedia para ti: de qué manera haga cada cosa, lo demás, yo le diré a él mismo [755].
- CALIDORO – Entonces, ahora, ¿por qué estamos parados?
- PSÉUDOLO – Llévenme ahora al hombre ataviado con todo el vestuario, a casa del banquero Esquino. Pero apresúrense.
- CALIDORO – Estaremos ahí antes que tú.
- PSÉUDOLO – Entonces vayan más rápido (*Calidoro y Carino salen corriendo*). Todo lo que tuve antes de incierto o ambiguo, en mi alma, ahora es posible; ahora tengo un corazón limpio de inmundicias, ahora hay camino recto [760]. Conduciré en orden todas mis legiones bajo los estandartes, con el vuelo del ave a la izquierda⁹⁵, con auspicio claro⁹⁶ y a partir de mi parecer. Hay confianza en que puedo arruinar a mis enemigos. Ahora iré al foro y colmaré de mis instrucciones a Simias: que actúe él, en que no titubee, para que lleve como experto esta falacia [765]. Yo ahora haré esto, que la fortaleza misma del padrote sea atacada.

⁹⁴ Ver nota 83.

⁹⁵ Para los romanos fue de suma importancia la adivinación del futuro por medio del comportamiento de las aves. En este caso, Pséudolo se refiere a que él espera que todo sea favorable a su causa, pues el vuelo de las aves hacia la izquierda era signo de augurio positivo.

⁹⁶ *Auspicio liquido* era el presagio hecho cuando el cielo estaba claro y despejado, y por ello la interpretación del vuelo de las aves era más clara.

ACTO III
(*muchacho solo*)

MUCHACHO⁹⁷ – (*Sale de casa de Balión*) Al muchacho al que los dioses dan la esclavitud de un padrote y, si a él mismo añaden fealdad, a él dan un gran mal y muchas penas, tanto cuanto ahora yo observo en mi corazón, [770]. Como me ocurre a mí esta esclavitud, donde yo sirvo de soporte a todas las miserias, pequeñas y grandes, y yo no puedo encontrarme algún amante que me ame, para que finalmente me cuide con un poquito de elegancia.

Ahora, hoy es el cumpleaños de este padrote [775]; amenazó desde el más pequeño hasta el más grande: si alguien no le enviara un regalo hoy, mañana ése morirá con la máxima tortura. ¡Por Hércules! Ahora no sé qué haré en mi situación, pues no puedo dar aquello que acostumbran los que pueden [780]. Ahora, a no ser que hoy envíe un regalo al miserable padrote, mañana beberé el fruto del batanero⁹⁸.

¡Ay, ahora cuán pequeñito soy yo aún para esa situación!

Y, ¡por Pólux!, ahora, miserable, cómo temo malamente un mal, [785] que si alguien que sea de mano muy pesada me diera...⁹⁹ me parece que podría apretar los dientes de algún modo, aunque dicen que eso se hace con gran gemido. Pero he de apretar mi voz y mi discurso; he aquí que regresa el amo a casa y conduce al cocinero (*entran a escena Balión y el cocinero*).

⁹⁷ Este personaje tal vez represente al esclavo joven que mantiene relaciones carnales con su amo. En las comedias de Plauto, se le conoce como *puer delicatus*.

⁹⁸ El batanero era el encargado de convertir algunos tejidos en materiales más resistentes y duraderos, como la lana. Además los dejaba libres de la grasa que se usaba en el proceso de cardado, hilado y enmadejado. Los romanos abatanaban manualmente, golpeando el tejido con mazos de madera o pisándolo. El tejido se remojava en una emulsión que, entre otras cosas, se componía de orina; su uso se debía al amoniaco que ésta contiene, que permite desengrasar las prendas. El muchacho se puede referir a que beberá este líquido, o a que será golpeado como los tejidos en el batán; lo que es seguro es que le espera un castigo terrible.

⁹⁹ No es claro el sentido de estas palabras; *manus gravior*, “mano muy pesada”, tal vez puede referirse a alguien que castiga corporalmente.

ESCENA II

(Entran Balión y el cocinero con sus acompañantes)

BALIÓN – Quienes lo llaman el foro¹⁰⁰ de los cocineros, neciamente lo llaman así [790], pues no es el foro de los cocineros, sino es de los ladrones; pues si yo, habiendo jurado que buscaría al peor hombre como cocinero, no pude traer tanto como a ése a quien traigo, a un parlanchín, fanfarrón, insulso e inútil. De hecho, por eso el Orco¹⁰¹ no lo quiso de regreso en su morada [795], para que aquí hubiera quien cocinara la cena para los muertos, pues éste es el único que puede cocinar lo que les gusta.

COCINERO – Si pensabas que yo soy de esta manera como declaras, ¿por qué me contrataste?

BALIÓN – Carencia: no había otro. Pero, si eras cocinero [800], ¿por qué tú eras el único que estaba sentado en el foro, sin otros?

COCINERO – Yo te lo diré. Yo me hice el peor cocinero por la avaricia de los hombres, no por mi misma naturaleza.

BALIÓN – ¿Por qué razón es eso?

COCINERO – Te lo explicaré: pues porque cuando vienen con prisa a contratar a un cocinero, nadie busca al que es el mejor y el más caro [805]; mejor contratan al que es más barato. Por esto hoy yo fui el único ocupante del foro; que sirvan por un dracma aquellos miserables. A mí, nadie puede obligarme por menos de alguna moneda a que me levante. Yo no condimento igualmente la cena como otros cocineros [810], que me ofrecen en las ollas platos condimentados, que hacen de los comensales bueyes y llevan en abundancia hierbas, hierbas que después condimentan con otras hierbas: ponen encima cilantro, hinojo, ajo, perejil, agregan acedera¹⁰², col¹⁰³, acelga¹⁰⁴, bledo¹⁰⁵ [815]; en esto diluyen una libra de

¹⁰⁰ Recordemos que en esta gran plaza, que era el foro romano, se comerciaban productos, personas, servicios, todo en su respectivo foro o plaza, no revuelto. Además, no olvidemos que la comedia ocurre en Atenas, por ello es curioso que Plauto no mencione el ágora (propia de las ciudades griegas), sino el foro.

¹⁰¹ Es el nombre popular que los romanos daban a la muerte. Se trata de Plutón o del Hades griego.

¹⁰² En México, se le conoce como lengua de vaca.

¹⁰³ También puede tratarse de la coliflor o el nabo.

¹⁰⁴ También puede tratarse del betabel.

¹⁰⁵ Se trata del amaranto o pira, planta de la que se aprovechan desde el tallo hasta las semillas; en este caso, Plauto se refiere a las hojas.

laserpicio¹⁰⁶; la mostaza criminal se muele, la que hace que los ojos escurran a aquellos que la muelen, antes de que la hayan molido. Cuando estos hombres cocinan la cena, cuando la condimentan, no la condimentan con condimentos, sino con lechuzas¹⁰⁷ [820], que devoran los intestinos a los comensales vivos. Por esto, sin duda los hombres, aquí, cultivan una vida tan breve, ya que almacenan en su vientre estas hierbas de este tipo, terribles de decirse, no sólo de comerse. Aquellas hierbas que los animales no comen, los hombres las comen [825].

BALIÓN – Y tú, ¿qué? ¿usarás condimentos divinos, para que puedas prolongar la vida a los hombres, tú que condenas esos condimentos?

COCINERO – Dilo con audacia, pues podrían vivir doscientos años quienes coman mis comidas que condimente [830]. Pues cuando yo he puesto en las bandejas cicilentro o cepolentro, o macido, o secaptido¹⁰⁸, en seguida las mismas ollas se calientan. Éstos son los condimentos para los animales de Neptuno¹⁰⁹. Condimento a los animales terrestres con cicimantro [835], o hapalopsido, o cataractria¹¹⁰.

BALIÓN – Pero que a ti Júpiter y todos los dioses te arruinen con tus condimentos y con todas estas mentiras tuyas.

COCINERO – Deja, por favor, que yo hable.

BALIÓN – Habla y vete al carajo.

COCINERO – Cuando todas las ollas se calientan, las abro todas [840]: este olor vuela al cielo con pies liberados.

BALIÓN – ¿El olor, con pies liberados?

COCINERO – Me equivoqué sin saberlo.

BALIÓN – ¿Por qué, pues?

COCINERO – “Con manos liberadas” quise decir. Cotidianamente Júpiter cena ese olor.

BALIÓN – Si no vas a cocinar a ninguna parte, ¿qué cena Júpiter? [845]

¹⁰⁶ Planta que los griegos conocían como *Silphion*, extinta desde la antigüedad. Crecía en la región Cirenaica, hoy Libia, y era muy apreciada por sus bondades terapéuticas, una de ellas era purificar o laxar el cuerpo.

¹⁰⁷ Estrigas, en el original; se trata del cárabo, ave euroasiática rapaz y nocturna, parecida a la lechuza, que según los antiguos chupaba la sangre a las personas durante la noche.

¹⁰⁸ Condimentos que seguramente Plauto inventó.

¹⁰⁹ Es decir, para los pescados y mariscos.

¹¹⁰ Ver nota 108.

- COCINERO – Se va a acostar sin cenar.
- BALIÓN – Vete al carajo. ¿Por esta causa te daré hoy una moneda?
- COCINERO – Confieso que yo soy un cocinero carísimo, pero, por este precio, adonde vengo contratado, hago que mi trabajo sea evidente.
- BALIÓN – Sin duda, para robar [850].
- COCINERO – ¿Acaso tú pretendes encontrar algún cocinero si no es alguno con uñas de milano¹¹¹ o de águila?
- BALIÓN – ¿Acaso tú pretendes irte a cocinar a otra parte, donde, de hecho, no cocines la cena con tus uñas sujetadas? (*a su esclavo*) Con mayor razón tú, que eres mío [855], ahora te hago saber que te apresures a apartar (...) ¹¹² todas nuestras cosas: luego que tengas en tus ojos los ojos de él. A donde él mire, ahí mira tú al mismo tiempo. Si él marcha a algún lugar, parejamente avancen; si extiende la mano, parejamente extiende la mano [860]. Si toma algo suyo, déjalo tú que lo tome; si toma algo nuestro, sujétalo tú del otro lado. Si ése se va, ve; si se queda parado, al mismo tiempo quédate parado. Si ése descansa, descansa. Igualmente daré custodios privados a estos discípulos suyos [865].
- COCINERO – Sólo ten buen ánimo.
- BALIÓN – Pregunto, ¿cómo puedo, enséñame, tener buen ánimo yo que te llevo a mi casa?
- COCINERO – Porque hoy yo te haré con mi bebida, igualmente como Medea coció al viejo Pelias, [870] a quien con un remedio y sus venenos, se dice que lo hizo de nuevo, de anciano a jovencito¹¹³. Igualmente yo te los haré.
- BALIÓN – ¡Ajá! ¿Acaso, además, eres envenenador?
- COCINERO – No, por Pólux, más bien, verdaderamente un conservador de hombres.
- BALIÓN – ¡Eh! ¿Por cuánto me enseñas a cocinar una sola cosa?

¹¹¹ El milano –del latín *miluus*– es un ave rapaz parecida al halcón.

¹¹² Hay una laguna en el texto original.

¹¹³ Cuenta la mitología griega que Medea se casó con Jasón, hijo de Esón, quien era heredero legítimo del reino de Yolco. Sin embargo, el hermano de Esón, Pelias, se adueñó del poder, y tras enviar a su sobrino Jasón a buscar el vellocino de oro, mató a Esón. Cuando Jasón volvió de la Cólquide, victorioso y decidido a recuperar el trono, Pelias se negó a entregarlo. Entonces Medea decidió acabar con él; convenció a las hijas de rey de que descuartizaran a su padre y lo arrojaron a un caldero, para que éste saliera rejuvenecido, cosa que no sucedió, pues Pelias no sobrevivió. Cf. GRIMAL, s.v. Medea.

- COCINERO – ¿Qué?
- BALIÓN – Que te cuide, para que no me robes algo [876].
- COCINERO – Si confías, una moneda; si no, ni siquiera una mina. Pero hoy, ¿a quién darás tú una cena, a tus amigos o a tus enemigos?
- BALIÓN – Por Pólux, evidentemente a mis amigos.
- COCINERO – ¿Por qué no mejor llamas a tus enemigos que a tus amigos? [880] Pues yo, hoy daré una cena tan condimentada a tus comensales, y con tan suave suavidad la condimentaré, que cualquiera que deguste cualquier plato condimentado, haré que él mismo roa sus dedos.
- BALIÓN – Te ruego, por Hércules, que antes de que des a cada comensal [885], antes pruébalo tú mismo y dalo a tus ayudantes, para que ustedes roan sus manos ladronas.
- COCINERO – Quizá tú ahora no me crees estas cosas que digo.
- BALIÓN – No seas molesto, ya resuenas exageradamente, cállate. Mira, yo habito ahí. Vete adentro y cocina la cena [890], apresúrate.
- COCINERO – Ve tú a reclinarte¹¹⁴ a la mesa, y di a los comensales: la cena ya se echa a perder (*Camina hacia la casa; lo siguen sus pinches y uno de ellos hace una seña burlona a Balión*).
- BALIÓN – ¡Mira, por favor, mira al vástago! Ya también está este criminal, el lameplatos del cocinero. Seguro ahora no sé de qué cuidarme primero: así en casa están los ladrones; el saqueador está en los alrededores [895]. Pues este vecino, el padre de Calidoro, poco antes en el foro, me dijo con insistencia, que me cuidara de su esclavo Psúdolo, que no le tuviera confianza, pues en este día él merodea, para quitarme a la mujer, si puede [900]. Me dijo con firmeza que él le había prometido que retiraría de mí a Fenicia con engaños. Ahora iré adentro y declararé a mis familiares que seguro nadie crea algo a Psúdolo.

¹¹⁴ Recordemos que los romanos, especialmente aquellos en buena condición económica, solían comer reclinados, apoyados en triclinios.

ACTO IV
ESCENA I

(Entra Pséudolo acompañado de Simias, quien camina lento hasta quedarse atrás)

PSÉUDOLO – *(Habla sin darse cuenta de que Simias se quedó atrás)* Si alguna vez los dioses inmortales quisieron que alguien fuera ayudado con auxilio [905], entonces quieren que yo y Calidoro seamos salvados y el padrote extinguido, porque te engendraron para mí como ayudante, hombre tan docto y astuto. *(Voltea y se da cuenta de que habla solo)* Pero, ¿dónde está aquél? ¿Acaso soy un hombre insensato, que hablo solo, yo mismo, estas cosas conmigo? Por Hércules, según creo, me engañó. [909a]. Yo, a pesar de ser malo, tontamente me cuidé de un malo. Por Pólux, entonces yo estoy arruinado si este hombre se fue; y no llevaré a cabo esta obra que quise hoy. *(Simias se aproxima)* Pero he aquí que veo una estatua hecha para los azotes. ¡Cómo va, qué magníficamente se presenta! Eh, por Hércules, yo te estaba mirando con atención; malamente temía en exceso que te hubieses ido.

SIMIAS – Mi deber era, confieso, hacerlo.

PSÉUDOLO – ¿Dónde te habías detenido?

SIMIAS – Donde me plació. [913a]

PSÉUDOLO – Esto lo sé suficientemente.

SIMIAS – Entonces, ¿por qué me preguntas lo que sabes?

PSÉUDOLO – Pero quiero aconsejarte esto.

SIMIAS – Debes ser aconsejado, para que no me aconsejes.

PSÉUDOLO – Finalmente, me menosprecias en exceso.

SIMIAS – ¿Pues qué si yo no te menospreciara, que soy estimado como un hombre de guerra?

PSÉUDOLO – Ya quiero que se cumpla lo que se empezó.

SIMIAS – ¿Acaso me ves cumplir otra cosa?

PSÉUDOLO – Entonces, anda pronto.

SIMIAS – Más bien, lo quiero ociosamente. [920]

PSÉUDOLO – Ésta es esa ocasión: mientras él duerme, quiero que tú te adelantes en ir primero.

SIMIAS – ¿Por qué te apresuras? Con calma, no temas.

Que aquel Júpiter lo haga de modo que aquél se presente ahí mismo a la vista de todos, quien quiera que aquél sea, que se presenta de parte del militar. Por Pólux, él nunca será mejor Hárpax que yo. Ten buen ánimo [925a]: yo bellamente te daré explicada esta cosa. Con engaños y mentiras, así yo pondré temor en el militar forastero aquel, para que él mismo diga que él no es quien es, y que afirme que yo soy quien él mismo es.

PSÉUDOLO – ¿Cómo es posible? [930]

SIMIAS – Me matas cuando preguntas eso.

PSÉUDOLO – Oh, agradable hombre.

SIMIAS – Además, para que lo sepas, te superaré con engaños y mentiras a ti, que eres mi maestro.

PSÉUDOLO – Que Júpiter te conserve para mí.

SIMIAS – Más bien para mí. Pero mira, ¿me conviene suficientemente este adorno? [935]

PSÉUDOLO – Está muy bien.

SIMIAS – Sea. [935a]

PSÉUDOLO – Que los buenos dioses inmortales te den tanto cuanto tú desees para ti. Pues, si deseara vivamente que te den tanto cuanto eres digno, sería menos que nada. Y yo no vi a alguien más malo y maléfico que este hombre.

SIMIAS – (*Con sarcasmo*) ¿Eso piensas de mí?

PSÉUDOLO – Me callo. [938a] Pero yo te daré y haré aquellas cosas buenas para ti, si cuidas sobriamente este asunto.

SIMIAS – ¿Es posible que te calles? Al memorioso lo hace desmemoriado quien le hace memoria de lo que, como memorioso, memora. Comprendo, todas las cosas están escondidas en mi pecho; he meditado de forma experta los engaños.

PSÉUDOLO – Este hombre es bueno.

SIMIAS – (*Señala a Pséudolo*) Ni éste lo es, ni yo.

PSÉUDOLO – Y mira que no titubees.

SIMIAS – ¿Es posible que te calles?

PSÉUDOLO – Así los dioses me amen...

SIMIAS – Así no lo harán: ya derramas puras mentiras.

PSÉUDOLO – Simias, cómo yo te amo, te temo y te aprecio mucho por tu perfidia.

SIMIAS – Yo aprendí muy bien a dar eso a los otros: no puedes encajarme un halago [945].

PSÉUDOLO – Cómo te recibiré agradablemente hoy, cuando hayas llevado a cabo esta obra...

SIMIAS – Jajajajaja.

PSÉUDOLO – ...con agradable comida, con vino, con perfumes, entre copas y con platillos de carne; ahí mismo estará una sola mujer hermosa, que te dé besos sobre besos.

SIMIAS – Me recibes agradablemente.

PSÉUDOLO – Más bien, si lo llevas a cabo, entonces haré que digas más que eso.

SIMIAS – Si no lo llevo a cabo, que el verdugo me reciba con tortura [950]. Pero apúrate a mostrarme dónde está la boca de la casa del padrote.

PSÉUDOLO – Es la tercera.

SIMIAS – Sh, calla, la casa se abre.

PSÉUDOLO – La casa tiene un mal ánimo, creo.

SIMIAS – ¿Ahora por qué?

PSÉUDOLO – Por Pólux, porque vomita al mismo padrote.

SIMIAS – *(Miran a Balión)* ¿Acaso es él?

PSÉUDOLO – Es él.

SIMIAS – Es mala mercancía.

PSÉUDOLO – Por favor, mira allá, cómo camina de lado¹¹⁵ y no de frente, como acostumbra el cangrejo [955]. *(Se aparta junto con Simias)*

ESCENA II

BALIÓN – *(Habla consigo mismo; no nota a Pséudolo ni a Simias)* Creo que este hombre, el cocinero, es menos malo de lo que juzgaba que era, pues nada me robó excepto una copa y un cántaro.

PSÉUDOLO – *(Se dirige a Simias en voz baja)* Eh, tú, ahora es la ocasión y el tiempo.

SIMIAS – *(En voz baja)* Concuero contigo.

¹¹⁵ Es posible que camine con la espalda pegada a la pared, cosa que se justifica si pensamos en lo cauteloso y desconfiado del personaje.

- PSÉUDOLO – (*En voz baja*) Entra en su camino engañosamente: yo estaré aquí al acecho.
- SIMIAS – (*Habla exageradamente, fingiendo no ver a Balión*) Cuidadosamente tuve el número: éste es el sexto callejón más cercano, a partir de la puerta, [960]; en este callejón¹¹⁶ me había ordenado desviarme. Cuál casa había dicho, yo sé de modo incierto eso.
- BALIÓN – (*Habla consigo mismo*) ¿Quién es este hombre con clámide, o de dónde es, o a quién busca? Parece el rostro extranjero de un hombre desconocido.
- SIMIAS – Pero he aquí quien, de lo incierto, me informará de lo que busco [965].
- BALIÓN – (*Habla consigo mismo*) Viene hacia mí en línea recta, ¿de qué parte diré que es este hombre?
- SIMIAS – Eh, tú, que estás parado con barba de chivo, respóndeme lo que te pregunto.
- BALIÓN – ¡Epa!, ¿acaso no saludas antes?
- SIMIAS – No tengo saludo para dar.
- BALIÓN – Por Pólux, pues de aquí recibirás otro tanto.
- PSÉUDOLO – (*Habla consigo mismo*) Ya desde el principio, bien [969-970].
- SIMIAS – Te pregunto, ¿conoces algún hombre en este callejón?
- BALIÓN – Yo, a mí mismo.
- SIMIAS – Pocos hombres hacen esto que tú dices, pues en el foro apenas hay uno de cada diez que se haya conocido a sí mismo.
- PSÉUDOLO – Estoy salvado, ya se filosofa.
- SIMIAS – Busco aquí un hombre malo, transgresor de la ley, impuro, perjuro e impío.
- BALIÓN – (*Habla para sí*) Me anda buscando a mí [975], pues éstos son mis sobrenombres; con tal de que recuerde mi nombre. (*A Simias*) ¿Cómo se llama ese hombre?
- SIMIAS – Balión, el padrote.
- BALIÓN – ¿Acaso yo te conozco? Yo soy ese mismo, muchacho, a quien tú buscas.
- SIMIAS – ¿Tú eres Balión?
- BALIÓN – Pues sí, yo soy ése.

¹¹⁶ Según parece, entre la casa de Balión y Simón había un callejón, que conduciría al costado de cada casa.

- SIMIAS – Como estás vestido, eres el perforador de la pared¹¹⁷. [979-980]
- BALIÓN – Creo que si me hubieras visto entre tinieblas, mantendrías alejada tu mano. [981]
- SIMIAS – Mi amo quiso que yo te saludara mucho. Recibe de mí esta carta, ésta que me mandó para darte.
- BALIÓN – ¿Quién es ese hombre que te lo ordenó?
- PSÉUDOLO – *(Habla para él mismo sin que Balión lo oiga)* Estoy perdido, ahora el hombre está en medio del lodo. No sé su nombre, este asunto se estanca.
- BALIÓN – ¿Quién afirmas que me ha enviado ésta? [985]
- SIMIAS – *(Le muestra la carta)* Conoce la imagen: tú mismo recuérdame su nombre, para que sepa que eres el mismo Balión.
- BALIÓN – Dame la carta.
- SIMIAS – Recibe y reconoce el sello. *(Le da la carta)*
- BALIÓN – Oh, Polimaqueroplágides¹¹⁸, es el mismo, puro y purificado. Lo conozco. Eh, Polimaqueroplágides es su nombre.
- SIMIAS – Ya sé que te di bien la carta [990], después de que me dijiste el nombre Polimaqueroplágides.
- BALIÓN – ¿Qué hace ése?
- SIMIAS – Por Pólux, lo que un buen guerrero y valiente hombre. Pero, te ruego, apresúrate a leer atentamente esta carta —así es el negocio— y a recibir la plata en seguida y a liberar a la mujer. Pues es necesario que hoy yo esté en Sición¹¹⁹ o que mañana persiga la muerte. Así es mi amo de imperioso [995].
- BALIÓN – Lo conozco, lo dices a personas conocedoras.
- SIMIAS – Entonces apresúrate a leer atentamente la carta.

¹¹⁷ Es posible que se refiera a que es un ladrón que entra a las casas haciendo hoyos en las paredes, o tal vez, a que trabaja en la construcción y por eso luce desaliñado. Sea cual fuere el caso, es un hecho que Balión causa mala impresión, sea por ladrón, sea simplemente por estar mal vestido.

¹¹⁸ Significa “el que da muchos golpes de espada”, del griego πολύς, “mucho”, μάχαιρα, “espada” y πλήγμα, “golpe”.

¹¹⁹ Antigua ciudad de Grecia situada al norte del Peloponeso, entre Corinto y Acaya; estaba aproximadamente a 100 km de Atenas.

- BALIÓN – Eso hago, con tal de que te calles. (*Lee la carta*) “El soldado Polimaqueropláguides envía la carta marcada al padrote Balión, [1000] sellada con la imagen que hace tiempo se convino entre nosotros dos”.
- SIMIAS – La marca está en la carta.
- BALIÓN – Veo y reconozco el sello. Pero en la carta, ¿no acostumbra enviar algún saludo escrito?¹²⁰
- SIMIAS – Balión, así es la disciplina militar; con la mano envían salud a los benevolentes [1005], con la misma envían algo malo a los malevolentes. Pero, como empezaste, continúa con la obra de saber qué narra esa carta.
- BALIÓN – Sólo escucha. (*Continúa lEhendo*) “Hárpax, quien viene a ti, es mi criado...” (*A Simias*) ¿Acaso tú eres este Hárpax?
- SIMIAS – Soy yo; y sin duda yo mismo soy el Hárpax¹²¹ [1010].
- BALIÓN – “...quien te lleva esa carta. Recibe de él la plata; al mismo tiempo, con él quiero que se envíe a la mujer. Es digno enviar salud escrita a los dignos; si juzgara que eres digno, te la hubiera enviado”.
- SIMIAS – ¿Ahora qué?
- BALIÓN – Da la plata, llévate a la mujer [1015].
- SIMIAS – ¿Cuál de los dos se demora?
- BALIÓN – Pues, sígueme adentro entonces.
- SIMIAS – Te sigo. (*Entran a la casa de Balión*)

ESCENA III

(*solo*)

- PSÉUDOLO – (*Sale de su escondite*) Por Pólux, nunca yo vi a algún hombre peor y más astutamente malo de lo que es este Simias. Yo tengo muchísimo miedo a aquel hombre, y malamente me espanta que sea igualmente malo conmigo como lo fue con aquél [1020]; que en asunto favorable, si toma la ocasión para ser malo, ahora dirija sus cuernos contra mí; y, por Pólux, yo no quiero, pues me cae muy bien [1022-1023].

¹²⁰ Es decir, “¿no acostumbra saludar primero?”.

¹²¹ “ladrón”. Ver nota 69.

Ahora estoy en el miedo máximo de tres modos [1025]: ante todo, ahora tengo miedo de este camarada mío, que me abandone y se pase a los enemigos.

También tengo miedo de que mientras tanto el amo regrese del foro y que, tomada la presa, los saqueadores sean capturados.

Cuando tengo miedo de esto, tengo miedo de que aquel Hárpax venga aquí antes [1030] de que este Hárpax se haya ido de aquí con la mujer. (*Mira hacia la casa de Balión*); Por Hércules, estoy perdido! Tardan mucho en salir. Si no saca a la mujer junto con él [1034-1035], mi corazón espera, reunido su equipaje, para huir exiliado de mi pecho [1036]. (*Sale Simias junto con Fenicia*) Soy el vencedor, vencí a mis cautos custodios.

ESCENA IV

SIMIAS – No llores, Fenicia, no sabes cómo es la cosa, pero, no mucho después, cuando estés reclinada a la mesa¹²², haré que lo sepas. Yo no te conduzco a ese dentado¹²³ varón macedonio [1040], que ahora te hace llorar. De quien quieres ser especialmente, hasta él te llevo. No mucho después haré que abrace a Calidoro.

PSÉUDOLO – ¿Por qué, pregunto, te quedaste sentado tú adentro tan largo tiempo? Por golpear mi pecho, tengo el corazón achatado [1045].

SIMIAS – ¿Hallaste la ocasión, carne de azotes, para interrogarme con insidias hostiles? ¿Por qué no marchamos con paso militar?

PSÉUDOLO – Y, por Pólux, aunque eres un hombre malo, aconsejas muy bien [1049-1050]. Vengan por acá, en vía recta hasta la copa del triunfo [1051] (*Se va con Simias y Fenicia*).

ESCENA V

(*Sale solo de su casa*)

BALIÓN – (*Hablando para sí*) Jajajaja, ahora finalmente mi ánimo está en lugar seguro, después de que ése se fue de aquí y retiró a la mujer.

¹²² Ver nota 114.

¹²³ *Dentatum* se puede referir a que el hombre tiene dientes grandes o desproporcionados, o bien, metafóricamente, a que es mordaz.

Ordena ahora que venga Psúdolo, el cabeza de criminal, y que retire de mí a la mujer con falacias [1055].

Por Hércules, con palabras de peso, con suficiente certeza lo sé, yo preferiría mil veces perjurar a que aquél me engañe burlonamente. Por Hércules, ahora me burlaré del hombre, si lo encuentro. Pero, creo que estará en el molino, como conviene [1060]. Ahora querría yo que Simón viniera a mi encuentro, para que en común esté alegre con mi alegría.

ESCENA VI

SIMÓN – Veo una y otra vez qué de cosas ha hecho mi Ulises, si acaso tiene ya el sello de la fortaleza de Balión¹²⁴.

BALIÓN – Oh, afortunado Simón, dame tu afortunada mano [1065].

SIMÓN – ¿Qué pasa?

BALIÓN – Ya...

SIMÓN – ¿Ya qué?

BALIÓN – Nada hay que temas.

SIMÓN – ¿Qué pasa? ¿Acaso vino el hombre a ti?

BALIÓN – No.

SIMÓN – Entonces, ¿qué hay de bueno?

BALIÓN – Tienes veinte minas sanas y salvas, que hoy Psúdolo estipuló contigo.

SIMÓN – Por Hércules, sin duda lo quisiera.

BALIÓN – Pídeme veinte minas [1070], si hoy aquél se apoderó de aquella mujer, o si hoy la entrega a tu hijo, como prometió. Por Hércules lo suplico, pide; me muero por prometer, para que sepas por todos los modos que el asunto está a salvo para ti. Y además te doy a la mujer, tenla [1075].

SIMÓN – Que yo sepa, no hay peligro en convenir, según formulaste las palabras: ¿me darás veinte minas?

BALIÓN – Te las daré.

¹²⁴ Simón se refiere a la gran hazaña de Ulises, narrada en la *Ilíada*: éste y Diomedes entraron a Troya para robar la estatua de Palas, que protegía la ciudad.

- SIMÓN – Sin duda, este hecho no salió mal. Pero, ¿acaso te reuniste con el hombre?
- BALIÓN – Es más, al mismo tiempo con dos.
- SIMÓN – ¿Qué dice? ¿Qué narra? Te pregunto, ¿qué te dijo? [1080]
- BALIÓN – Tonterías de teatro, palabras que suelen decirse al padrote en las comedias, las que saben niños: decía que yo soy malo, criminal y perjuro.
- SIMÓN – Por Pólux, no mintió.
- BALIÓN – Por eso no me enojé, pues ¿cuánto importa hablar bien a ese a quien no le importa nada ni lo niega? [1085]
- SIMÓN – ¿Qué pasa, que no le tienes miedo? Anhele escuchar eso.
- BALIÓN – Porque nunca me quitará a la mujer, ya no puede. ¿Te acuerdas que hace poco te dije que la había vendido a un soldado macedonio?
- SIMÓN – Me acuerdo.
- BALIÓN – Mira, el esclavo de éste me trajo aquí la plata y la marca sellada.
- SIMÓN – ¿Después qué?
- BALIÓN – ...que se había convenido entre aquel militar y yo. Él se llevó a la mujer con él no hace mucho.
- SIMÓN – ¿Dices eso con buena fe?
- BALIÓN – ¿De dónde la tendría? [1095]
- SIMÓN – Sólo mira que aquél no haya maquinado algo.
- BALIÓN – La carta y la imagen me dan certeza. De hecho, hace un instante, sin duda ya se la llevó de la ciudad hacia Sición.
- SIMÓN – ¡Por Hércules, bien hecho! ¿Por qué yo me demoro en hacer que Psúdolo se aliste en la colonia de las Molas¹²⁵? [1100] (*Entra Hárpax*)
Pero, ¿quién es este hombre con clámide?
- BALIÓN – Por Pólux, no lo sé, a menos que observemos adónde va o qué cosa hace.
(*Se apartan de la vista de Hárpax*)

¹²⁵ Es decir, Simón quiere enviar a Psúdolo al molino, a hacer trabajos forzados. Tal vez se trata de las Molas, diosas de los molinos; se cree que los romanos las pensaban como divinidades hijas de Marte.

ESCENA VII

(Sin notar a Balión y compañía, habla consigo)

HÁRPAX – Es hombre malo e inútil el esclavo a quien no importa la orden de su amo, pero vale nada quien es desmemoriado de hacer su oficio, si no se le amonesta. Pues los que piensan que son libres ahí [1105], si se han alejado de la mirada de su amo, viven en el exceso, van a lugares de mala fama, comen lo que tienen, éstos llevan el nombre de esclavitud largo tiempo. Y algo de buena naturaleza no está en ellos, si no se mantienen en malas artes [1110]. Con éstos, ni lugar ni conversación me convienen, y nunca fui conocido para ellos [1111-1112]. Yo, cuando se me ha ordenado, aunque el amo esté ausente, pienso que está aquí. Ahora yo tengo miedo de aquél, cuando éste no está presente, para que, cuando esté presente, no le tema. Pondré atención a este asunto [1115]. Pues hasta ahora me quedé en la posada, por si Siro venía, a quien le di la marca, como él había mandado; decía que me haría venir en cuanto el padrote estuviera en casa. Pero, en cuanto él no viene ni me llama, vengo aquí por mi cuenta para saber qué pasa, para que aquel hombre no me embrome [1120]. Y nada mejor que tocar acá (*camina hacia la puerta de Balión*), y llamar a alguien de ahí adentro. Quiero que el padrote reciba de mí esta plata y que deje ir a la mujer junto conmigo.

BALIÓN – *(A Simón)* Eh, tú.

SIMÓN – ¿Qué quieres?

BALIÓN – *(Señala a Hárpax)* Este hombre es mío.

SIMÓN – ¿Pues, cómo?

BALIÓN – *(Habla en voz baja, para él mismo)* Porque ésta es mi presa: busca a una prostituta, tiene plata; me place morderlo ya [1125].

SIMÓN – ¿Acaso ya te lo vas a comer?

BALIÓN – Mientras está recién hecho, mientras está caliente, mientras se sirve, conviene devorarlo ya. Los buenos varones me empobrecen, los malos me hacen prosperar. Al pueblo sirven los resueltos, a mí los malos.

SIMÓN – Un mal que te darán los dioses. ¡Así de criminal eres! [1130]

HÁRPAX – Ahora me demoro, cuando no golpeo estas puertas para saber si está Balión en casa [1131a].

BALIÓN – Venus me da esos bienes, cuando empuja hacia acá a estos despilfarradores, deseosos de daño, que atienden bien a sí mismos y a su vida; comen, beben, frecuentan a las prostitutas. Ellos son de otra naturaleza que tú, que no soportas que te vaya bien y envidias a aquellos a quienes les va bien. [1135].

[HÁRPAX – *(Golpea la puerta de Balión)* Eh, ¿dónde están ustedes?

BALIÓN – Sin duda éste tiene el camino directo directamente hacia mí.

HÁRPAX – *(Golpea otra vez la puerta)* Eh, ¿dónde están ustedes?

BALIÓN – Eh, muchacho, ¿qué se te debe aquí?] *(En voz baja a Simón)* Yo me iré bien cargado del botín de éste. Lo sé, tengo buen presagio.

HÁRPAX – *(Permanece frente a la puerta, impaciente)* ¿Alguien abre aquí?

BALIÓN – Eh, el de la clámide, ¿qué se te debe ahí?

HÁRPAX – Estoy buscando al dueño de la casa, el padrote Balión [1140].

BALIÓN – Quienquiera que seas, muchacho, ahórrate el trabajo de buscar.

HÁRPAX – Ahora, ¿por qué?

BALIÓN – Porque tú mismo en persona ves al mismo en persona.

HÁRPAX – *(Señala a Simón)* ¿Acaso tú eres él?

SIMÓN – El de la clámide, cuídate por favor de un curvo infortunio *(lo amenaza con su bastón)*, y dirige tu dedo hacia éste: éste es el padrote.

BALIÓN – Pero éste es un buen varón. *(Se dirige a Simón, ignorando a Hárpax)* Pero a ti, buen varón, a menudo se te reclama con gritos en el foro [1145], cuando en ninguna parte hay un centavo, a no ser que este padrote te socorra con algo.

HÁRPAX – ¿Por qué no platicas tú conmigo?

BALIÓN – Platico, ¿qué quieres?

HÁRPAX – Que recibas la plata.

BALIÓN – Ya hace tiempo extendí la mano, si me la das.

HÁRPAX – *(Le da una bolsita llena de monedas)* Recíbela, aquí están quince minas de plata selectas y contadas. Mi amo Polimaqueroplágides ordenó que te trajera esto [1150], lo que te debía, para que, además, envíes conmigo a Fenicia.

BALIÓN – ¿Tu amo?

HÁRPAX – Así digo.

BALIÓN – ¿El soldado?

HÁRPAX – Así hablo.

BALIÓN – ¿Macedonio?

HÁRPAX – Precisamente, digo.

BALIÓN – ¿Te envió a mí Polimaqueroplágides?

HÁRPAX – Dices la verdad.

BALIÓN – ¿Para que me dieras esta plata?

HÁRPAX – Si tú eres, sin duda, el padrote Balión.

BALIÓN – Y ¿para que tú te llevaras de mi casa a la mujer? [1155]

HÁRPAX – Sí.

BALIÓN – ¿Dijo que era Fenicia?

HÁRPAX – Recuerdas muy bien.

BALIÓN – Espera, ahora regreso a ti.

HÁRPAX – Pero apresúrate pues yo me apresuro con diligencia, ¿ves que el día ya está avanzado?

BALIÓN – Lo veo. Quiero también llamar a éste (*señala a Simón*). Sólo espera aquí, ya vuelvo a ti. (*Se aparta junto con Simón*) ¿Qué sucede ahora, Simón? ¿Qué hacemos? Evidentemente tengo a este hombre que trajo la plata [1160].

SIMÓN – ¿Pues, cómo?

BALIÓN – ¿Acaso no sabes qué pasa?

SIMÓN – Igual que los más ignorantes.

BALIÓN – Tu Psúdolo delegó a éste, como si viniera de parte del soldado macedonio.

SIMÓN – ¿Tienes la plata del hombre?

BALIÓN – (*Le muestra la bolsita con monedas*) ¿Preguntas lo que ves?

SIMÓN – Ah, entonces recuerda darme de ahí la mitad de la presa. Conviene que esto sea común.

BALIÓN – Maldición, ¿qué? Todo esto es tuyo [1165].

HÁRPAX – ¿Me pones atención, pronto?

BALIÓN – Yo ciertamente te la pongo. (*A Simón*) ¿Qué me aconsejas ahora, Simón?

SIMÓN – Hagamos bromas a este supuesto espía, hasta que él mismo sienta que se le hacen bromas.

BALIÓN – Sígueme. (*Se acercan a Hárpax*) ¿Qué dices? ¿Ciertamente tú eres esclavo de aquél?

HÁRPAX – Evidentísimamente.

BALIÓN – ¿Por cuánto te compró?

HÁRPAX – Por la victoria de sus propias fuerzas en combate [1170], pues yo era el jefe supremo en casa, en mi patria.

BALIÓN – ¿Acaso alguna vez él atacó también la cárcel, tu patria?

HÁRPAX – Si dices una ofensa, la escucharás.

BALIÓN – ¿En cuántos días llegaste aquí desde Sición?

HÁRPAX – En día y medio.

BALIÓN – Por Hércules, viniste con prontitud.

SIMÓN – Aunque este hombre es infatigable [1175], cuando miras su pantorrilla, sabes que él puede cargar gordos grilletes.

BALIÓN – ¿Qué dices? ¿Acaso tú, siendo niño, solías también acostarte en una cuna?

SIMÓN – Sin duda.

BALIÓN – Además, ¿no acostumbraste hacer...? ¿Sabes lo que digo?

SIMÓN – Sin duda lo acostumbré.

HÁRPAX – ¿Están cuerdos?

BALIÓN – ¿Qué, en cuanto a lo que te pregunto? Cuando el soldado iba hacia la vigilia, en la noche, cuando tú ibas simultáneamente [1180], ¿acaso convenía a tu vaina la espada del soldado?

HÁRPAX – Vete al carajo.

BALIÓN – Más bien, será lícito para ti ir hoy al momento.

HÁRPAX – ¿Por qué no me envías tú a la mujer? O regrésame la plata.

BALIÓN – Espera.

HÁRPAX – ¿Por qué esperaría?

BALIÓN – Esta clámide (*toma la clámide de Hárpax*), habla, ¿en cuánto se alquiló?

HÁRPAX – ¿Qué pasa?

SIMÓN – (*Señala la espada de Hárpax*) ¿Qué cuesta la espada?

- HÁRPAX – (Para sí) Es necesario eléboro¹²⁶ para estos hombres [1185]. (*Se aleja*)
- BALIÓN – (*Toma a Hárpax del brazo*) Epa...
- HÁRPAX – Suéltame.
- BALIÓN – (*Señala el pétaso de Hárpax*) ¿Qué pago merece hoy el pétaso para el dueño?
- HÁRPAX – ¿Qué, al dueño? ¿qué sueñan ustedes? Sin duda, todo esto que tengo es mío, comprado con mi peculio¹²⁷.
- BALIÓN – Por supuesto, el que la parte más alta de los muslos sostiene.
- HÁRPAX – Estos viejos están untados. Ellos quieren ser fregados¹²⁸ a la antigua [1189-1190].
- BALIÓN – Por Hércules lo suplico, responde, pero en serio, esto que te pregunto [1191]: ¿cuánto cuestas? ¿por qué mínima suma de plata te alquiló Psúdolo?
- HÁRPAX – ¿Quién es ese Psúdolo?
- BALIÓN – Tu maestro, quien te enseñó esta falacia, para que con falacias te llevaras de mí a la mujer.
- HÁRPAX – ¿De qué Psúdolo, de qué falacias me hablas tú? [1195] Yo no conozco a ningún hombre de ese color¹²⁹.
- BALIÓN – ¿No te vas tú de aquí? Hoy no hay ganancia aquí para los impostores. Por lo tanto, anuncia tú a Psúdolo que otro retiró la presa; un Hárpax que acudió antes.
- HÁRPAX – Por Pólux, sin duda ese Hárpax soy yo.
- BALIÓN – Por Pólux, más bien quieres serlo. Éste es un impostor puro y limpio.
- HÁRPAX – Yo te di la plata [1200] y, hace poco, a tu esclavo, aquí, ante la puerta, cuando vine, di en seguida la marca, la carta firmada con la imagen del amo.
- BALIÓN – ¿Diste tú la carta a un esclavo mío? ¿A qué esclavo?
- HÁRPAX – A Siro.

¹²⁶ Planta originaria del sur de Europa y el norte de Marruecos, que los antiguos usaban medicinalmente a pesar de tener componentes muy tóxicos. Se pensaba que curaba la locura.

¹²⁷ El peculio era un ahorro, que, en algunos casos, el amo permitía que el esclavo tuviera. Sin embargo, también se usaba en doble sentido, como en el diálogo siguiente, donde Balión hace alusión al miembro viril.

¹²⁸ Hárpax usa el verbo “fregar” (*frico*) en doble sentido: por un lado, se refiere al acto de restregar alguna parte del cuerpo, por otro, al acto de aporrear.

¹²⁹ Es decir, “no sé de quién me hablan”.

BALIÓN – No hay confianza: este impostor nada vale con sus tonterías, lo preparó mal. ¡Por Pólux, qué hombre Psúdolo, carne de azotes, cómo imaginó expertamente el engaño! La misma cantidad de plata, cuanta el soldado me debía, la dio a éste, y equipó al hombre para retirar a la mujer [1207-1208], pues el mismo Hárpax, el verdadero, me trajo aquí aquella carta.

HÁRPAX – Yo me llamo Hárpax, yo soy el esclavo del militar macedonio [1210]. Yo, ni impostora ni maléficamente represento algo [1211], ni tampoco conozco a ese Psúdolo, ni sé qué mortal sea.

SIMÓN – *(A Balión)* Tú, si no hay un milagro, padrote, claramente perdiste a la mujer.

BALIÓN – Por Pólux que tengo más y más miedo de eso, cuando escucho sus palabras. Hace poco, por Pólux, también ese Siro, quien recibió de éste la marca, me congela el corazón [1215]. Son cosas asombrosas, si no es Psúdolos. *(A Hárpax)* Epa, tú, ¿qué apariencia tenía a quien hace poco le diste la marca?

HÁRPAX – Alguien pelirrojo, ventrudo, de pantorrillas gordas, algo moreno, de cabeza grande, de ojos agudos, cara rubicunda, de pies muy grandes.

BALIÓN – Quedé arruinado cuando describiste los pies [1220]. Fue el mismo Psúdolo. En cuanto a mí, se acabó. Ahora estoy muerto, Simón.

HÁRPAX – Por Hércules, no dejaré que te mueras, a no ser que se me regrese la plata, veinte minas.

SIMÓN – Y también otras veinte minas a mí.

BALIÓN – ¿Acaso de mí tú te llevarías ese premio, que prometí en broma?

SIMÓN – Conviene llevar el premio y la presa de varones malos [1225].

BALIÓN – Por lo menos entrégame a Psúdolo.

SIMÓN – ¿Qué yo te entregue a Psúdolo? ¿Qué delito cometió? ¿No te dije cien veces que te cuidarás de él?

BALIÓN – Me perdió.

SIMÓN – Pero a mí me castigó con veinte módicas minas.

BALIÓN – ¿Qué haré ahora?

HÁRPAX – Con tal que me des la plata, cuélgate.

BALIÓN – ¡Que los dioses te pierdan! Entonces, por favor sígueme por aquí, hasta el foro, para que te pague [1230].

- HÁRPAX – Te sigo.
- SIMÓN – ¿Yo qué?
- BALIÓN – Pagaré a los extranjeros; mañana pagaré a los ciudadanos. Pséudolo, quien hoy me envió a aquél, para que se llevara a la mujer, celebró los comicios centurianos¹³⁰ de mi pena capital. (*A Hárpax*) Tú, sígueme. (*Al público*) Ahora no esperen, en tanto, que yo regrese a casa por este camino (*señala la calle que está frente a su casa y la de Simón*). Así se gestó el asunto: es certero seguir por este callejón¹³¹ [1235].
- HÁRPAX – Si marcharas tanto cuanto hablas, ya estarías en el foro.
- BALIÓN – Tengo la certeza de que, de día de mi cumpleaños, éste se hará el día de mi muerte (*se marcha con Hárpax*).

ESCENA VIII

- SIMÓN – Yo me burlé de aquél, y mi esclavo, de su enemigo. Ahora tengo la certeza de asechar a Pséudolo de otro modo que como se hace en otras comedias, donde con agujones y azotes se les asecha [1240]: pero yo de dentro sacaré ahora las veinte minas que le prometí si llevaba a cabo esto; las llevaré por mí mismo a su encuentro.
- Demasiado experto aquel mortal, demasiado astuto, demasiado malo. Pséudolo superó el engaño troyano¹³² y a Ulises. Ahora iré adentro, sacaré la plata y asecharé a Pséudolo [1245].

ACTO V ESCENA I

(*Entra tambaleándose de borracho*)

- PSÉUDOLO¹³³ – ¿Esto qué? ¿Así se hace esto? Pies, ¿están de pie o no? ¿o quieren que, tirado, alguien me levante de aquí?

¹³⁰ Los comicios en Roma podían ser por curia o por centuria. La curia fue la más antigua forma de agrupación de los ciudadanos, es decir, la división interna de las tres tribus que integraban la población. Las centurias eran agrupaciones más complejas, porque su creación se basaba en censos económicos; en ambos casos la votación era indirecta, pues el voto se efectuaba por curia o centuria, y en cada una de ellas, por individuo.

¹³¹ Recordemos que hay un callejón entre las casas de Balión y Simón, por el que Balión pretende caminar sin ser visto.

¹³² Sin duda se refiere al Caballo de Troya, engaño mediante el que los aqueos lograron entrar a Troya.

Pues, por Hércules, si me caigo, será vergüenza suya, ¿continúan continuando? Ah, hoy he de enfurecerme. El vino tiene este gran vicio (*señala sus piernas*) [1250]: primeramente sujeta los pies; es luchador engañoso. Seguro, por Pólux, ahora estoy perfectamente borracho. Así, con comida exquisita; así, con elegancias magníficas dignas de los dioses, y así fuimos recibidos festivamente en lugar festivo. ¿Qué necesidad hay de que yo dé muchos rodeos? [1255] Para un hombre, esto es por lo que ama la vida: aquí todos los placeres, en esto todos los encantos están. Pienso que estoy próximo a los dioses. Pues cuando el amante ha abrazado a la amada, cuando junta a sus labiecitos los labios, cuando uno al otro, se toman entre sí abiertamente con sus dos lenguas [1260], cuando se aprieta el pecho con el pechito, o, si place, los cuerpos se duplican (...), brindar (...) con mano cándida (...) la dulce copa (...) por la amiguísima amistad [1262-1263]: y no haber odio de uno para el otro ahí, ni ser molesto, ni servirse de pláticas vanas: [1265] darse ungüentos y perfumes, cintas¹³⁴, coronitas suntuosas, pues no se saca con moderación. Del resto de la comida, que nadie me pregunte. De este modo yo y mi amo el menor nos tomamos gustosamente este día, después de que consumé toda mi obra, como quise, con los enemigos en fuga. [1270] A ellos reclinados a la mesa¹³⁵, bebiendo, amando dejé con las prostitutas, obedeciendo al corazón y a su ánimo, y yo ahí mismo a mi prostituta. [1272a] Pero después de que me levanté, me piden que dance. Para ellos, con suficiente gracia, me llevé de este modo (*les muestra un paso de baile*), demasiado desde la enseñanza, como yo que perfectamente aprendí lo jónico¹³⁶. Pero, envuelto con un palio, así anduve: bromeando [1275a]. Aplauden y gritan “no es suficiente” para que yo regrese.

¹³³ Este monólogo presenta varios problemas; algunas partes se consideran corruptas porque no hay manera de entenderlo gramaticalmente, además no es claro si la incoherencia de las palabras de Pséudolo deliberadamente pretendían reflejar su estado de ebriedad.

¹³⁴ *Lemmiscos* en el original; eran cintas sujetas a las guirnaldas de los atletas vencedores, que anunciaban gran honor. También eran cintas que adornaban la cabeza de los comensales en los festines.

¹³⁵ Ver nota 114.

¹³⁶ Danzas provocativas, cf. Horacio, *Carmina* 3, 6, 21. También Luciano de Samosata (*Harmonides* 1) las menciona, y dice que se distinguían por su estilo elegante.

Empecé otra vez de este modo (*baila de otra forma*); [1277a] no quise lo mismo; yo me daba a mi amada, para que me amara [1277b]. Cuando giro, caigo [1278a]. Eso fue un canto fúnebre para la broma [1278b]. Y así, mientras me levanto con esfuerzo, ea, ya casi manché el palio. Entonces, por Pólux, serví como placer excesivo [1280a]. A causa de la caída, se me da la copa; bebí [1280b]; en seguida cambio el palio, me puse otro. De ahí, salí hacia acá, mientras alejaba la embriaguez. Ahora de parte de mi amo vengo a mi amo el mayor, para recordarle el pacto. ¡Abran, abran! Eh, anuncien, alguno, a Simón que estoy aquí.

ESCENA II

SIMÓN – (*Sale de su casa*) La voz del peor hombre me llama para salir [1285].
(*Mirando a Pséudolo*) Pero, ¿esto qué? ¿de qué modo? ¿qué veo yo?

PSÉUDOLO – A tu Pséudolo ebrio con una corona.

SIMÓN – Por Hércules, sin duda esto es demasiada libertad. Pero mira su porte: ¿acaso teme más a causa de mí? (*Habla consigo*) Pienso si le hablaré furiosa o cariñosamente [1290]. Pero esto que llevo (*señala una bolsa que carga*) me prohíbe usar la fuerza ahora, si alguna esperanza tengo puesta en esto.

PSÉUDOLO – Un varón malo va al encuentro de un varón óptimo.

SIMÓN – Que los dioses te amen, Pséudolo. (*Se acerca a Pséudolo, quien le eructa en la cara*) ¡Fuchi, vete al carajo! (*lo golpea*).

PSÉUDOLO – ¿Por qué me golpeas?

SIMÓN – Entonces, ¿por qué tú, malo, ebrio, me eructas en la cara? [1295]

PSÉUDOLO – Por favor, sujétame suavemente, cuida que no me caiga. ¿No me ves cómo estoy borrachamente borracho?

SIMÓN – ¿Qué atrevimiento es ése, que andes así durante el día, ebrio, con una coronita?

PSÉUDOLO – Me place.

SIMÓN – ¿Qué, te place? (*Pséudolo le eructa otra vez*) ¿continúas eructándome en la cara? [1300]

PSÉUDOLO – Tengo un eructo suave, así que déjame, Simón.

- SIMÓN – Yo creo que tú eres capaz, criminal, de beberte cuatro cosechas fertilísimas del monte Másico¹³⁷, en una sola hora.
- PSÉUDOLO – “Invernal”¹³⁸, añade.
- SIMÓN – Pero dime –no me aconsejas mal–, [1305] ¿de dónde diría que tú traes el navío cargado?
- PSÉUDOLO – Hace un instante bebí sin parar con tu hijo. Pero, Simón, ¡cuán perfectamente fue engañado Balión! Las cosas que te dije, ¡cómo las volví realidad!
- SIMÓN – Eres un hombre pésimo.
- PSÉUDOLO – La mujer hace estas cosas [1310]: se reclina a la mesa, libre, con tu hijo.
- SIMÓN – Sé todo, en orden cómo hiciste cada cosa.
- PSÉUDOLO – Entonces, ¿por qué dudas en darme la plata?
- SIMÓN – Pides lo justo, lo confieso. Ten (*le ofrece la bolsa*).
- PSÉUDOLO – (*Hace la finta de agarrarla*) Pero decías que tú no me la darías; sin embargo, me la das. (*Se pone de espaldas, señalando su espalda*) Carga a este hombre¹³⁹ y sígueme por aquí.
- SIMÓN – (*Al público*) ¿Que yo mismo cargue a ése? [1315]
- PSÉUDOLO – Lo cargarás, lo sé.
- SIMÓN – ¿Qué voy a hacer con este hombre? ¿No es suficiente que me quite mi plata?, ¿encima se burla de mí?
- PSÉUDOLO – ¡Ay de los vencidos!
- SIMÓN – Entonces voltea el hombro.
- PSÉUDOLO – (*Volteándose*) Mira.
- SIMÓN – Nunca pensé que sucedería que yo te suplicara. ¡Ay, ay!
- PSÉUDOLO – Para.
- SIMÓN – Me duele.
- PSÉUDOLO – Si no te doliera a ti, me dolería a mí [1320].
- SIMÓN – ¿Qué? ¿Te llevas esto de tu amo, Pséudolo mío?

¹³⁷ El monte Másico se distinguía por su producción de vino de alta calidad. Este lugar se sitúa en Italia, entre la Campania y el Lacio.

¹³⁸ Hora invernal en oposición a hora estiva, veraniega. Debido a que los romanos contaban 12 horas desde la salida hasta la puesta del sol, sus horas eran más o menos largas según la época del año. En verano cada hora duraba más tiempo que en invierno, por lo tanto Pséudolo se tomó el vino en menos tiempo.

¹³⁹ Sobre la *crumina*, bolsita para cargar dinero, ver nota 31.

PSÉUDOLO – Con el más placentero corazón y ánimo.

SIMÓN – ¿No te atreves, te pregunto, a hacerme el favor de darme alguna parte de la plata, de aquí? (*Señala la bolsa de dinero*)

PSÉUDOLO – No. Me dirás que soy un hombre codicioso, pues de aquí nunca serás más rico que una moneda: tú no te habrías compadecido de mi espalda, si hoy no hubiera llevado a cabo esto.

SIMÓN – Habrá ocasión de castigarte, si vivo.

PSÉUDOLO – ¿Por qué me amenazas? Espalda tengo [1325].

SIMÓN – Anda, pues (*comienza a alejarse*).

PSÉUDOLO – Entonces regresa.

SIMÓN – ¿Qué? ¿Regresar?

PSÉUDOLO – Sólo regresa, no serás engañado.

SIMÓN – Regreso.

PSÉUDOLO – Ven a beber conmigo.

SIMÓN – ¿Que yo vaya?

PSÉUDOLO – Haz lo que te mando: si vas, haré que de aquí (*señala la bolsa*) te lleves la mitad o más aun.

SIMÓN – Voy, condúceme adonde quieras.

PSÉUDOLO – ¿Ahora, qué? ¿Acaso te enojaste, o conmigo, o con tu hijo, a causa de estas cosas, Simón?

SIMÓN – Seguro que no.

PSÉUDOLO – Ve por aquí.

SIMÓN – Te sigo. ¿Por qué no al mismo tiempo llamas a los espectadores? [1330]

PSÉUDOLO – Por Hércules, éstos no suelen llamarme ni yo a éstos. Pero, si quieren aplaudir y aprobar a esta compañía y esta comedia, los llamaré para mañana.

BIBLIOGRAFÍA

I. Ediciones y traducciones

PLAUTO , *Comedias III. El Cartaginés, Pseudolo, La maroma, Estico, Tres monedas, Truculento, Vidularia, Fragmentos*, intr., trad. y notas Mercedes González-Haba, Madrid, Biblioteca clásica Gredos, núm. 302, 2008, 461 p.

-----, *Pseudolo*, intr., trad. y notas Arturo Álvarez Hernández, Buenos Aires, Losada, 2005, 228 p.

-----, *Comedias II*, trad. José Román Bravo, Madrid, Cátedra (Letras Universales), 1995, 739 p.

-----, *Comedias*, (t. V), intr., trad. y notas Germán Viveros, México, UNAM, 1989, 355 + XCVIII p.

-----, *Pseudolus, Rudens, Stichus*, (t. IV), trad. y notas Alfred Ernout, Paris, Société d'édition Les Belles Lettres, 1938, 273 p.

-----, *The little carthaginian, Pseudolus, The rope*, trad. Paul Nixon, Londres, The Loeb Classical Library, 1932, 438 p.

-----, *Comoediae*, (t. II), W. M. Lindsay, Oxford, Oxford Clarendon Press, 1910, 392 p.

USSING, Johan Louis, *Commentarius in Plauti Comoedias*, (t. II), Hildesheim, Georg Olms, 1972, 612 p.

II. Bibliografía especializada

ARIÉS, Philippe, Georges DUBY, *Historia de la vida privada. Imperio romano y antigüedad tardía I*, trad. Francisco Pérez Gutiérrez, Madrid, Taurus, 1990, 415 p.

BIRT, Theodor, *La cultura romana*, trad. Margarita Nelken, Madrid, Calpe, 1925, 162 p.

- BUCK, Henry Charles Jr., *A Chronology of the Plays of Plautus*, Baltimore, s/e, 1938, 112 p.
- DUCKWORTH, E. George, *The complete roman drama. All the extant comedies of Plautus and Terence, and the tragedies of Seneca, in a variety of translations*, (t. I), New York, Random House, 1942, 904 p.
- FRANK, Tenney, *Vida y literatura en la república romana*, trad. Alberto L. Bixio, Buenos Aires, Eudeba, 1961, 303 p.
- LEO, Federico, *Literatura romana*, trad. P. U. González de la Calle, Bogotá, Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, (Series minor, I), 1959, 292 p.
- LAURAND, Louis, *Manual de los estudios griegos y latinos. Geografía, Historia, Instituciones latinas*, fascículo IV-V, trad. Domingo Vaca, Madrid, Daniel Jorro, 1924, 70 p.
- LÓPEZ, Aurora, Andrés POCIÑA, *Comedia romana*, Madrid, Akal, 2007, 382 p.
- MONCAYO Rodríguez, Socorro, *Manual de Derecho romano I. Historia e instituciones*, Jalapa, Biblioteca Universidad Veracruzana, 1997, 289 p.
- MORINEAU Iduarte, Marta et al., *Derecho romano*, México, Oxford University, 1998, 296 p.
- NACK, Emil, Wilhelm WÄGNER, *Grecia, el país y el pueblo de los antiguos helenos*, trad. Francisco Payarols, Barcelona, Editorial Labor, 1960, 468 p.
- PAOLI, Ugo Enrico, *Urbs. La vida en la Roma antigua*, trad. J. Farrán y Mayoral, Barcelona, Iberia-Joaquín Gil, 1944, 411 p.
- QUINTILIANO DE CALAHORRA, *Obra completa*, (t. IV), trad. Alfonso Ortega Carmona, Salamanca, Publicaciones Universidad Pontificia de Salamanca, 2000, 427 p.
- R. DYNES Wayne y Stephen Donaldson (eds.), *Homosexuality in the Ancient World*, New York, Garland Publishing, 1992, 492 p.
- SALAZAR, Adolfo, *Teoría y práctica de la música a través de la historia I. La música en la cultura griega*, México, El Colegio de México, 1954, 674 p.

-----, *Teoría y práctica de la música a través de la historia II. La era monódica en oriente y occidente. 1. Roma*, México, El Colegio de México, 1958, 66 p.

SCHULZ, Fritz, *Derecho romano clásico*, trad. José Santa Cruz Teigeiro, Barcelona, Bosch, 1960, 620 p.

Andrés Pociña, A. López, "Plauto, *Pseudolus*, 67b", *Emérita*, no. 43 (1975), pp. 245-8.

Leslie D. Johnston, "Glandium: What piece of pork?", *Classical Philology*, vol. 49, no. 4 (oct. 1954), pp. 244-250.

Patricia Villaseñor Cuspinera, "La imitación retórica", *Acta Poética*, 14-15 (1993-1994), pp. 117-142.

III. Otros estudios

BERGSON, Henri, *La risa. Ensayo sobre la significación de lo cómico*, Madrid, Espasa-Calpe, 1973, 164 p.

PETIT, Michèle, *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*, México, FCE, 1999, 199 p.

IV. Diccionarios y léxicos

GRIMAL, Pierre, *Diccionario de mitología griega y romana*, trad. Francisco Payarols, Barcelona, Paidós, 1981.

ADAMS, J. N., *The Latin Sexual Vocabulary*, Baltimore, The Johns Hopkins University Press, 1990.

FLOBERT, Pierre, *Les verbes déponents latins des Origines á Charlemagne*, Paris, Société d'édition Les Belles Lettres, 1975.

LEWIS, Charlton T. y Charles SHORT, *A Latin Dictionary*, Oxford, Oxford Clarendon Press, 1969.

LODGE, Gonzalez, *Lexicon Plautinum*, 2 t., Hildesheim, Georg Olms, 1971.

Oxford Latin Dictionary, Oxford, Oxford Clarendon Press, 1968.

The Oxford Classical Dictionary, Oxford, Oxford Clarendon Press, 1979.

V. Recursos electrónicos

Carrasco Dug, Félix, “El presente de subjuntivo en los períodos condicionales en Plauto”, Cuadernos de Filología Clásica, V. 2 (1971). Versión en línea:

<http://revistas.ucm.es/index.php/CFCA/article/view/CFCA7171220187A/35015>

[Consultado el 20 de junio de 2012]

Coca Ramírez, Fátima, “La influencia social en la concepción de lo ridículo-cómico a través de la comedia”, Revista electrónica de estudios filológicos, no. 10 (noviembre 2005):

<http://www.um.es/tonosdigital/znum10/estudios/G-Coca.htm>

[Consultado el 25 de junio de 2012]

Index: Latin Wordlist of Assorted Herbs, Spices, Plants & Misc. Foodstuffs:

http://www.chebucto.ns.ca/~ag151/latin/herb_index.html

[Consultado el 10 de enero de 2012]

Lejavitzer Lapoujade, Amalia, “El vino en la gastronomía romana antigua: clases y usos en De re coquinaria de Apicio”, *Universum*, v. 22, n. 1 (2007). Versión en línea:

http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-23762007000100002&script=sci_arttext

[Consultado el 30 de mayo de 2012]

Marcos Casquero, Manuel, “La existencia de prostitutas en Roma no sólo era aceptada, sino recomendable”, 8 de julio de 2005 (entrevista). Versión en línea:

http://apliweb.uned.es/periodicodigital/medios.asp?id_noticia=415

[Consultado el 28 de mayo de 2012]